

PALMA la ciudad invadida

La biografía de Ciutat
primera parte

INICIATIVESXXI



PALMAXXI

Colección: Iniciatives XXI

Depósito legal: PM 385-2017

Edita: Palma XXI

Primera Edición de la primera parte: Abril 2017

Copyrights: Palma XXI

Diseño: C3PO USALAFUERZA

Director de fotografía: Jaume Gual

Coordinador del proyecto: Jaume Garau

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización de la empresa editora. Todos los derechos reservados.

Presentación

El libro PALMA, LA CIUTAT INVADIDA - una de las actividades que se ha propuesto llevar a cabo PALMA XXI - es una obra colectiva, abierta a la participación de todos los ciudadanos que queremos a nuestra ciudad. Una iniciativa ciudadana que nos ayudará a preservar y mejorar la ciudad que nos han dejado anteriores generaciones.

Entendemos la ciudad en sentido amplio, como una mezcla de aspectos físicos (espacios, calles, plazas, edificios, vehículos, etc.) y aspectos sociales y económicos (los ciudadanos, sus grupos, empresas, proyectos, instituciones, clases sociales, vida cotidiana, etc.).

Esta *Biografía de Ciutat* consiste en crear una narración colectiva sobre los hechos más significativos que explican la evolución de la ciudad de Palma desde sus inicios hasta la actualidad.

Con las aportaciones de muchos expertos de diferentes disciplinas y de personas que han participado activamente en la investigación o la gestión y desarrollo de Palma, iremos haciendo colectivamente una narración consensuada, con aportaciones gráficas y documentales de todo tipo.

¿Qué pretendemos con esta iniciativa?. Pensamos que para planificar mejor el futuro tenemos que conocer el pasado. Por eso, hacemos este recorrido histórico de lo que ha sido Palma especialmente en el siglo XX, para hacer mejores propuestas de lo que tendría que llegar a ser la ciudad del siglo XXI.

Este recorrido nos tiene que servir para entender las claves profundas de un crecimiento de la ciudad que ha sobrepasado los límites sostenibles, que ya ha destruido mucho patrimonio que ahora echamos de menos, y que puede llegar a transformarse -especialmente los núcleos históricos de la bahía- en una ciudad que vive de espaldas a los residentes, muerta para la vida social normal, convertida en una plataforma de negocio turístico, urbanístico y comercial internacional.

En esta primera parte han participado, hasta ahora, las siguientes personas (excepto error u omisión).

Equipo de Redacción. Miembros de la Junta de Palma XXI.

M^a Lluïsa Dubon, Miguel Eek, Miquela Forteza, Pere Fullana, Jaume Garau, Jaume Gual, Marian Ibars, Dolores Ladaira, Climent Picornell y Pere Rebassa.

Primera Parte: De la ciudad romana a la ciudad moderna.

Ponentes del debate sobre la primera parte: Pere Fullana, Manolo Oliver, Carlos Garcia Delgado, Climent Picornell, Perico Montaner y Martin Lucena.

Participantes en el debate sobre la primera parte: Jaume Gual, Toni Juncosa, Biel Lacomba, Maida Quiroga, Toni Roig, Bruno Entrecanales, Joe Holles, Miquela Forteza, Pere Ferrer, Jesús Gonzalez, Pere Rebassa, Miguel Eek, Jordi Bayona, Toni Gomila, Jaume Garau, Marian Ibars, M^a Lluïsa Dubon, Dolores Ladaira, Jose Carlos Llop y Guillem Mudoy.

Revisores de los contenidos de la primera parte: Pedro de Montaner, Carlos G. Delgado, Magdalena Riera, Maria Barceló, Jorge Maiz, Antoni Ortega, Ricard Urgell, Miquel Deyà, Roberto Fernandez Egido, Aina Pascual, Jaume Llabres, Toni Planas, Pere Fullana, Climent Picornell, Antoni Marimon, Toni Capella, Sebastià Serra, Carles Manera y Damià Pons.

Jaume Garau

Presidente de Palma XXI

Contenidos



Prólogo

Palma, una ciudad invadida	7
De la ciudad amurallada a la ciudad metropolitana	8
La ciudad actual	9
Un crecimiento insostenible	10
Propuestas para un futuro mejor	11

Primera parte: Evolución de Palma hasta el siglo XX

Introducción: de la ciudad romana a la ciudad moderna	14
La ciudad romana casi desaparecida	16
La ciudad islámica todavía presente	22
La ciudad se hace "eterna" de la mano de los catalanes	24
El barrio judío de Jafudà Cresques	26
El puerto de Palma siempre abierto al mundo	28
El mundo medieval de la Ciudad de Mallorca	32
Palma construye la gran muralla	36
Palma, rodeada de "possessiones"	40
Palma construye la ciudad de los patios	44
Palma, ciudad conventual	48
Palma cambia el sistema de gobierno	52
El siglo XIX inicia el proceso modernizador de la Ciutat	56
La reforma liberal transforma Palma	62
Palma vista por los viajeros del siglo XIX	66
La ciudad de Palma, republicana por primera vez	70
La vida política a finales de siglo, una ciudad marcada por el Maurismo	74
La economía de Palma a finales de siglo XIX y el desastre de Cuba	78
El proyecto modernista de la ciudad de 1900	82
Anexo	86



Prólogo



Puerto de Palma (1945). Archivo fotográfico del Cronista de la Ciudad.

Palma, una ciudad invadida

EL TÍTULO DE ESTE LIBRO NO ES ÚNICAMENTE un juego de palabras y un gesto de reconocimiento al libro de **Marius Verdaguer** "La Ciudad desvanecida", sino también la expresión de un convencimiento.

Palma ha crecido -sobre todo- por la gran influencia que han tenido las sucesivas invasiones de pueblos y grupos a lo largo de su historia y por determinados fenómenos políticos externos a la dinámica propia de la ciudad.

La historia de **Palma** ha estado marcada por su ubicación estratégica en el Mediterráneo occidental. Esta posición estratégica ha sido un polo de atracción de mucha gente que, venida de fuera, han ido forjando su fisonomía y la sociedad actual.

Después de la romanización de la isla de la que quedan pocos restos, Palma siguió teniendo invasiones de otros pueblos, de las que la conquista por parte del califato de **Córdoba** en el año 902 y la conquista catalana de 1229 son las que más impacto tendrán sobre la forma y la sociedad que configura la **Palma** actual.

Fruto de estas invasiones y reconversiones poblacionales, surgen los diferentes recintos amurallados y los grandes edificios emblemáticos

de Palma, como la Catedral, el Palacio Episcopal, el Palacio de la Almudaina, la Lonja o el Castillo de Bellver.

A lo largo de su historia también ha habido otros hechos de gran calado que han dejado una fuerte huella en la ciudad. Nos referimos a hechos históricos como la Guerra de Sucesión que dejó a la Ciutat fuera de la Corona de Aragón con el Decreto de Nueva Planta en 1714; la Guerra de la Independencia en 1808 y las diferentes desamortizaciones desde 1836.

Ya en el siglo XX, **Palma**, ha vivido diferentes guerras contemporáneas: las Guerras Coloniales del 98, la Primera Guerra Mundial de 1914, la Guerra Civil en 1936 y la Segunda Guerra Mundial de 1940. Todas ellas tendrán también un gran impacto sobre la ciudadanía, especialmente la Guerra Civil.

Todos estos grandes fenómenos históricos desencadenaron una multitud de cambios urbanos y sociales que han dejado unas marcas en la ciudad que aún perduran. Ya sea como vestigios en los edificios, en la trama urbana, en la memoria de los ciudadanos que se ha ido transmitiendo de generación en generación, como en la memoria integrada en los archivos de las instituciones y en archivos privados.





Palma desde el castillo de Sant Carles. JG.

De la ciudad amurallada a la ciudad metropolitana

LAS SUCESIVAS TRANSFORMACIONES DE la ciudad árabe hasta la ciudad amurallada y su relativa conservación, hacen de Palma la ciudad histórica más grande de España y una de las más importantes del Mediterráneo.

Ya sea por su trazado viario de plazas y calles de origen árabe, por su contenido monumental extraordinario realizado por la Corona de Aragón, como por la riqueza de las más de 200 casas con patios y el importante número de edificios religiosos, Palma tiene todavía un enorme patrimonio que se debe proteger.

La incipiente industria turística de los “forasteros” propuesta por Miguel S. Oliver en 1891, se hizo realidad a lo largo del primer tercio del siglo XX. Todas las transformaciones modernas que la ciudad impulsó en aquel tiempo -especialmente el derribo de las murallas y la construcción del Ensanche- se verán frenadas por la Guerra Civil y por la Segunda Guerra Mundial.

Veinte años más tarde, cuando las heridas de la Segunda Guerra Mundial se van cerrando en Europa, una nueva clase política y económica surge en Palma que, aliada con los intereses del régimen franquista para romper el aislamiento internacional, impulsará un nuevo crecimiento.

El boom turístico de los años 50 crea una nueva fuerza económica de la mano de los

operadores turísticos extranjeros y provocará unos cambios radicales en la fisonomía de la ciudad. Será el desarrollo turístico que con las ampliaciones del aeropuerto y del puerto, pondrá en peligro su sostenibilidad, la calidad de vida de los ciudadanos y la personalidad histórica de Palma.

El crecimiento que provocó el estallido turístico de los años 50, implicó una corriente migratoria -tanto del resto de Mallorca como de la Península - hizo que la población de Palma pasara de 136.814 habitantes en el año 1950 a 350.000 en el año 2000.

En los años 50 todas las instituciones estaban gobernadas por personas afectadas por la dictadura franquista, sin capacidad ni ganas de planificar correctamente este crecimiento. En el Ensanche, que hasta entonces se había desarrollado tan sólo en el entorno de la primera corona de las avenidas, se dejó de lado las reglas de los planes urbanísticos de Calvet y de Alomar y creció de manera anárquica, con baja calidad constructiva.

Con el crecimiento de Can Pastilla y el Arenal de Palma, se transformarán las redes viarias de Ciudad que poco a poco irán constituyendo la metrópoli de la bahía de Palma que ahora conocemos. **Una metrópoli que agrupa al 65% de los habitantes de Mallorca.**





Vía de cintura de Palma. JG.

La ciudad actual

LA CIUDAD ACTUAL ES -EN BUENA PARTE- el fruto de una alianza entre la economía del turismo de masas, la especulación inmobiliaria y la corrupción política.

Del nuevo crecimiento de la Ciudad iniciado en los años 50 surgirá una segunda “muralla” que rodea actualmente la la ciudad antigua y la nueva, consistente en un anillo de autopistas, que comenzó en los años 50 en el Paseo Marítimo, para continuar con la Autovía de Levante pasando por delante de la Catedral en los años 70.

Este anillo de coches fue paralelo al crecimiento del puerto, acabará con el paisaje urbano de la mejor bahía del Mediterráneo y el más simbólico de nuestra ciudad, aquel que tanto fascinó al Archiduque Luis Salvador de Austria cuando llegó a Palma en 1867.

El crecimiento fue continuando y aumentando la telaraña urbana hasta llegar a antiguos núcleos dispersos e integrarlos en una nueva ciudad multicultural, como la Palma que es hoy. En 100 años, Palma habrá pasado de una ciudad amurallada a una ciudad expandida. De una población “*bicultural*” catalana y castellana, a una *multicultural* de más de 40 nacionalidades.

Otra vez, potentes fuerzas externas a Palma que han controlado el crecimiento del aereo-

puerto y el puerto, influirán de manera decisiva en los grandes procesos de crecimiento de la ciudad. Si en 1960 llegaban a Mallorca 360.000 turistas, en 1985 llegarían 5 millones y en 2015, 10 millones.

La crisis económica de 2008 dejó claro que mucha gente invertía en comprar casas sin necesitarlas para vivir en ellas, lo hacía como inversión especulativa. El fenómeno implicó a tanta gente que se aceptó como una especie de lotería en la que si querías podías jugar.

El fenómeno de la especulación urbanística ha tenido impactos negativos sobre la ciudad y muchos de sus ciudadanos. Entre ellos, la **gentrificación**, ha sido uno de los más importantes. Como bien dice S. Vives: *“En Palma, pues, se han generado espacios para adinerados y para la inversión, y espacios para los endeudados, así como espacios para aquellos que no tienen ni capacidad de endeudamiento”*.^[1]

En este periodo reciente de nuestra ciudad se ha producido la etapa de corrupción política más importante de la democracia, con docenas de casos que han ocasionado un gran desencanto de buena parte de la población y una transformación de la dinámica política de la ciudad que aún continúa.

[1] *L'espai urbà del capitalisme. La construcció del projecte neoliberal de Palma*. Tesis Doctoral. Autora: Sonia Vives.



Barrio de Sta. Catalina. JG.

Un crecimiento insostenible

LA EVOLUCIÓN DEL TURISMO MUNDIAL -según estimaciones de la OIT- habrá pasado de 25 millones de turistas que había en el año 1950, a 1000 millones este año 2016, y se prevé que puedan alcanzar los 2.000 millones de turistas en 2030 .

Si este crecimiento mundial se da proporcionalmente en Palma, podemos llegar hasta los 500.000 habitantes y 15 millones de turistas en 15 años. Debido a la recuperación económica de los países emisores de turismo y al problema del terrorismo en los países del norte de África, se ha vuelto al crecimiento turístico y a la especulación inmobiliaria.

Esta perspectiva genera una gran inquietud en mucha gente, que ve como una ciudad hecha a escala humana, se va haciendo cada vez más grande y más ingobernable, con dinámicas que hacen pensar en un posible colapso de la ciudad que hemos conocido y que aún conserva parte de su alma.

El modelo económico y social actual, ya completamente orientado al turismo de masas de

“tercera generación” – **turismo que combina los paquetes de tour operadores, los cruceros y los viajeros que van por su cuenta**, está generando en Palma el fenómeno conocido como el **“Síndrome de Venecia”**, síndrome que describe cómo las ciudades neoliberales acaban siendo plataformas urbanas al servicio exclusivamente de multinacionales del turismo y dejando la vida residencial por los extranjeros y unos pocos ciudadanos que no pueden – o no quieren- escapar.

La muerte de la diversidad económica es el inicio de la muerte de un barrio o una ciudad, como dice Jane Jacobs, en su famoso libro **“Muerte y vida de las grandes ciudades”**, nosotros no queremos que Palma acabe siendo una plataforma turística multinacional y que sus habitantes tengan que desplazarse de su barrio habitual a otros barrios o pueblos de Mallorca, como ya está ocurriendo ahora. La dinámica inversora especulativa tiene mucha fuerza ya que se combina con la complicidad de los ciudadanos que no quieren dejar pasar una oportunidad para vender o alquilar su casa e irse a otro sitio.





Fachada marítima de Palma. JG.

Propuestas para un futuro mejor

SE HACE IMPRESCINDIBLE PENSAR QUÉ tenemos que hacer por el futuro de Palma. Muchas ciudades europeas como Venecia, Florencia, Viena, Berlín, Ámsterdam, Praga o Barcelona (de diferente tamaño y características, pero todas con mucho éxito de demanda turística) están pensando y actuando acerca de cómo lidiar con el turismo de masas que las hace insostenibles.

En estas ciudades y otras de todo el mundo, están surgiendo movimientos sociales que dicen basta al crecimiento descontrolado del turismo de masas y sus consecuencias para las poblaciones autóctonas.

Es por todo ello que en la última parte del libro realizaremos un conjunto de propuestas para encaminar la Ciudad de Palma hacia otro escenario más positivo, diferente a lo que ahora parece está predestinada.

Una serie de propuestas que serán coherentes con la historia reciente; historia con aciertos y fracasos que debemos conocer para no repetirlos.

Para terminar esta introducción, indicamos que el libro está organizado con cuatro partes. La primera explica la evolución de Palma hasta el siglo XX, es muy general y sirve como introducción a las otras tres.

La segunda parte explica el crecimiento y la evo-

lución de la ciudad desde 1900 hasta la Guerra Civil. La tercera, desde 1936 hasta el cambio democrático municipal de 1979. La cuarta y última parte va desde 1979 hasta la actualidad. A continuación adjuntamos un índice provisional que iremos cerrando a medida que el libro progrese.

Palma hasta el siglo XX

- Los grandes momentos de la ciudad antes de la modernización.
- El proyecto liberal para modernizar Palma se pone en marcha.

La ciudad liberal y moderna. 1900-1936

- El proyecto modernizador intensifica 1900 a 1910.
- El proyecto liberal empieza a decaer 1910 a 1923.
- La modernización de Palma se colapsa con la guerra civil 1923 a 1936.


La ciudad franquista. 1936 a 1979

- La ciudad herida y aislada 1936 a 1950
- Estalla el boom turístico y urbanístico 1950 a 1973
- La ciudad camina hacia la democracia 1973 a 1979

La ciudad turística y neoliberal. 1979 a 2016

- La democracia municipal impulsa el modelo socialdemócrata de Palma 1980 a 90.
- Palma integra con "éxito" el proyecto neoliberal de la ciudad 1990 a 2007
- La crisis de la ciudad 2007 a 2016
- Las propuestas de futuro 2016 a 2030



A historical painting depicting a busy harbor scene. In the foreground, several large wooden sailing ships with multiple masts and red and white sails are visible. The water is a mix of blue and white, suggesting movement and possibly smoke from the ships. In the background, a large, dark brown stone wall or fortification runs across the middle ground. Above the wall, a large, ornate coat of arms is visible in the upper right corner. The overall style is that of a classical or Baroque painting, with a focus on maritime activity and military fortifications.

Primera parte: Evolución de Palma hasta el siglo XX





Introducción: de la ciudad romana a la ciudad moderna



Óleo anónimo (s. XVII). Ajuntament de Palma.

EN ESTA PRIMERA PARTE DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE PALMA queremos hacer un rápido recorrido por aquellas etapas por las cuales ha pasado la ciudad – desde que la fundó el cónsul romano Quinto Cecilio Metelo en 123 aC hasta llegar al siglo XX-, y por aquellos hechos que han dejado una impronta relevante que hoy todavía podemos ver o constatar.

En este recorrido se pondrá de manifiesto una cosa que es obvia, que cuanto más nos acercamos en el Siglo XX más información tenemos sobre hechos históricos, calles, edificios, etc. Sea porque todavía perviven, o porque tenemos mucha documentación sobre ellos.

Después de la fundación de Palma por los romanos nos encontramos ante siglos oscuros sobre los cuales hay poca información. Lo que sí sabemos con certeza es que Palma ya tenía en época musulmana un parecido fácil de reconocer hoy en día. El principal legado de los musulmanes a la ciudad fue el tramado de sus calles y plazas, que forman hoy uno de los principales atractivos y encantos de Palma.

Ahora bien, la gran obra que marcará para siempre la ciudad la impulsó el rey Jaume II y sus sucesores, y sus grandes construcciones que constituyen su imagen más internacional: El Castillo de Bellver, La Llotja, la Sede, el Palacio Episcopal y la Almudaina.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, volvemos a encontrar dos obras de gran consideración, tanto por su función, como por su duración y su impacto sobre la ciudad: reconducir el lecho del torrente de la Riera del centro hacia las afueras de la ciudad, y construir la muralla renacentista, obra que duraría más de 200 años.

A pesar de la Revolución “agermanada” y las luchas intensas como las de Canamunt y Canavall, en esta época convulsa se acometieron otras obras de gran importancia. Entre las reformas que cambiaron la ciudad, y que hoy admiramos, hay que destacar las transformaciones de las fachadas y los patios de las grandes casas, muestra del aumento de la riqueza de la ciudad debido al éxito en el comercio mediterráneo.

Ya entrados en el siglo XIX, empieza a tomar importancia la modernización de la ciudad, y fruto de la revolución económica que suponen las desamortizaciones volvemos a ver como el centro se derruyen muchos edificios, se abren calles y se crean nuevas plazas que hoy forman parte de un paisaje urbano muy conocido, como por ejemplo la calle Conquistador y la plaza Mayor.

El proceso irreversible de modernizar la ciudad se intensificará a finales del siglo XIX con el derribo de la muralla ante la Llotja, en una primera etapa consistió en el derribo de casi la totalidad de la muralla.

A veces estas grandes transformaciones de la ciudad eran fruto de luchas entre diferentes fuerzas e intereses de ámbito europeo o español, que involucraban a los ciudadanos de Palma creando alianzas y divisiones. Muy pocas veces eran motivadas únicamente por nuestras propias necesidades locales. Esto demuestra que Palma siempre estuvo conectada a su entorno español e internacional.

Veremos todas estas transformaciones y explicaremos el contexto social y político de cuando se hicieron y qué eran las principales motivaciones, sus protagonistas, así como las ganancias y pérdidas que suponían para Palma.





**La ciudad
romana
casi
desaparecida**



Figura 1.- Reconstrucción de la primera muralla romana sobre una fotografía actual del Centro Histórico de Palma (Autor C.G.Delgado).

LAS CIUDADES DE PALMA Y POLLENTIA fueron fundadas inmediatamente después de la conquista de Mallorca por Quintus Cecilius Metelus, en el 123 a.C. Hasta 1976 se cuestionó el emplazamiento de la Palma romana; pero hoy ca-

ben pocas dudas: los restos arqueológicos encontrados y su geometría en planta permiten afirmar que el primer recinto amurallado romano se encontraba en la parte alta de la actual ciudad, rodeando a la catedral como puede verse en la figura 1, en el apartado



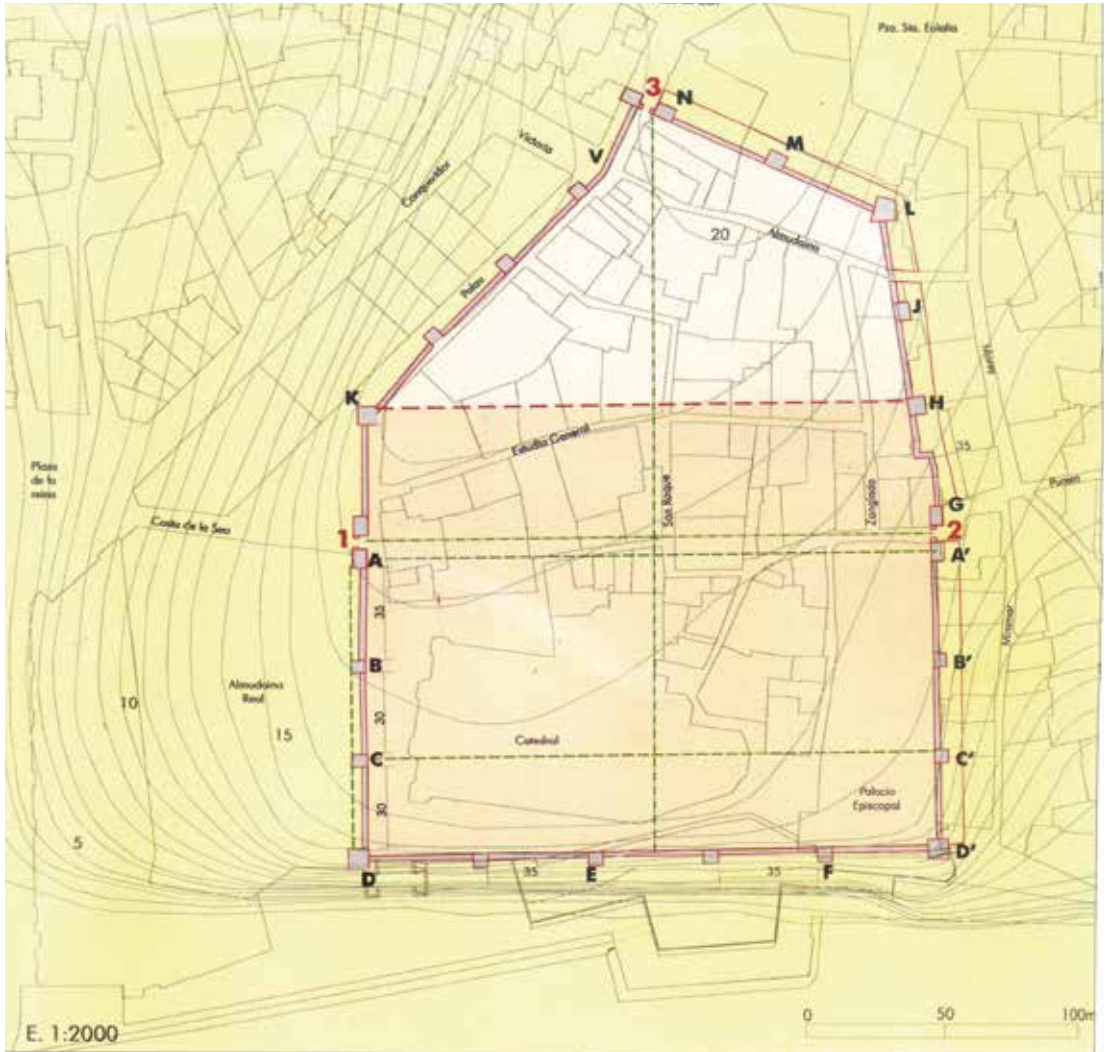


Figura 2.- Trazado hipotético de las primeras murallas romanas (KDD'HK) y su posible ampliación (HLNK) sobre el plano viario actual. Las curvas de nivel corresponden a la topografía original. (Autor C.G.Delgado).

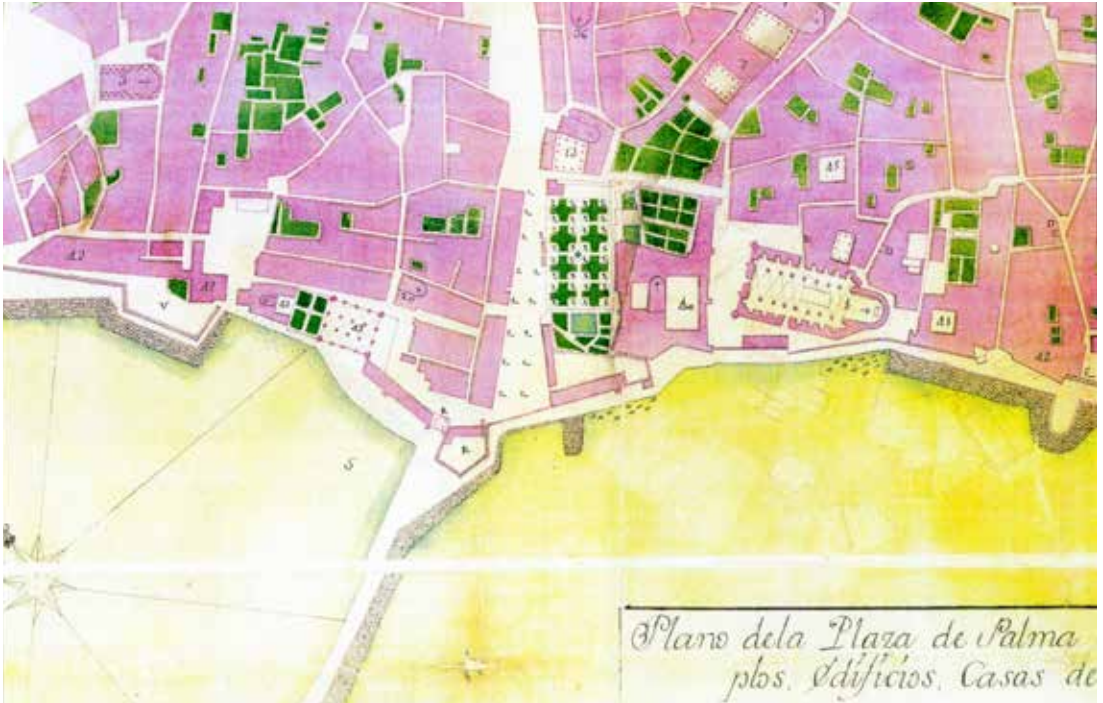
'Documentos consultados', al final de esta página. Según Gabriel Bibiloni le pusieron el nombre de Palma porque para los romanos la palma simbolizaba el objeto del triunfo.

Los límites de la primitiva ciudadela pueden observarse en la figura 2. El Borde Oeste (K-D) de la ciudad corresponde a la alineación de la fachada principal del castillo de la Almudaina, donde todavía pueden verse las bases de varias torres que probablemente conservan las piedras originales de la mura-

lla romana. El suelo donde mil años después se construyó la Almudaina era un talud en fuerte pendiente hacia la desembocadura del torrente y el mar. Se aprovechó la antigua muralla romamana para cerrar su fachada Este. Las cuatro torres originales de la fachada de la Almudaina aparecen bien definidas en el plano de Ballester de 1760 (fig. 3).

El Borde Sur de la ciudad es el muro de contención que caía sobre el mar y todavía puede verse salvando un fuerte desnivel.





Este borde estaba en origen probablemente reforzado por torres cuadradas similares a las de la fachada de la Almudaina, que seguramente fueron abatidas por el mar. Nos queda una: la de la esquina más expuesta -señalada en el plano con la letra D. De las restantes, la última que se mantuvo en pie (letra E) aparece en el óleo anónimo (s. XVII) de la ciudad (fig. 4). Un tramo de este muro próximo al Palacio Episcopal se desplomó en el siglo XVII -todavía estaba

Figura 3.- Detalle del plano de Ballester (1760) en el que se aprecia la ubicación de las 4 torres en la fachada del castillo de la Almudaina.



Figura 4.- Detalle del área en la que se asentó a ciudad romana (óleo anónimo, s. XVII). Se mantienen dos torres en la muralla del mar que podrían ser permanencias de las romanas.

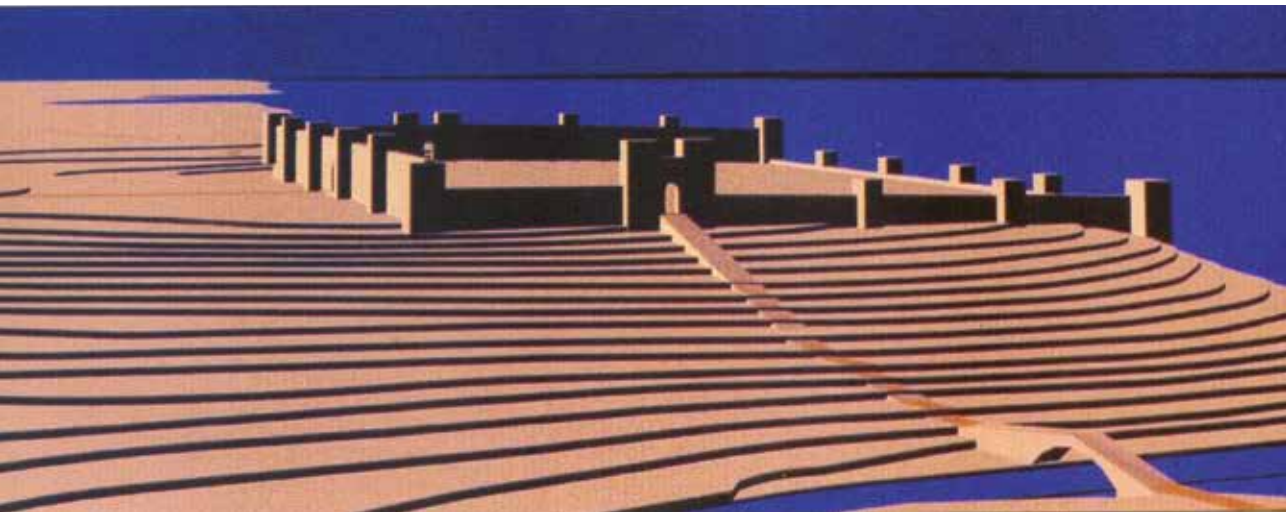


Figura 5.- Vista hipotética del recinto amurallado del primer campamento romano de Palma. (Autor C.G.Delgado).

expuesto a los temporales porque no se había construido la muralla renacentista en el frente marino- y su reconstrucción dio lugar al retranqueo que hoy puede verse (fig. 2).

El Borde Este de la ciudad romana se sitúa siguiendo la alineación de la calle Miramar y paralelo a la fachada actual del castillo de la Almudaina. Permanecen los restos de una torre en el jardín episcopal (fig. 2, letra A). Esta torre es la gemela de la señalada con la letra A, en la fachada de la Almudaina, que fue demolida. Otra torre (C) ha podido ser localizada, embebida en un edificio de vivienda. Se corresponde milimétricamente con la torre C de la fachada de la Almudaina.

El Borde Norte es el que ha sufrido más deformaciones, sin duda porque era el más vulnerable en un asalto desde tierra. Probablemente el borde original correspondía en origen a la alineación KH (fig 2), paralela a la calle Estudio General. La ampliación KNH, en la que se ubica la Puerta de la Almudaina es sin duda posterior.

Las dimensiones de la ciudad primitiva -un campamento militar- eran de 214 x 160 metros, con una superficie interior de unas 3,42 hectáreas, capaz de albergar a unas 2000 personas (fig. 5). **Los dos ejes principales** eran probablemente estos: el *decumanus*, de Este a Oeste (1-2 en fig. 2), conectando dos puertas de entrada, del que quedaría dos rastros: las calles Deganat y Sant Pere Nolasc; y el *cardus*, de Norte a Sur, del que quedaría un rastro en la calle de San Roque.

Los caminos de salida (fig. 6): El *decumanus* acababa, hacia el Oeste, en una puerta que se situaba en el punto más alto de la actual Costa de la Seo. Desde aquí arrancaba un camino en pendiente hacia el torrente (fig. 5) y que se prolongaba en el camino hacia el puerto de la ciudad (Portopí). De este camino quedan muchos tramos: la Costa de la Seo, Apuntadors, Sant Pere, Sant Magí, Senia, Joan Miró. En el extremo Este del *decumanus* había una puerta en el actual recodo de Sant Pere Nolasc (nº 2 en el plano) de la que se tiene noticia documental hasta el siglo XVI. De ahí arrancaba el camino hacia levante de la isla (hoy calles Pureza y San Alonso). Hacia



el Norte (calle Sant Roc), al extremo del *cardo*, la puerta daba acceso a un camino de salida que se bifurcaba en dos: uno, la actual calle Sindicat, iba hacia Pollentia, y el otro, la actual calle Sant Miquel, se dirigía a la cordillera (fig. 6).

La ciudad original pudo ampliarse mediante otras zonas urbanizadas extra muros por los romanos, ver la figura 6, como ocurrió en tantas otras ciudades de provincias. Dos posibles ampliaciones parecen deducirse de las características geométricas del trazado de calles paralelas separadas por unos 100 pies romanos: una zona, al Este de la calle Sant Jaume (letra N), y otra, la zona de calles paralelas a Sant Nicolau (Berga, etc)

próximas al teatro romano cuyos restos están embebidos en la manzana del Bar Bosch. Sabemos que en 1114 existía ya una ampliación de la muralla de la ciudadela hacia el Norte (KNH), seguramente posterior a la dominación romana. Esta ciudadela ampliada fue reforzada, tal vez en época bizantina, con una barbacana exterior en los tramos de tierra (Norte y Este). La calle Morey se llamó Carrer de la Barbacana. De esta ciudadela quedan restos embebidos en el tejido edificado actual, tanto de las torres y lienzos de la muralla como de la barbacana. En la época de la conquista catalana de 1229 este recinto recibió el nombre de Almudaina Mayor y fue demolida, casi en su totalidad, después de esa fecha.

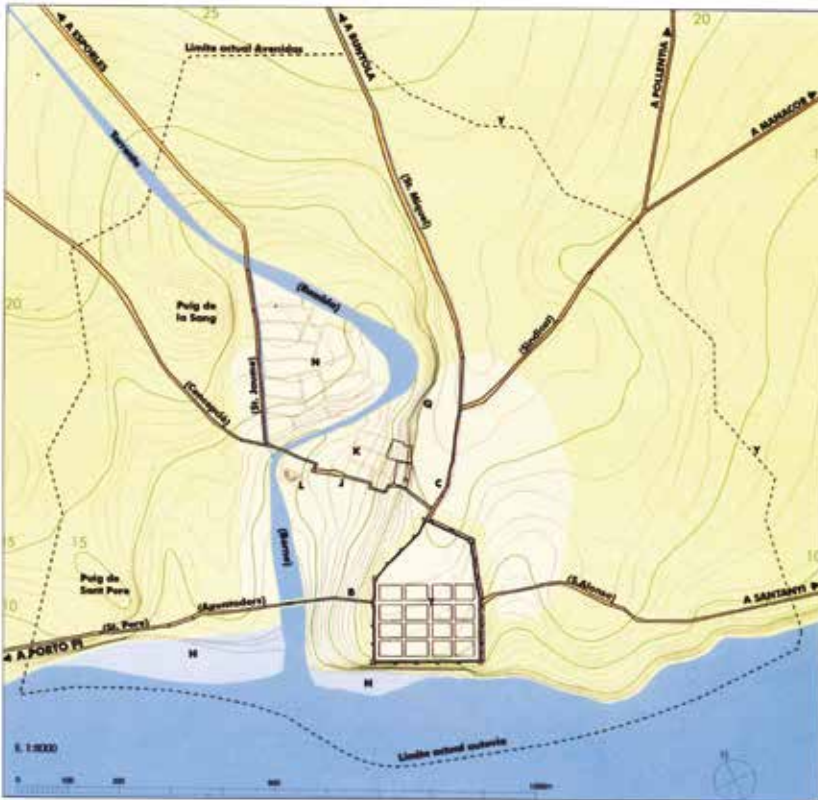


Figura 6.- Hipótesis de la primera ampliación de la ciudad romana y los caminos de salida. El camino a Portopí es la actual calle Apuntadors. B: Actual costa de la Seu. C: Plaza de Cort. El camino hacia la cordillera Norte es la actual calle Sant Miquel (entrada de la acequia). La calle Sindicat inicia el camino hacia Pollentia (actual calle Aragón). H: Marisma. J: Calle de conexión con la ciudad baja (hoy Sant Nicolau). K: Posible área urbanizada. L: Posible ubicación del teatro. Un posible canal interior se sitúa sobre el trazado de la actual calle Sant Jaume. N: Posible área urbanizada. La línea punteada (Y) sigue el borde interior de las actuales Avenidas. (Autor C.G.Delgado).





La ciudad islámica todavía presente



El arco del antiguo anclaje a los pies de la Almudaina. JG.

LA CIUDAD ISLÁMICA SE FUNDÓ EN EL solar que había ocupado la antigua Palma romana. Como residencia del poder político/administrativo logró la categoría de medina y se conocía como Medina Mayurqa, la ciudad de Mallorca.

Como muchas ciudades islámicas se diseñó con una red viaria radial, con calles transversales y callejones sin salida. Aquel trazado viario se ha mantenido hasta la actualidad a excepción de los lugares que sufrieron grandes reformas urbanas como Jaime III, la Calle Constitución y la Plaza del Olivar. Aún así, hay que tener presente que muchas de las zonas urbanas eran huertos en época islámica, tal es el caso del barrio de la Gerreria, la Calatrava o el Puig de Sant Pere, que fueron urbanizadas posteriormente.

Después de la conquista feudal se produjo una destrucción sistemática de los edificios de Palma. En la actualidad sólo se conservan los baños árabes de la calle Serra, parte de la arquitectura del Palacio del Almudaina, las puertas de la Muralla del Temple y el carrer de la Mar. Sólo el subsuelo, analizado con metodología arqueológica, permite un conocimiento preciso de aquellos tiempos de la ciudad.

En la base del sistema viario se encontraba el de distribución de aguas. El paso de las céquias, que estaban condicionadas por el relevo, determinaron la ubicación de las calles y, en consecuencia, de las casas. El sistema hidráulico se mantuvo en uso hasta principios del siglo XX.



La red viaria de Palma en época islámica según C. García Delgado. Del libro "Las raíces de Palma". Olañeta 1999.



Esquema del mapa del recinto amurallado de la ciudad islámica de Palma según M. Riera.





**La ciudad
se hace “eterna”
de la mano
de los catalanes**

RAMON MUNTANER, CRONISTA DE la Corona de Aragón nos dice: *"I quant hac presa la dita ciutat i l'illa, ab majors franqueses i llibertats que ciutat sia al món; perquè hui és una de les nobles ciutats del món i ab majors riqueses, poblada tota de catalans, tots d'honorat lloc i de bo".*

"Y cuando se hubo tomado dicha ciudad y la isla, con mayores franquicias y libertades que ciudad sea en el mundo; es hoy es una de las nobles ciudades del mundo y con mayores riquezas, poblada toda de catalanes, todos de honrado lugar y bueno".

En 1229, con la conquista de la ciudad a los musulmanes por parte de la Corona de Aragón, es el momento de inflexión más importante para la historia de Palma. Pese a que ya en el tiempo de los musulmanes Medina Mayurqa es una de las grandes ciudades europeas, es a partir de la conquista que los nuevos ciudadanos crearán una cultura muy diferente a la islámica, aunque utilizarán muchas de sus obras. Los catalanes crearán nuevas instituciones y edificios que aún son la imagen icónica de la Palma, edificios que configuran la Palma "eterna".

Al principio del siglo XIV el rey Jaume II encargó la construcción y reforma de dos grandes edificios, el Castillo de la Almudaina sobre el antiguo palacio islámico y el Castillo de Bellver, donde se introducirán las técnicas arquitectónicas del gótico, como a muchos otros edificios de la Corona de Aragón. Después vinieron la construcción de la Catedral sobre la antigua mezquita y la Lonja. Los cuatro grandes edificios, junto con el Palacio Episcopal, simbolizan la etapa del poder político, econó-

mico y religioso más importante que ha tenido la ciudad seguramente en toda su historia.

Tras más de 500 años de su construcción, estos edificios son todavía hoy los más admirados por los ciudadanos y por muchos de sus visitantes, incorporados en la industria turística actual, como lo demuestra el hecho increíble que la Catedral de Mallorca y el Museo Diocesano, integrado en el Palacio Episcopal, se presente actualmente en ferias internacionales de turismo y atienda la visita de más de un millón de personas cada año.

No podemos decir lo mismo de los otros dos edificios, la Lonja y Bellver, que ahora tienen un uso que muchas veces no está a la altura de su valor arquitectónico e histórico. Sin lugar a dudas, estos dos edificios podrían jugar un papel más activo y presente en la vida de Palma.

Además de estos edificios durante estos dos primeros siglos de gran crecimiento de la Corona de Aragón, se realizaron obras tan importantes como las de la iglesia de Santa Eulàlia o el claustro de San Francisco.

El mallorquín más universal -Ramón Llull- nació en Palma de Mallorca en 1232, apenas recién conquistada por Jaume I. Entre las muchas cosas impresionantes que hizo, nos gusta citar el Colegio de Miramar con la misión de formar frailes con dominio de la lengua árabe, financiado por Jaume II. La extraordinaria relación íntima entre la Serra de Tramuntana y Palma comenzaba, y crecería a lo largo de los siglos hasta ahora, conformando una unidad física y espiritual sorprendente, como veremos a lo largo del libro.

Pere Niçard. Detalle del retablo de Sant Jordi (s. XV). Museo Diocesano de Mallorca.





El barrio judío de Jafudà Cresques



Abraham Cresques. Detalle del Atlas Catalán. Biblioteca Nacional de Francia.

JAFUDÀ CRESQUES FUE -TAL VEZ- EL representante más reconocido de la escuela cartográfica de Mallorca. El cartógrafo judío fue, junto con su padre, Abraham Cresques, el autor del prestigioso *Atlas Catalán* de 1375.

Jafudà nació en el Barrio Judío (*Call Jueu*) de Palma (**ver mapa de la parte inferior**) en torno al 1350. Su origen familiar aún está por determinar, posiblemente sus antepasados vinieron con la conquista catalana, aunque podría ser que su familia viviera ya antes en el barrio judío de la ciudad musulmana.

La convivencia entre judíos, cristianos y musulmanes bajo el gobierno del Califato de Córdoba parece razonablemente buena en varias épocas. Pero esta situación fue rompiéndose en Europa y, a lo largo de los siglos XIII y -fundamentalmente- el XIV, la situación se convirtió en insostenible; la comunidad judía de la Corona de Aragón empezó a sufrir una persecución y una marginación creciente en ciudades como Barcelona, Valencia y Palma.

Con la excusa del enfrentamiento con las autoridades de Palma, grupos de cristianos (fundamentalmente payeses) invadieron el barrio judío de Palma a principios de agosto de 1391, causando la muerte de más de 300 judíos, robando todo lo que encontraron, quemando y destruyendo muchas propiedades.

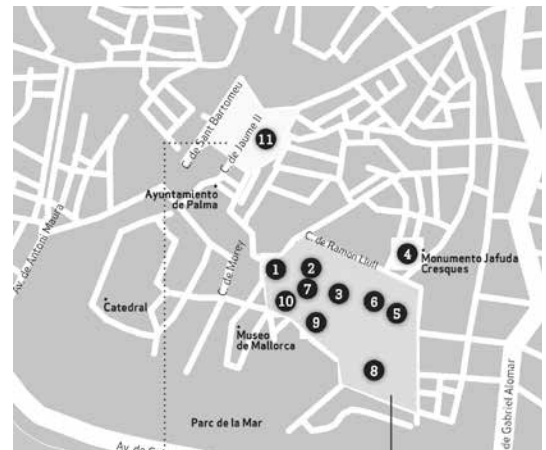
Después de 1391, la comunidad judía quedó muy marcada, a pesar del castigo y el juicio a los asaltantes, la mayor parte de la población judía murió, se convirtió al cristianismo o inició el camino del exilio, la marcha sin retorno.

El *Call Major* de Palma fue abandonado progresivamente y la presencia judía se desvaneció a lo largo del tiempo. Los descendientes de los judíos se replegaron en las zonas del antiguo *Call Minor*: calle del Segell (Jaume II o Bastaixos),

San Bartolomé y Platería, el barrio donde siguieron viviendo sus descendientes conversos, los chuetas, prácticamente hasta el siglo XX.

Desde aquellos hechos persistió un trato discriminatorio durante siglos, sobre todo en la época moderna cuando La Inquisición era más activa y tenía su sede en la Plaza Mayor. Sin embargo, la contribución económica, científica y cultural en Palma de los judíos y de sus descendientes ha sido muy importante a lo largo de la historia de la ciudad, como veremos más adelante.

¿Podríamos asegurar hoy que en Palma la discriminación contra los chuetas ya no existe? Una pregunta difícil de contestar con seguridad, pero posiblemente si existe, es muy reducida y socialmente muy mal vista.



Mapa del Call Jueu de Palma.

1. Puerta Mayor del Call.	7. Calle de Monti-Sion.
2. Calle Sol.	8. Calle de la Posada de Montserrat.
3. Calle de la Criança.	9. Calle del Vent.
4. Puerta de l'Abeurador del Temple.	10. Calle de Can Dusai.
5. Calle Botons.	11. El Call de la Almudaina y el Callet.
6. Calle de la Pelletería.	

Leyenda del mapa del Call Jueu de Palma.





**El puerto
de Palma
siempre
abierto
al mundo**



Pere Niçard. Detalle del retablo de Sant Jordi (s. XV). Museo Diocesano de Mallorca.

ES BASTANTE EVIDENTE QUE LOS habitantes de Mallorca llegaron por mar, aunque no tenemos pruebas empíricas. Sabemos que los fenicios conocían Ibiza 700 años aC, y que promovieron una ciudad próspera de más de 3000 habitantes bajo la hegemonía de Cartago. Esta caerá después bajo el dominio romano, apenas 23 años después, Cecilio Metelo fundó las ciudades de Palma y Pollentia. La nueva ciudad de Palma dependía administrativamente primero de la nueva Cartago y después de Tarraco. Sabemos que el comercio marítimo seguía siendo la función económica más relevante de la Ciudad.

Por lo tanto, cuando las naves romanas llegaron a la bahía de Palma, ya era una bahía habituada a la navegación de naves fenicias, en la que no había ningún muelle artificial y el lugar que funcionaba como puerto era Portopí. Este continuó siendo el puerto más seguro de la ciudad hasta prácticamente el siglo XVII.

Una vez Palma empezó a coger fuerza bajo la dominación romana es muy probable que naves de pequeñas dimensiones pudieran adentrarse por la desembocadura del torrente de Sa Riera, en la parte inferior del actual Castillo de la Almudaina, donde más tarde los musulmanes construirían la formidable atarazana real con una torre fortificada. En el famoso cuadro del Sant Jordi de Pere Nisar se ve el pequeño muelle que se había construido a mediados del siglo XIV abajo de la Almudaina y una zona portuaria más ordenada en Portopí. Estas dos infraestructuras fueron mejorando y creciendo, ya que en el mapa de la ciudad de Antoni Garau del siglo XVII, se ve ya bien formado un muelle que va desde la Lonja hasta lo que será después, en el siglo XX, el muelle de la Riba.

Ya en los tiempos de los musulmanes, Portopí contaba con un faro que iluminaba los barcos que entraban al puerto. Con la conquista catalana/cristiana se siguió usando, y actualmente es el segundo faro más antiguo





Pere Niçard. Detalle del retablo de Sant Jordi (s. XV). Museo Diocesano de Mallorca.

de España después de la Torre de Hércules en La Coruña.

La importancia del comercio marítimo de Palma con otros puertos del Mediterráneo occidental e incluso, con las costas africanas y Canarias, nos lo demuestran muchas pruebas documentales de todo tipo. Existía entorno a 1350 una escuela mallorquina de cartografía de las más importantes de Europa, como hemos comentado en el capítulo anterior respecto a los Cresques. En uno de estos mapas figura la noticia de la expedición de Jaume Ferrer, que navegando desde Palma llegó a la costa atlántica sahariana. Jaume Ferrer tiene todavía una estatua en la Plaça de les Drassanes, donde, sin pena ni gloria, ve pasar a miles de turistas y muchos ciudadanos no saben ni quién es.

Por otro lado, no hay que quedarse con la idea de que los barcos que navegaban por el Mediterráneo eran pequeños, ya que algunas de las galeras que iban a remo y vela eran tripuladas por unas 50 personas, y más de 100 remeros movían la nave. La navegación

de aquellos tiempos combinaba el remo con la vela y, como es de suponer, se sucedían innovaciones continuas para ir más rápido, más seguros y más lejos.

Se conoce que buena parte de la vida marinera de la ciudad medieval estuvo situada en el barrio de La Lonja y del Puig de Sant Pere. Todavía podemos encontrar hoy en día algunos pocos pescadores que se mezclan con los trabajadores náuticos -casi todos extranjeros- que trabajan en los muelles deportivos que llenan la antigua bahía de Palma.

Toda la ciudad baja, lo que son ahora los barrios de La Lonja, Santa Cruz y Es Puig de San Pere, fue una ciudad marinera donde convivían casas nobles de grandes armadores y corsarios, con menestrales de todo tipo de artes y oficios marinos. Tanto hombres como mujeres concentraban su trabajo en torno a los astilleros. Una de las casas civiles más importantes de la zona era la del capitán Antonio Barceló, almirante de la armada española en el siglo XVII, del que hablaremos más adelante.





Detalles del cuadro de Pere Niçard: el moll de Palma y Portopí.

El barrio estaba enseñoreado por el edificio impresionante de Guillem Sagrera – La Lonja – donde residía el Consolat de Mar, como en Valencia y Barcelona a finales del siglo XIV. Posteriormente se dotó de un edificio propio, la cual ahora es la sede del Gobierno Balear.

El Consulado del Mar era la institución que gobernó el Puerto de Palma desde 1400 hasta 1800. Lo hacía con un conjunto de ordenanzas que fueron instituidas en el siglo XIV, semejantes a las que operaban en Valencia y Barcelona. El gobierno del Puerto estaba sometido a una autoridad importante emanada de los Jurados de la Ciudad y financiada con las tasas que pagaban los barcos que lo usaban. Tanto el gobernador

de los muelles de ciudad como el del puerto de Portopí eran nombrados por el Rey.

Esta fascinante historia del puerto de Palma, que seguiremos contando más adelante, demuestra la importancia marítima de la ciudad y la gran significación que tuvo, tanto en tiempo de guerra como en tiempo de paz. El puerto fue desde sus inicios la puerta de entrada y salida de los productos más importantes para el crecimiento de la ciudad y de la población. Ha sido así hasta el dominio de la navegación aérea, a mediados del siglo XX, y después con la construcción de los grandes aeropuertos -Son Bonet y Son San Juan- que cambiarán radicalmente el presente y el futuro de nuestra ciudad.





El mundo medieval de la Ciudad de Mallorca

DESDE LA MUERTE DE JAUME I EN 1276, hasta el 1343, año en el que Pedro el Ceremonioso reintegró todos los territorios de la Corona de Mallorca a la Corona de Aragón, la Ciudad de Mallorca —a pesar de los cambios permanentes que sufrió la Corona— y toda la isla vivieron con toda la autonomía que permitía el pacto de enfeudación que Jaume II de Mallorca tuvo que aceptar en 1279 de su hermano Pedro III de Aragón, cuyas cláusulas sobrevolaron la dinámica política de la Corona de Mallorca hasta 1343.

Más tarde, con la unión dinástica de las coronas de Aragón y de Castilla por los Reyes Católicos en 1469, la Corona de Aragón pasó a formar parte de lo que se denominaría en los siglos XVI y XVII como Monarquía Hispánica. A principios del siglo XVIII, en 1715 y tras la Guerra de Sucesión, el Reino de Mallorca y su capital perdieron las instituciones propias desarrolladas a lo largo de la Baja Edad Media, a manos de la nueva dinastía borbónica triunfante.

Tras la conquista de Mallorca, entre 1229 i 1230, Jaume I le otorgó la categoría de reino y designó un lugarteniente real como máxima autoridad en su nombre, un batlle para la administración de los derechos y las rentas del patrimonio real y un veguer para la administración de justicia.

Por otra parte, la Carta de Franquesa del 1 de marzo de 1231 estableció las bases para la convivencia y el desarrollo del nuevo reino. Así, a partir de julio de 1249 Mallorca gozó del estatuto municipal otorgado por Jaume I, el cual instauraba seis Jurados y un Consell, elegidos todos anualmente por cooptación a cargo de los salientes.

Hasta 1315, la Ciutat de Mallorca y el resto de la isla formaron un distrito único. La repoblación de la Part Forana y las iniciativas en cuanto a ordenación urbanística de Jaume II a partir de 1300, más las reivindicaciones de los propios foráneos, llevaron a al rey Sancho a promulgar en 1315 una sentencia arbitral que dividía el antiguo distrito único en dos instituciones: la Uni-

Claustro de Sant Francesc. JG.



versitat de la Ciutat y la Universitat Forana, más conocida como Sindicat de Fora. El Gran i General Consell se constituyó en la asamblea representativa de los estamentos de la ciudad más los representantes elegidos por las universidades foráneas, en proporción de 2/3 y 1/3 respectivamente.

La Ciutat de Mallorca había consolidado así su personalidad institucional, su cultura cristiana y la lengua catalana como propia.

Desde el punto de vista económico, en el sector primario los cultivos de regadío más propios de la época islámica dieron paso hacia la trilogía mediterránea del olivo, la vid y los cereales. También se desarrolló el sector manufacturero, sobre todo el de tejidos, y la vida comercial se amplió gracias a la expansión mercantil facilitada tanto por la Corona de Aragón como por la Corona de Mallorca, en su momento. Gracias a esas políticas y también a la situación geográfica de Mallorca en el Mediterráneo occidental, su puerto, como hemos visto en el capítulo anterior, se convirtió en eje de muchas rutas comerciales, de forma que la intensidad de las relaciones dio lugar al establecimiento de consulados en Mallorca de potencias como Génova, y de Mallorca en lugares como Marruecos, Argel o Túnez.

La vida económica no sólo estuvo circunscrita al comercio de bienes y servicios, sino también a la producción cultural avanzada, como muestran actividades tales como la escuela cartográfica mallorquina de los siglos XIV y XV o la actividad de la imprenta, pionera en toda Europa.

En cuanto al comportamiento social, las tensiones y conflictos entre las clases dominantes de la ciudad y los habitantes de las villas mallorquinas fueron creciendo durante los siglos XIV y XV, con momentos de gran violencia como el asalto al barrio judío en 1391 y la Revolta Forana de 1450. Esos movimientos tuvieron lugar en un contexto de pérdida demográfica y, fundamentalmente, de incremento de la carga fiscal a causa de la expansión de la deuda pública hasta niveles intolerables, que condujeron a la quiebra de las finanzas en 1405. Esas tensiones se mantendrían durante todo el siglo XV y se convertirían en el germen de

otro movimiento revolucionario conocido como las Germanías en el siglo XVI.

La ciudad tuvo un desarrollo urbanístico lento pero importante, siempre dentro del recinto de la ciudad islámica, hacia los barrios de la Calatrava, Sa Gerreria o el Puig de Sant Pere, que habían sido huertos en la ciudad islámica. La existencia de estas extensiones ortogonales en lugares distantes del núcleo central de la ciudad, denotan una cierta metodología de planificación del desarrollo urbano medieval. Estos barrios serían objeto de profundas rehabilitaciones a finales del siglo XX, con desiguales filosofías urbanistas y desiguales resultados.

Hay que tener en cuenta que la Iglesia fue muy beneficiada en el reparto de bienes que aplicaron las fuerzas conquistadoras, ya que prácticamente el 50% de las propiedades de Palma fueron a parar a manos suyas. Habrá que esperar hasta las desamortizaciones del siglo XIX para revertir la situación. De ello hablaremos en su momento.

El estilo gótico fue el que caracterizó a los grandes edificios públicos de Ciutat, como la Catedral, Bellver, La Lonja y la Almudaina. El mismo estilo se utilizó en numerosos edificios religiosos como las parroquias de San Jaime, Santa Eulalia, San Miguel y Santa Cruz; y los conventos de San Francisco, el desaparecido de Santo Domingo, Santa Margarita, Santa Clara, Santa Isabel y otros.

En el ámbito privado cabe destacar las casas señoriales como las de Can Weyler, Can Serra o Can Oleo, y edificios públicos como el Hospital General, sede durante muchos siglos de la asistencia sanitaria y social de la ciudad. Edificios que están todavía presentes hoy en la vida de la ciudad, no solo por su uso y su importancia arquitectónica, sino también por las polémicas y proyectos públicos que les afectan.

Las casas grandes tenían unas fachadas muy representativas de este estilo, con las conocidas ventanas *coronelles* y el tejado plano. Poco a poco fueron transformándose, sustituyendo dichas ventanas por las más amplias ventanas rectangulares o en cruz, de estilo renacentista y techos de tejado inclinado, que recogían el agua para



depositarla en una cisterna normalmente en el patio del edificio. Más tarde vendrían las reformas interiores de los patios que

tanto admiramos ciudadanos y visitantes, tema al que dedicaremos un capítulo de nuestro libro.



Claustro de Sant Francesc. JG.



Palma construye la gran muralla



Miquel Bestard. Vista de la Ciudad de Mallorca desde el mar (s. XVII). Colección Sa Nostra.

EL SIGLO XVI EMPEZÓ MAL POR LOS habitantes de Palma. La tensión entre la parte foránea y la ciudad irá creciendo y dará pie a la revolución más importante hasta entonces conocida. A remolque de las Germanías, que también se producen en Valencia y en las Comunidades de Castilla, Mallorca conocerá unos hechos dramáticos, una auténtica guerra civil que durará casi tres años, de 1520 a 1523.

La revolución de las Germanías, finalmente capitaneada por el menestral Joanot Colom, fue sofocada con la intervención del ejército imperial de Carlos V y produjo en la ciudad un estado casi de ruina ya que también coincidió con una epidemia de peste muy importante. Más de dos centenares de personas fueron condenadas a muerte o a galeras, además de las ejecuciones sumarísimas sin juicio.

A pesar del tamaño de la ciudad las murallas eran ya inoperativas en la segunda mitad del

siglo XV. Caracterizadas por su altura y anchas cortinas, eran un blanco perfecto ante los avances de la artillería. Además, el peligro norteafricano – singularmente argelino- ya muy importante antes de las Germanías, se vió aumentado desde entonces. Se empezó un debate entre los partidarios de reformar porciones concretas de las murallas y los partidarios de levantar otras nuevas. Se puede afirmar que hasta la abdicación de Carlos I (1555) se optó por reformas concretas y posteriormente por otras más importantes que insertaran el sistema defensivo de Ciudad y de Baleares en uno más global que incluía el Levante español, Cataluña y las posesiones italianas de la Monarquía Hispánica.

La construcción de **la muralla renacentista es seguramente la obra más colosal de la historia de Palma**. Una obra que durará más de 200 años. Empezó por la Puerta de Santa Catalina en 1574 y acabó con el frente del mar en torno a 1800.





*La Rambla, la Plaza del Mercat y el Born:
espacio público ganado a la Riera.
Óleo anónimo (s. XVII).
Ajuntament de Palma.*

La obra fue inicialmente dirigida por el conocido ingeniero italiano Giovan Giacomo Palearo, llamado Fratin, y, posteriormente, durante más de 30 años por Antonio Saura y después por Vicente Mut. Fue financiada al 50% por la corona y por la ciudad. La demolición que comenzará en 1873 con la primera república, se reiniciará en 1902 y acabará en 1930. Así y todo será una obra polémica durante toda su construcción y también su demolición. Una vez terminada esta, será objeto de numerosas intervenciones que marcarán buena parte de la historia del urbanismo de Palma hasta nuestros días.

Relacionado con la construcción de la muralla, durante el período comprendido entre 1613 y el 1618, ya en época de Felipe III y del inicio de la larga decadencia del imperio español, se llevará a cabo una de las transformaciones que marcará otro hito en la historia de la ciudad: **el desvío del cauce de la Riera fuera de la muralla**. Este desvío dio seguridad a la población de Palma, ya que de vez en cuando provocaba inundaciones muy graves como las de 1403 y 1444 con miles de víctimas mortales. El desvío fue también muy importante para que la ciudad ganara un espacio público, espacio que la vertebrará y acabará siendo el más popular de Palma: el paseo de las Ramblas (que en árabe significa torrente), la plaza del Mercado y el Born.

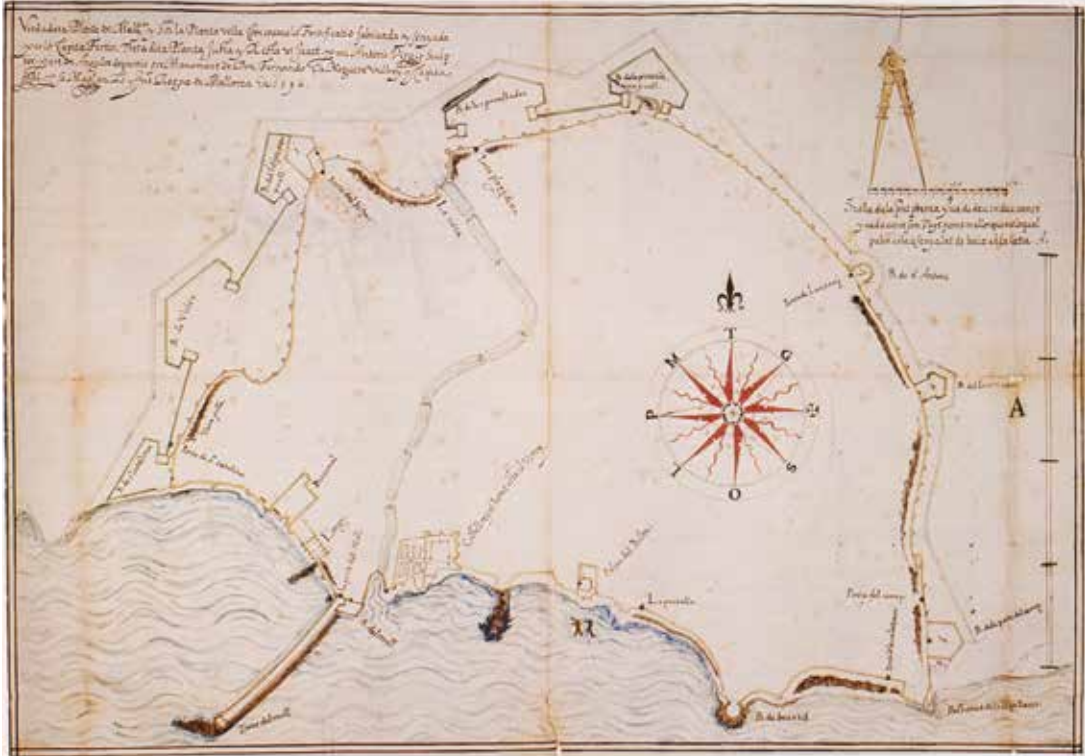
Una muestra de que las antiguas edificaciones y transformaciones de ciudad toman a veces una inusitada actualidad, son proyectos como el que hubo en 1988 de cubrir la Riera para hacer un aparcamiento subterráneo, o el debate sobre las terrazas del Born que hemos tenido hace poco.

Durante el mismo reinado de Felipe III también se construyó el Castillo de San Carlos, la primera fase data de los años 1610 hasta 1612. Posteriormente se llevaron a cabo otras iniciativas para la modernización de la defensa de ciudad, como, entre otras, la reforma casi integral de la Torre de Pau al otro lado de la bahía y otros elementos que conformaron el sistema defensivo de la ciudad.





Esquema del proyecto fallido del aparcamiento sobre la Riera.



Fuente: Archivo de la Corona de Aragón. Autor: Antoni Verger.

Escala gráfica de 170 canas [=6,6 cm], [escala numérica 1:4.000]. [Mallorca, 15 de septiembre de 1596].

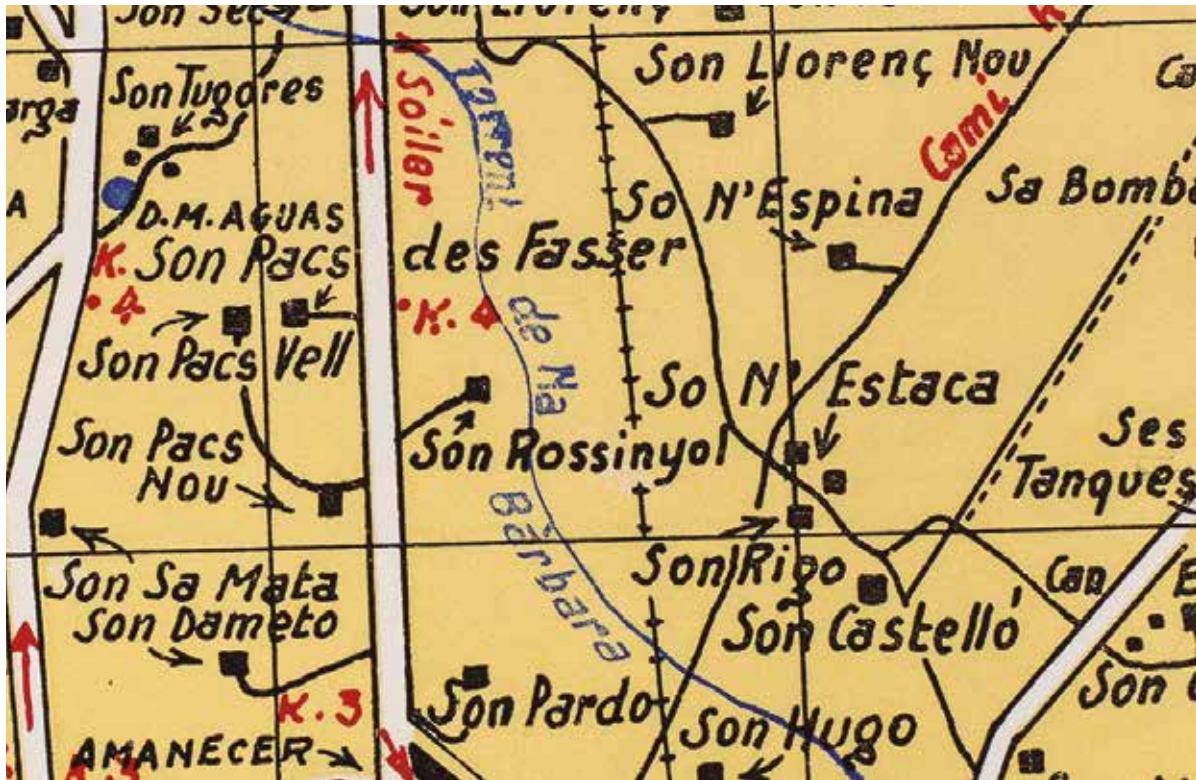
Citado en LA EVOLUCIÓN URBANA DE PALMA, UNA VISIÓN ICONOGRÁFICA.

<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-518.htm>





**Palma,
rodeada de
“posseions”**



Detalle del Mapa general de Mallorca de J. Mascaró Pasarius, 1958.

LA MAYOR PARTE DE LAS EXPLOTACIONES agrarias en la Mallorca del siglo XIII, tanto durante la época musulmana como durante la colonización catalana, eran clasificadas como alquerías o “*rafals*”. Poco tiempo después de la Conquista, aquellas propiedades de origen árabe perdieron su sentido originario cuando empezaron a ser divididas o anexionadas a otras.

Parece que algunas propiedades rústicas de Palma nacieron o se desarrollaron a partir de antiguas alquerías musulmanas, como así lo testimonian algunos topónimos que ha conservado la documentación. Es el caso, por ejemplo, de Can Granada (Hanin o Hamior), S’Aranjassa (Alenjassa o Alienjassa Zoboach), Son Bibiloni (Afata), Son Gual de Pocafarina (Uлахamen), Son Pont de la Terra (alfaquí o Alhaquim) o Son Sureda (Albusadech y Algost). Desconocemos si eran explotaciones agrícolas o si constituían núcleos de población. Se situaban en el llamado *al-Ahwaz*, el antiguo distrito de los arrabales que rodeaba *Medina Mayurqa*.

Sin embargo, la llegada a Mallorca del rey Jaume I supuso una ruptura con la estructura anterior y se impuso, poco a poco, el concepto de posesió. Los *rafals* -como denominación- aún pervivían, pero vacíos del significado que debieron tener durante la dominación árabe. Además, con el paso del tiempo, la palabra *rafal*, fue progresivamente sustituida por la palabra castellana *predio*, del latín *Praedium*. Tanto los *rafals* como las alquerías han pervivido únicamente fosilizados en los topónimos. Un ejemplo paradigmático de Palma es el Rafal Vell.

El término municipal de la ciudad era un territorio muy fragmentado ya desde los inicios de la dominación catalana, lo que explica la rápida pérdida de las antiguas denominaciones árabes de alquerías y *rafals*. Estas propiedades de mayor o menor superficie convivían con importantes latifundios de extensión considerable, concentrados sobre todo en las zonas limítrofes con municipios vecinos, como Son Sunyer, Son Sant Joan, Xorrigo, Son Ametller, Son Fuster,



Son Vida y Son Quint, entre otros. Que el término de Palma estaba muy fragmentado queda patente en los *estims* o catastros de 1578 y 1685, que inventarían respectivamente unas 600 y 700 propiedades, entre huertos, trozos de tierra, *rafals*, *possessions* y molinos. Y eso sin contar los *establiments*, que entonces pertenecían aún a Esporles.

Fue en aquellos años cuando la nobleza palmesana se consolidó como importante grupo terrateniente. La acumulación masiva de bienes inmuebles por parte de algunas familias se consiguió mediante una calculada estrategia de vínculos matrimoniales. Además, la figura del fideicomiso aseguraba que la propiedad permaneciera dentro de la misma familia durante generaciones.

Sin embargo, la dificultad para hacer rentables las explotaciones, por un lado, y los enormes gastos a que estaba obligado el heredero fideicomisario -pago de legítimas y legados- por el otro, llevaron algunas familias nobles a contraer importantes deudas que sólo podían ser resueltas con crédito líquido. A veces, se intentaba hacerle frente mediante la cesión a favor del acreedor de la explotación directa de las tierras, pero a menudo fue necesario deshacerse de parte del patrimonio para obtener liquidez. Esto fue posible gracias a la supresión de la figura del fideicomiso en el siglo XIX, ya que hasta entonces sólo se podían enajenar los llamados bienes libres, es decir, aquellos que había adquirido directamente el heredero fideicomisario.

Paralelamente, emergió una nueva clase social: la burguesía mallorquina, que supo sacar provecho de la revolución industrial y hacer negocio en tierras tan lejanas como Cuba o Puerto Rico. Invirtieron parte de sus ganancias en la adquisición de bienes inmuebles. Un ejemplo paradigmático es Vicente Juan Rosselló -fundador de un imperio textil en la segunda mitad del siglo XIX- cuyos herederos compraron decenas de propiedades en Palma: Son Puigdorfila, Son Muntaner, Son Moix Blanc, Son Puig, Son Putxet, Son Cigala, el Salt del Ca, Son Salvà, Cal Senyor Lluç, etc.

un importante proceso de parcelación. Primeramente se urbanizaron las propiedades situadas más cerca del perímetro que marcaban las antiguas murallas, dando lugar a las barriadas del Eixample. Anteriormente, se habían establecido de forma aislada algunas fincas, que fueron el embrión de antiguos barrios o aldeas extramuros, como Santa Catalina, los Hostalets, la Vileta o Génova. La Guerra Civil y la inmediata posguerra detuvieron bruscamente el desarrollo de la ciudad.

En la década de 1960, con el boom del turismo, asistimos a la parcelación masiva de fincas para dar cabida a la mano de obra procedente de la Península y los nuevos habitantes que querían construir en Mallorca su segunda residencia. Este proceso de expansión urbanística, que se ha prolongado hasta nuestros días, ha tenido consecuencias nefastas para el patrimonio. Da escalofríos solo pensar en la cantidad de casas de *possesió* que Palma ha perdido para siempre: el Salt del Ca, l'Aigua Dolça, Son Sabater, Son Catlaret, el Corb Marí, Son Vallori, Son Tous, Son Palerm, Can Vell, Son Ferrer, Son Coll, Son Dureta, la Teulera, Son Moix Blanc, Son Moix Negre, Son Valentí, Son Santiscle, Ca Dona Aina, Son Massanet, Son Dameto, Son Sametes, Son Oliva, l'Olivera, Son Castelló, Son Rigo, Son Malferit, Son Neo y un larguísimo etcétera.

Otra consecuencia ha sido el abandono de muchas propiedades, a menudo ocupadas ilegalmente por personas que aceleran su degradación. Afortunadamente, se conservan unas pocas fincas con cierta dignidad, aunque vacías de su sentido originario, tanto en el interior de las casas como el uso que se da: Sarrilà, Bunyolí, el Canyar, Son Batle, Son Berga, Son Berga Nou y Son Pisà son algunos ejemplos.

Parece evidente que los tiempos actuales son incompatibles con las *possessions* como explotaciones agropecuarias, sobre todo en la capital. Pero el crecimiento urbanístico debe hacerse con sensatez, compaginando el necesario desarrollo con la conservación del patrimonio. Es necesario que se apruebe la revisión del catálogo de protección de edificios realizada entre 2010 y 2011 y que, inexplicablemente, permanece escondida en



algún cajón del Ayuntamiento. Pronto será necesario hacer una revisión de la revisión por obsolescencia.

Se deben firmar convenios de colaboración con la propiedad privada para rehabilitar patrimonio singular. Debe ser valiente la Administración y sancionar a aquellos propie-

tarios que no hacen bien las cosas y llegar, si es necesario, a la expropiación por negligencia. No podemos permitirnos el lujo de perder más patrimonio, de perder nuestra identidad, de no tener referentes tangibles para conocer el porqué de los topónimos de nuestros barrios. ¿Qué futuro nos espera si desconocemos el pasado?



Detalle del Mapa general de Mallorca de J. Mascaró Pasarius, 1958.





**Palma
construye
la ciudad
de los patios**



Palau Solleric. JG.

UNO PODRÍA IMAGINAR QUE LA tarea de construir la gran muralla durante los siglos XVI, XVII y XVIII, ya era tarea suficiente para no hacer nada más. Pues no, la ciudad en este periodo hizo muchas más cosas, entre las que figura en un lugar relevante, la profunda transformación de cerca de doscientas casas señoriales de la ciudad. El plano anónimo de 1647 muestra una ciudad muy formada y estructurada desde el punto de vista urbanístico, con la Riera ya fuera de Palma: es la urbe de la época moderna.

El siglo XVII fue en general un siglo agitado — en Palma y en toda la isla— ya que además de que continuó la represión contra los judíos, se sucedieron feroces luchas de clanes nobiliarios entre sí por cuestiones de honor y poder: uno de los más conocidos fue el llamado de Canamunt y Canavall. Al mismo tiempo, la debilidad del poder institucional y las hambrunas endémicas provocaron la aparición de un

fenómeno muy cruento, el bandolerismo, que dará lugar durante todo el siglo a una situación de mucha inseguridad.

Durante la mayor parte de estos siglos, Palma era el único centro urbano de Mallorca, con una población que oscilaba entre las 20.000 y 30.000 personas. Su vida económica estaba concentrada en actividades mercantiles (exportación e importación de productos agrícolas), manufacturas (también para la exportación) y comerciales (para el mercado interior). Una parte de la población trabajaba en los huertos y en las numerosas *possessions* que rodeaban la ciudad y que en el siglo XX, como hemos visto en la página anterior, irían muriendo poco a poco, afectadas primero por la crisis agrícola y, más tarde, por el proceso urbanizador y especulador que impulsaba la economía turística.

En este periodo se reformaron muchos edificios religiosos y se levantaron otros nue-



vos. También, edificios civiles del gótico se ampliaron y reformaron según nuevos estilos arquitectónicos, mayoritariamente siguiendo modelos renacentistas o barrocos.

Hay que hablar de la sede de la Inquisición, llamada la *"casa negra"*, situada en la actual Plaza Mayor, y que fue centro de una nueva ola de represión contra los judíos conversos de ciudad, llamados *chuetas*. Entre 1676 y 1691 fueron condenados 86 personas de las cuales 36 fueron ejecutadas, tres de ellas quemadas vivas en la actual plaza Gomila. El tribunal de la Inquisición desapareció definitivamente con la Constitución de Cádiz (1812), pero el edificio de Palma, símbolo de tanta injusticia y dolor, no fue demolido hasta el año 1823 por iniciativa municipal.

Los edificios civiles construidos en aquella época, muy conocidos hoy porque todavía tienen un uso público institucional, son los de la Misericordia, el Ayuntamiento y el Consolat de Mar, sede actual del Gobierno balear.

Durante estos siglos, muchos centros fueron reformados: fueron ampliados a partir de la adquisición de casas anexas y, enriquecidos con elementos arquitectónicos como blasones, balcones, voladizos de madera tallada, arcos y nayas, galerías, escaleras monumentales y patios de entrada de gran envergadura y empaque. Recordemos que la casa era el símbolo del estatus social del propietario y la familia, de ahí la importancia de su imagen interior y exterior. Las llamadas *"cases majors"* estaban vinculadas por la figura jurídica del fideicomiso que aseguraba que el patrimonio familiar permaneciera en manos del heredero y no se dispersase. Para tal cosa y entre otras razones, se crearon grandes patrimonios de tierras y bienes suntuarios: una casa *"bien vestida"* era emblemática, la muestra y espejo de todos los logros sociales, políticos y económicos alcanzados por el propietario.

La importancia del comercio marítimo de Palma —como testigo el gran edificio del siglo XV que era la Llotja— fue creciendo en los siglos siguientes. El Consolat de la Mar es otro buen ejemplo. Al mismo tiempo,

también como muestra de esta prosperidad mercantil, las casas de la nobleza y los grandes mercaderes competían con las reformas y el lujo de los ajuares interiores.

Como decíamos, las grandes casas de Palma fueron construidas por la nobleza, pero también muchas de ellas fueron de mercaderes, juristas, cargos eclesiásticos o menestrales ricos. A lo largo de los siglos todas se fueron ampliando y reformando sus patios de entrada, con muchos estilos diferentes, dándole la variedad actual que los hace tan admirados.

El patio es un espacio arquitectónico fundamental de la casa que se remonta a la época romana y que evolucionó a través de los siglos, tanto para las necesidades de cada época, como para adaptar las características propias de los diferentes países de la cuenca mediterránea.

Una diversidad de estancias rodea el patio, que tenía una finalidad bien definida: un uso no sólo arquitectónico sino doméstico y social y que de primera vista mostrase la calidad social del propietario. Arriba transcurría el ámbito privado y familiar y abajo espacios de trabajo y almacenes: establos, carboneras y leña, bodegas, tiendas de aceite y de grano. También, en la planta baja encontramos los estudios, unos espacios muy característicos de estos centros que tenían funciones polivalentes.

Una de las casas más representativas de la síntesis de la arquitectura gótica, con transformaciones renacentistas y barrocas es la de Can Olesa. Este casal —como testigo el gran edificio del siglo XV que era la Llotja— que es una de las edificaciones más notables del patrimonio arquitectónico de Palma —como testigo el gran edificio del siglo XV que era la Llotja— ha pasado "de puntillas" recientemente a manos privadas, cuando podría haber sido comprada —como testigo el gran edificio del siglo XV que era la Llotja— por el derecho de retracto —como testigo el gran edificio del siglo XV que era la Llotja— por las administraciones públicas, como se ha hecho en otros casos.



Patio de Can Olesa. JG.



Óleo. Anónimo (s. XVII). Ajuntament de Palma.



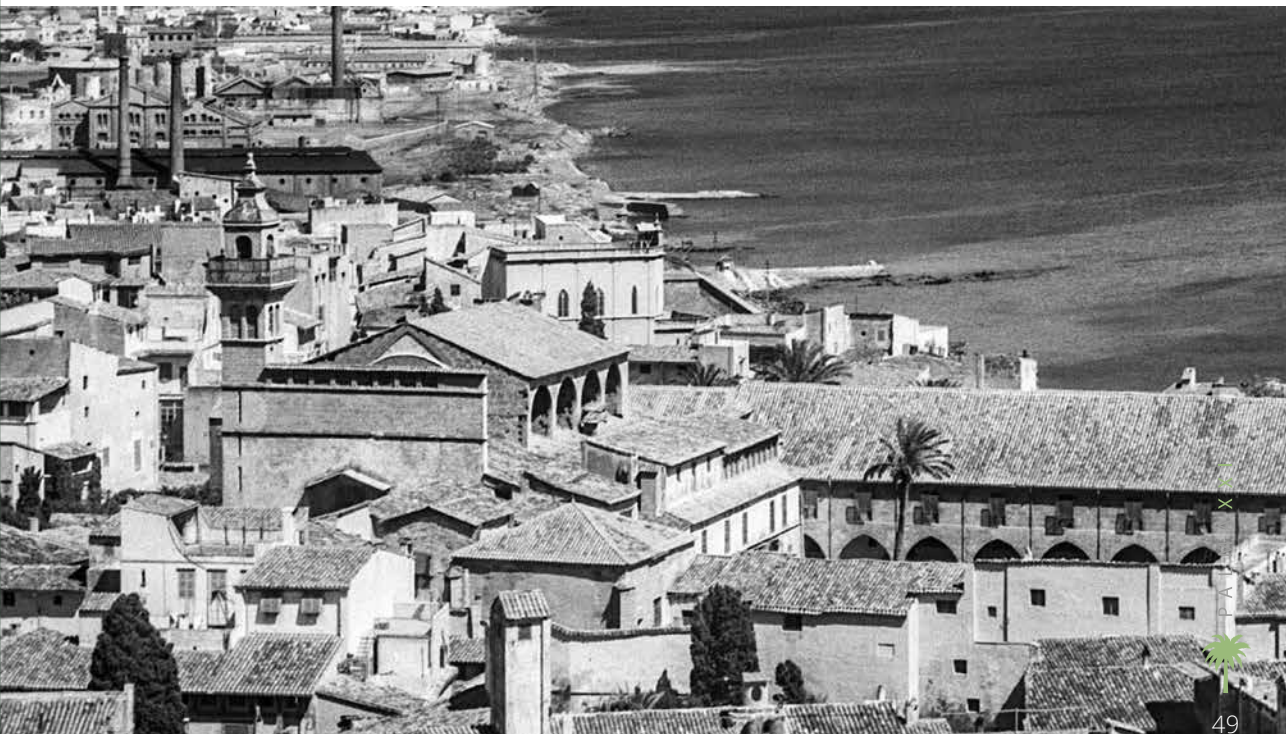
Palma, ciudad conventual

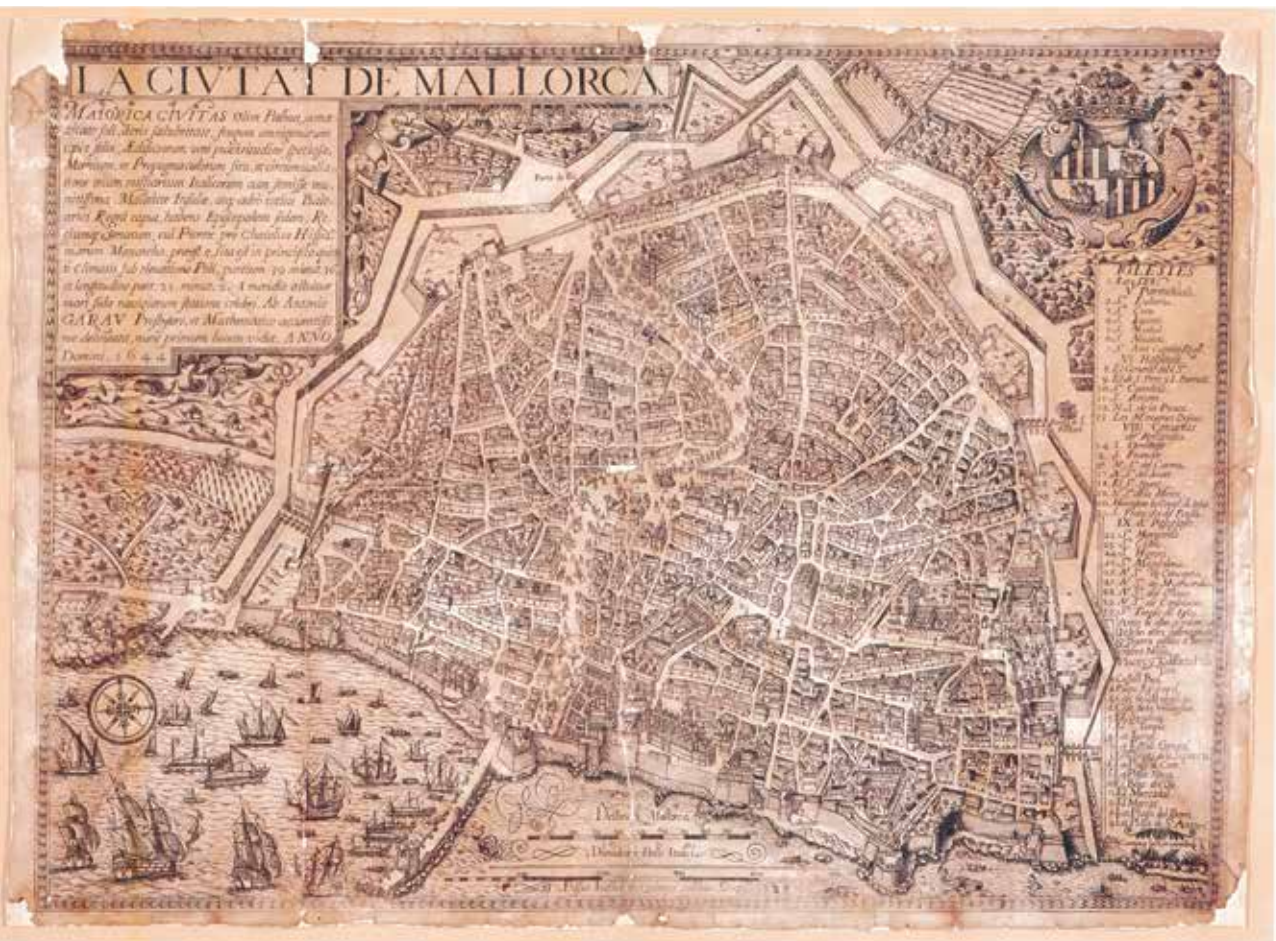
DECÍAMOS EN LA PÁGINA ANTERIOR que la construcción y la reforma de edificios religiosos fue muy importante desde la conquista de Mallorca (1229) hasta prácticamente el siglo XIX. Ya en el siglo XIV, se consolidaron algunos de los monasterios más monumentales como Santa Clara, Santa Margalida, Sant Francesc y Santo Domingo, este último desaparecido del todo. En época moderna se reformaron algunos y se levantaron de nueva planta otras: Santa Magdalena, Santa Elisabet de Hungría (Jerònimes), La Concepción, Santa Teresa de Jesús, Caputxines, Santa Catalina de Sena todos estos de clausura femenina. En cuanto a las órdenes masculinas podemos destacar los Caputxins (sólo queda la iglesia), los Socorros de los padres agustinos, el colegio de Montision o la Casa de la Misión entre otros. Tenemos que decir que en este último bloque se concentra el mayor número de iglesias barrocas de Palma y sus contenidos artísticos.

En las órdenes que practicaban la clausura, tanto femeninas como masculinas, su principal objetivo era llevar una vida austera consagrada a Dios y a la oración, por eso se aislaban del exterior con una actitud desde la vocación y renuncia propias. Todos los grandes fundadores y fundadoras de órdenes monásticas así lo tienen reflejado en sus reglas. Con el paso del tiempo se relajaron las costumbres y para poder llevar a cabo obras costosas en la construcción de los monasterios y sus atuendos, hizo que las comunidades entraran en contacto con los estamentos de poder, empezando por las Casas Reales, la nobleza, los mercaderes o los jerarques de la propia Iglesia Católica.

La vida interior de los conventos era, por supuesto, una vida tranquila pero con sus problemas internos de gobierno y de convivencia, como todas las instituciones humanas. Las monjas de clausura se dedicaban y se especializaban en varios oficios, estos

Vista del convento de Sta. Clara. Jaume Escalas. c 1928.





Antoni Garau. La Ciudad de Mallorca (1644).



producían unos ingresos de los cuales siempre estaban necesitadas, sobre todo aquellas comunidades que tenían una economía más precaria. En el caso de las *caputxines* había los nombrados “*hermanos limosneros*” que iban a captar en nombre del convento, donde el voto de pobreza se llevaba hasta el extremo en que las monjas al ingresar no tenían obligación de aportar ninguna dote. Por otro lado, una actividad muy propia de los conventos femeninos fue la elaboración y venta de dulces que eran muy apreciados por la ciudadanía. Las monjas, en muchas de sus necesidades eran autosuficientes puesto que tenían un huerto bastante grande que daba frutas y verduras, así como animales domésticos y, más en concreto, gallinas para la producción de huevos. También solían engordar un par de cerdos dados por algún benefactor, lo cual explica el porque se han conservado en algunos conventos. En cualquier caso, las monjas llevaban una dieta muy austera y el consumo de carne era mínimo.

Si dejamos de lado las iglesias, la creación de otros espacios monumentales queda reservada a los claustros y, en algunos casos, a las salas capitulares. Destacamos, pues, la sala capitular de Santa Clara o el claustro de Sant Francesc, verdaderas joyas de la arquitectura gótica. Claustros representativos del siglo XVI son los de Santa Magdalena y la Concepción en Palma, también el antiguo cisterciense de la Real acabado en el siglo XVII. Ejemplos representativos de la época barroca son los de Santa Teresa de Jesús y el del colegio de Montisión, también otros vinculados a instituciones religiosas como La Sapiència y el antiguo hospital de San Antonio Abate.

Las dependencias monacales, son en general de una austeridad absoluta, especialmente las celdas. Otra cosa son los altares

interiores, la sala capitular, el refectorio, las sacristías, etc. que pueden estar enriquecidos con obras de arte, piezas de platería, pequeños retablos, mobiliario sumptuoso destinado al culto, etc. Todo depende de los benefactores que haya podido tener cada convento, sobre todo cuando entraban religiosas pertenecientes a altos estamentos, por ejemplo, la nobleza. En el caso de Mallorca una mayor austeridad, si comparamos nuestros monasterios con algunos famosos de Madrid, Castilla o Andalucía.

Dedicar una página a los conventos de ciudad se justifica no únicamente por la importancia histórica y social que tuvieron en el pasado, si no por su importancia actual; no tan sólo como edificios monumentales si no también por la variedad y riqueza de los patrimonios que contienen: pintura, escultura, platería, bordado artístico, cerámica, mobiliario, materiales etnográficos, archivos documentales, etc.

Desgraciadamente la mayoría están amenazados de muerte debido a muchos factores, como ha pasado recientemente con el convento de las jerónimas. Un cierre que ha sido polémica por la forma en que se ha hecho y porque no esta clara su finalidad. Como se ha visto en este caso, las dificultades económicas y vocacionales, así como nuevos intereses económicos sobre estos magníficos edificios, pueden acabar con estas instituciones y perder su patrimonio.

Uno de los ejemplos de que la colaboración pública, privada y el interés ciudadano pueden mantener y mejorar estas instituciones y darles otro papel, es el trabajo que se ha hecho desde hace más de veinte años en el convento de Ses Caputxines (hoy franciscanas) que ha podido rescatar del olvido uno de los patrimonios etnológicos más importantes de Mallorca.





Palma cambia el sistema de gobierno

Año XII. Num. I.

SEMANARIO ECONOMICO

Instructivo , y Comercial del Sabado 2. de Enero de 1790.

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD DE MALLORCA.

Frutos.	Peso.	Medida	Precios		Por el ultimo precio de las
			baxo. fuel. din.	alto. fuel. di.	

DESDE QUE CON LA CONQUISTA SE instituyó un sistema municipal de gobierno de la Ciutat de Mallorca –que en un principio constituyó un único municipio que alcanzaba toda la isla –la vida política se vio marcada por las tensiones entre los intereses generales de la monarquía y los del Reino de Mallorca, los de los habitantes de la Ciutat frente a los de la Parte Foránea, y los de los diferentes estamentos sociales del reino. En diferentes momentos históricos estas diferencias estallaron con violencia, desbordando el marco institucional.

Por una parte el Rey intervenía en la preselección de los jurados –los magistrados rectores de Palma y de toda la isla– de forma que podía controlar las oligarquías locales para limitar sus posibles acciones contrarias a los intereses reales. Por otra parte, los bandos locales enfrentados hacían todo lo posible porque sus adheridos fueran los elegidos. Desde medianos siglo XV, una vez seleccionadas las personas que podían ser jurados, e insaculados sus nombres dentro del correspondiente sacco, un niño de 7 años sacaba los nombres que por azar ocuparían el cargo durante un año.

Esta batalla política habitual para la gestión de Palma, pasó a un escenario completamente diferente cuando Borbones conso-

lidaron sus derechos sucesorios después de una guerra internacional por la sucesión del Rey de España Carles II. La guerra internacional pasó a ser una guerra civil en la que se enfrentaron los partidarios de los Borbones y los de los Austrias. Durante la guerra, los primeros ocuparon la Corona de Castilla, mientras que los segundos ocuparon el poder en los reinos de la Corona de Aragón.

Una vez acabada la guerra, las disposiciones dictadas por el victorioso Rey de España –Felipe V– entre 1711 y 1716, abolieron la antigua organización constitucional de cada uno de los reinos que integraban la corona de Aragón, y establecieron en Mallorca una nueva organización política, más cercana al modelo castellano, con elementos de inspiración francesa y otras de originales.

El Decreto de Nueva Planta dejó el gobierno de Mallorca a manos del “Real Acuerdo”, un órgano integrado por juristas y presidido por el Capitán General. A pesar de que el Decreto propiciaba un gobierno de *togats*, la autoridad militar consiguió imponerse sobre estos. El Grande y General Consejo fue abolido el 1718, desapareciendo con él toda representación de carácter insular. El reino de Mallorca, aunque conservó su título, pasó a ser una provincia de la Monarquía.



En cuanto al régimen local, se impuso la figura castellana del Corregidor –máxima autoridad municipal– que recayó en Diego Navarro por primera vez el 1718. También los regidores eran designados por el Rey, con carácter vitalicio, entre personas del brazo noble. Así, el 1718 el Ayuntamiento de Palma quedó formado por 20 regidores –16 caballeros y 4 ciudadanos militares– y sus competencias quedaron limitadas a la administración de Palma y su término. Mercaderes y menestrales perdieron su participación en el gobierno municipal.

Desde aquel momento, con pequeñas variaciones hasta los nuevos ayuntamientos surgidos de la Constitución de Cádiz de 1812, Mallorca estuvo regida políticamente por un poder absolutista y centralizado en la Corte, representado en la isla por autoridades de designación real.

La Guerra de Sucesión dejará una herida entre las familias nobles de Palma que apoyaron a los Borbones, llamados “*botifleurs*” por el escudo heráldico de los Borbones, y los defensores de los Austrias, denominados “*maulets*”, que peyorativamente denominarán a sus adversarios “*botifarres*”, es decir, “*morcillas*”. La herida será cerrada con el pacto que hacen las familias más prominentes de los dos bandos, denominadas desde entonces de las Nuevas Casas. Curiosamente el apelativo “*morcilla*” se fue generalizando a todos los descendientes del estamento noble y hoy todavía pervive.

Durante el siglo XVIII las ideas absolutistas irán dejando a las Ilustradas. El hombre empezará a ser medida de todas las cosas. Con la Ilustración la Ciencia se abrirá paso y la Religión irá dejando su papel preponderante.

Las tensiones sociales y económicas fueron muy relevantes durante todo el siglo, por diferencias ideológicas, religiosas y económicas. Aun así, la Ilustración tuvo sus seguidores que organizaban tertulias para debatir las nuevas ideas y para establecer propuestas y acciones innovadoras. Una de las más

conocidas en Palma fue la de Bonaventura Serra, situada en su casa, ahora conocida por el nombre de Can Serra, una de las más interesantes de Palma, salvada del derrumbe con el dinero de la primera ecotasa y todavía esperando rehabilitación.

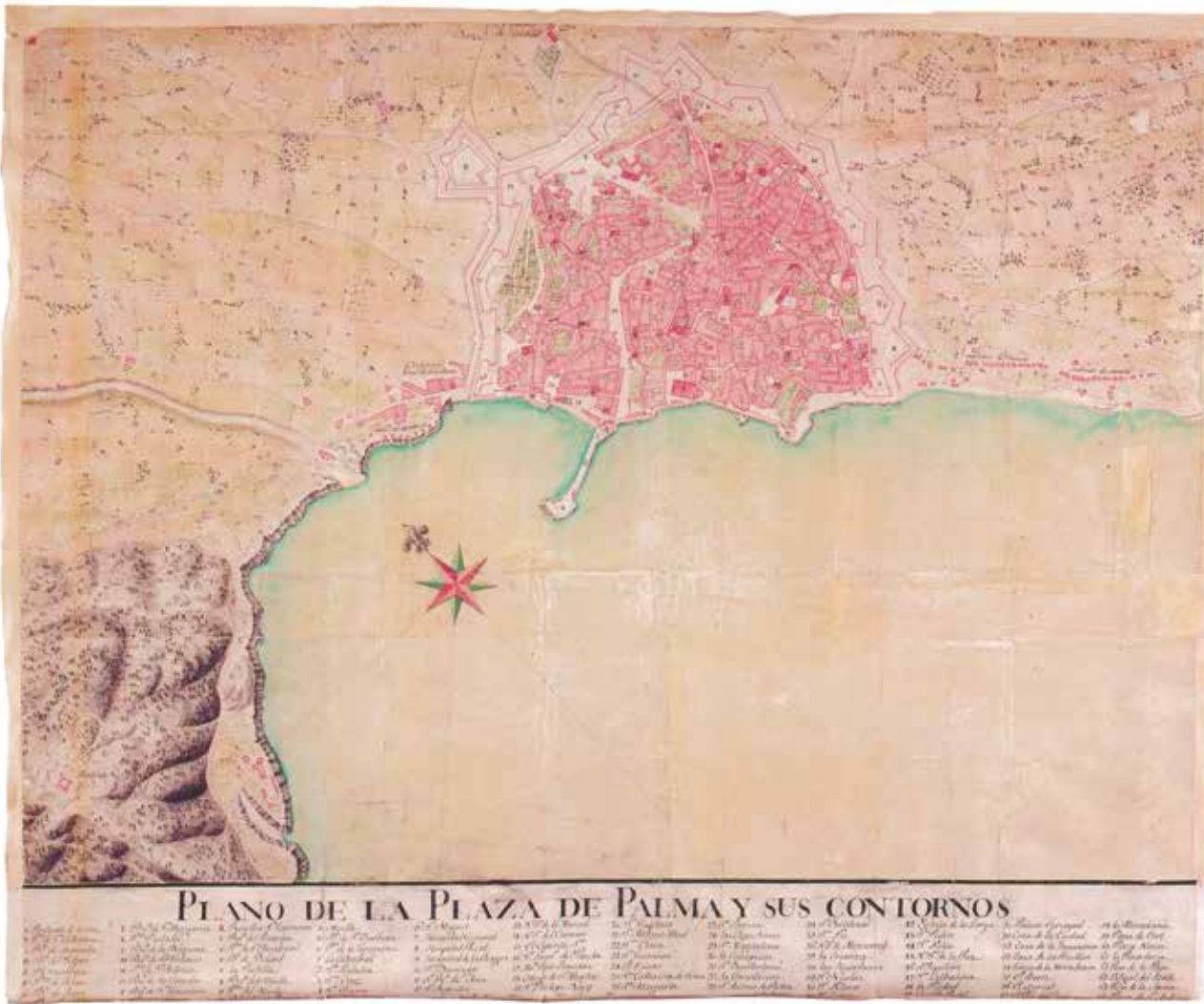
Fruto de este movimiento renovador, ya a finales de siglo a 1778, se creará la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País (RSEMAP). Era una sociedad que replicaba otras iniciativas similares en toda España impulsada por el rey Carles III, adalides de la modernización científica y técnica y la creación de proyectos innovadores. Aglutinaba la élite social con una mezcla del mundo nobiliario y el profesional. Su primer director fue Llorenç Despuig y tuvo una larga historia hasta principios del siglo XX, pero con diferentes etapas más o menos productivas.

La RSEMAP impulsó preferentemente las grandes infraestructuras de la energía y el ferrocarril, aunque también protagonizó muchas iniciativas culturales y recreativas, impulsadas y ejecutadas por empresarios que arriesgaban su patrimonio y por ingenieros y arquitectos que le daban un empujón tecnológico. En cuanto a la lengua el objetivo de la SEMAP era castellanizar el país siguiendo la política borbónica.

Los motivos y las rivalidades y enemistades generadas en la Guerra de Sucesión y la guerra intelectual de todo el siglo XVIII se trasladarán –en cierto modo– a los partidos políticos del siglo XIX e irán apagándose o reviviendo según las circunstancias de la historia de Palma, como veremos más adelante.

Por otro lado, no será hasta muy entrado el siglo XX, durante la Segunda República, cuando se establecerá el sufragio universal en las elecciones municipales, que servirán para escoger al alcalde de una manera democrática, parecido al método actual. Pero tendremos que esperar hasta 1979 para establecer el gobierno municipal elegido según los cánones europeos de la democracia.





Anónimo. Publicado en Palma a través de la cartografía (1596-1902) de Juan Tous Meliá.



El siglo XIX inicia el proceso modernizador de la Ciutat

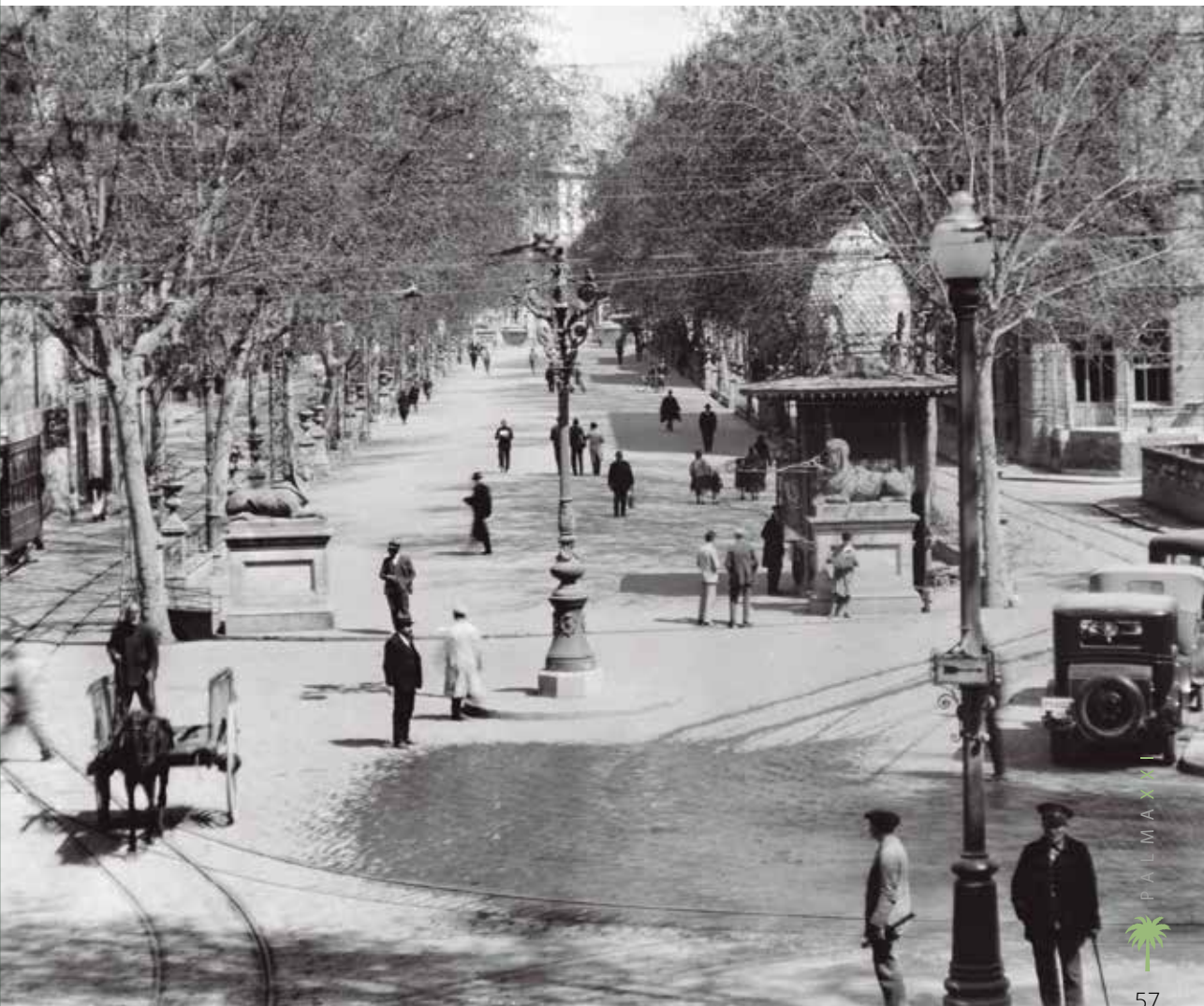
PALMA EMPIEZA EL SIGLO XIX DECIDIDA a entrar en el proceso modernizador que afectará a todos los órdenes de la vida, impulsado por la Industrialización y la Ilustración. Esta dinámica afecta a Europa y, más tarde, a España, reforzada por la Revolución Francesa de 1789.

La guerra política entre los partidarios de la Revolución Francesa que pugnan por una constitución democrática se enfrentarán primero con los absolutistas que quieren mantener la monarquía absolutista y después a los conservadores, partidarios de

una constitución monárquica con restricciones democráticas, al que se ha denominado despotismo ilustrado que llegará más tarde a España.

A principios de siglo, Palma acogerá en el Castillo de Bellver a un destacado ilustrado de la política española, víctima de la reacción de las fuerzas absolutistas: Gaspar M. de Jovellanos. Su estancia en Palma se prolongará más de seis años y dejará interesantes reflexiones que se pueden ver de primera mano en la exposición que hay en el mismo castillo.

Paseo del Borne. Bartomeu Reus.



Palma será víctima también de los efectos colaterales de la Guerra de la Independencia o Guerra del Francés, que afectó a toda España desde 1802 hasta el 1814. La confrontación contra las tropas napoleónicas y sus defensores se extendió por toda la península e hizo que muchas personas se refugiaron en Palma, puesto que Baleares quedó fuera del conflicto.

Se cree que unas 40.000 personas se refugiaron en Palma a lo largo de unos siete años, cantidad enorme de personas teniendo en cuenta que la población de Palma en aquellos tiempos no sobrepasaba los 30.000 habitantes. Aparte de los cambios importantes en la vida cotidiana de la ciudad, muchas fincas urbanas tuvieron que levantar nuevos pisos para poder acoger a aquella multitud que se acomodaba como podía, en casas privadas, en *fondes*, hostales improvisados, etc. La ciudad creció verticalmente.

La Guerra de la Independencia impulsó un movimiento nacionalista y progresista que desembocó el 1812 en la primera constitución democrática de España -heredera de la francesa- constitución que provocó grandes cambios en el ordenamiento jurídico y también en la configuración del poder municipal. La lucha entre conservadores y liberales, entre tradicionalistas y progresistas durará todo el siglo XIX y parte del XX.

Con la nueva constitución española, el Ayuntamiento de Palma inició su ruta hacia una democracia plena, con muchos obstáculos que se irán dirimiendo a lo largo del siglo XIX. El antiguo régimen municipal que llegaba a toda la isla, se desglosó en el poder municipal de otros pueblos y el nacimiento de la Diputación Provincial de Baleares, como órgano de gobierno de toda Mallorca y también de las otras islas.

Obviamente, se trata de un tiempo de gran dinamismo social y económico por parte de sectores progresistas y democráticos, grupos que tenían una gran capacidad de sociabilidad, como se puede constatar con la red de casinos, ateneos y círculos que

se fundaron durante estos años, entre los cuales excedieron el Círculo Mallorquín y el Ateneo Balear.

Las entidades de protección mutua también emergieron a mitad del siglo XIX. Entre ellas es interesante remarcar La Protección, que fue fundada por un importante grupo de *xuetes* (judíos conversos). También pasó lo mismo con la entidad asociativa de carácter cultural llamada Casino de la Paz en la que prácticamente todos sus socios eran *xuetes*.

Estas manifestaciones sociales nos demuestran que el grupo de *xuetes* seguía teniendo una vida social diferenciada pero al mismo tiempo se muestra su voluntad de ejercer los derechos y las reivindicaciones sociales en el mismo nivel de igualdad que en los otros grupos.

Esta metamorfosis de la ciudad antes del cambio de régimen progresista de 1868, fue acompañada de la creación de servicios públicos y de espacios de ocio. El 1857 empezaba el servicio municipal de coches fúnebres; se construyó la plaza de toros (1858) y los cementerios en Génova (1859) y la Vileta (1860); se levantó la importante Casa de la Misericordia y se renovó el Teatro de la Princesa, hasta acontecer el Teatro Principal que hoy conocemos.

Junto a estos centros culturales, de ocio o de beneficencia surgieron también una serie de cafés y tascas, cafés cantantes y locales urbanos que son evidencia de la existencia de una vida asociativa y de una vitalidad clara, sobre todo una vez la ciudad contó con alumbrado público y un servicio de "serenos" estable.

El nacimiento de la banca y de las cajas de ahorro fue a mitad del siglo XIX una actividad intensa, puesto que Palma no fue una ciudad ajena al negocio bancario, especialmente cuando se repatriaban capitales de centroamérica cuando el problema de las colonias empezó a hacerse evidente.

Entendemos la ciudad como un ser vivo, en movimiento constante y en permanente es-

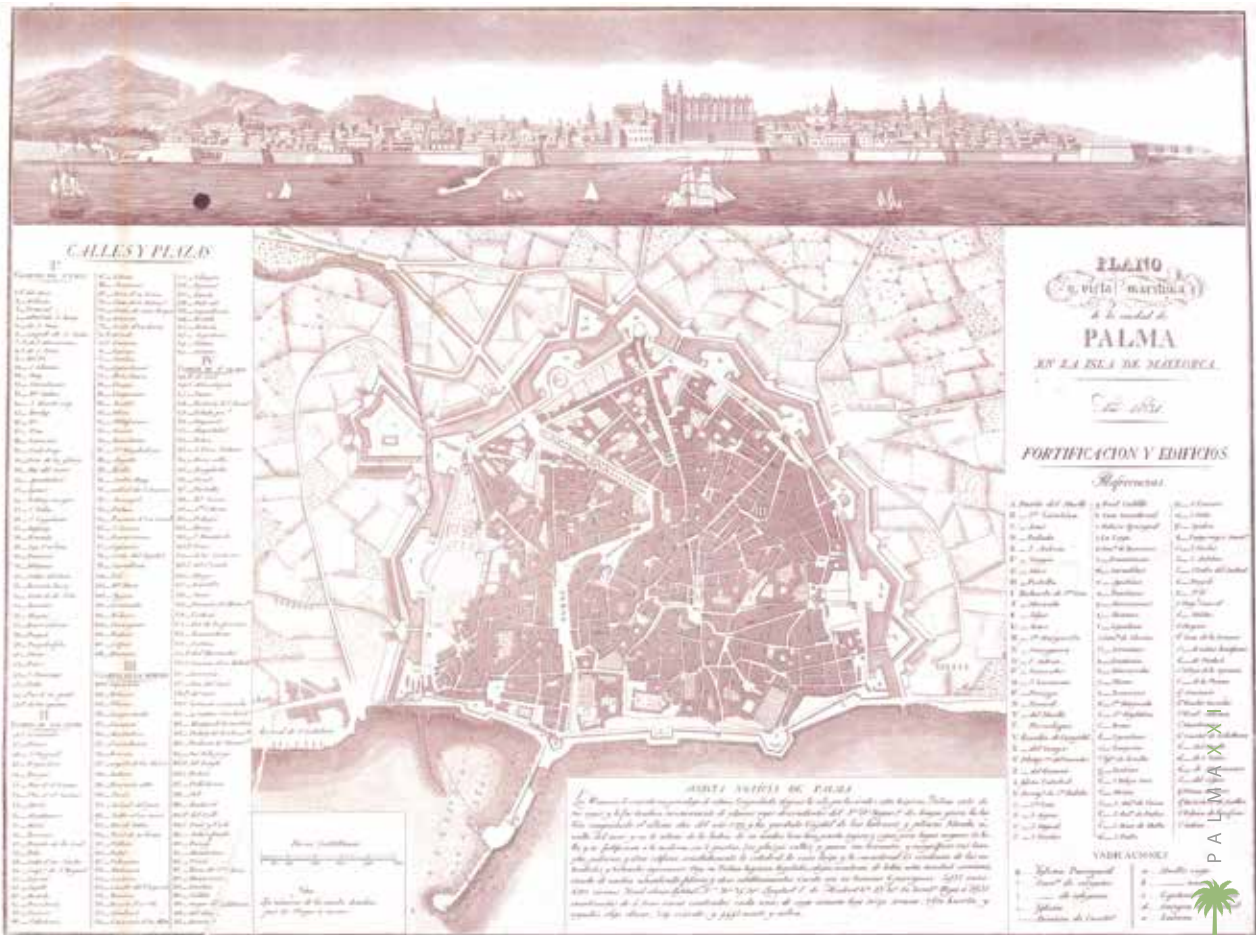


tado de renovación. Aquello que varía respecto al pasado es el ritmo, cada vez más rápido, y el perfil de los cambios.

Si miramos a la ciudad de Palma de aquellos años, se observan también novedades relevantes desde el comienzo del XIX, con la construcción del Jardín Botánico; el derribo de la Casa de la Inquisición; la reforma de la Plaza de Santa Eulàlia, o el Borne (1820)

y el Paseo de la Rambla (1827), el que había sido el cauce de Sa Riera.

Es interesante observar como el Paseo del Borne, a pesar de sus reformas hasta su estado actual, fue prácticamente durante 200 años el paseo ciudadano más emblemático. Hace muy poco hemos visto la instalación de cafeterías en medio del paseo, acción que desencadenó una multitud de



Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la isla de Mallorca. Anónimo. c 1850.

debates incluido un referéndum municipal. A nuestro entender el Borne ha perdido su personalidad y de rebote la ciudad también.

Las desamortizaciones entre 1836 y 1860 afectaron a un conjunto importante de edificios religiosos y en definitiva a toda la ciudad que, por su importancia, trataremos en el capítulo siguiente.

Desde el 1812 donde empieza la nueva vida municipal hasta la Primera República el 1873, Palma tendrá hasta 43 alcaldes, la mayoría de ellos conservadores con algunos de liberales. Entre los objetivos de los consistorios liberales tenemos que destacar la normalización del cobro de impuestos, la desecación del Plano de Sant Jordi; el empedrado y alumbrado de las calles, la policía y el orden público y el cumplimiento de las normas económicas de los nuevos mercados, puesto que los gremios dejan de controlar los mercados, estos pasan a ser espacios municipales y públicos.

Aun así, los mismos sectores emprendedores y progresistas optaron por invertir en los barrios de extramuros. Un ejemplo conocido es el de la fábrica de Can Ribes en La Soledat, que llegó a tener más de 400 empleados. La ciudad crece siguiendo las carreteras de Lluçmajor, Manacor e Inca, con fábricas y barrios obreros.

La ciudad crecía a un ritmo lento, puesto que en el 1787 tenía unos 30.000 habitantes, el 1838 unos 40.000 y a final de siglo unos 63.000. En los núcleos de población más antiguos, como la Indioteria, Establiments y Son Sardina, se le añadían nuevas barriadas residenciales de veraneo o semiurbanas, como la Vileta, Son Rapinya, Portopí, y sobre todo a El Terreno –con casas de veraneo burguesas-, o el Molinar –con casetas de veraneo populares.

El crecimiento del barrio de El Terreno fue primeramente impulsado por la burguesía de la ciudad y más tarde, fue “puesto de moda” por la colonia extranjera, aun así no contó con la voluntad mayoritaria de los

propietarios de abandonar los casales tradicionales de la ciudad antigua.

Santa Catalina creció entre 1868 y 1896 cuando definitivamente se aprobó el plan de ensanche; lo hizo acompañada del Camp de'n Serralta (1871) y Son Espanyollet. Otras barriadas más lejanas como Sant Jordi, Coll d'En Rabassa y Génova también lo harán a finales del XIX.

La higiene pública de la ciudad fue uno de los principales objetivos durante todo el siglo XIX: proyectos de construcción de barriadas enteras destinadas a las clases populares obreras, la canalización y la distribución del agua y la creación de otros servicios públicos.

La atención sanitaria y social sufrieron importantes transformaciones en aquella época. Al hacerse cargo la Diputación del Hospital General en 1840 mejoró su funcionamiento y solidez.

La epidemia de cólera de 1865, dio pie a la primera crisis sanitaria intensa que sucedió en Mallorca. Murieron 8.200 personas. Había dejado muy tocadas las instituciones públicas ya que sus representantes y sectores relevantes de los profesionales liberales no habían estado a la altura de las exigencias del problema, excepto el alcalde de Palma, Miquel Estade y Sabater.

También lo hizo el Hospicio de la Misericordia que tenía una capacidad para internar a más de 1.000 personas y que en 1882 había acabado una transformación que había durado mucho tiempo y dotaba a la ciudad de un servicio más moderno. Por último, la Inclusa, la casa de acogida para unos 200 niños huérfanos situada en la calle de los Olmos, fue mejorando su situación financiera, hasta que entrado el siglo XX se creó el Hogar de la Infancia, en la calle General Riera.

Palma era todavía una ciudad con muchos de déficits. Con barrios y hostales con índice de prostitución elevados; la zona

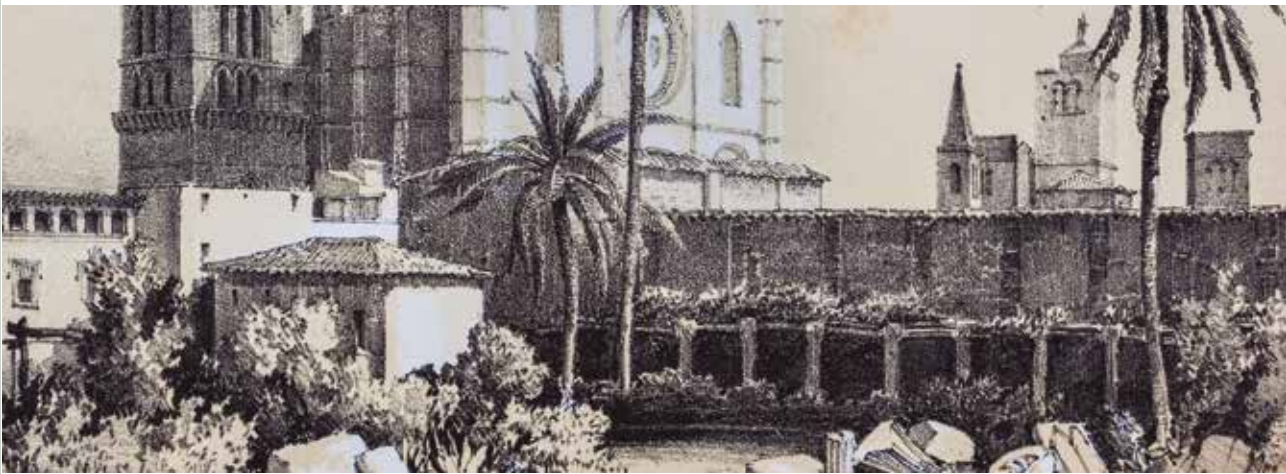


portuaria con hostales para los viajeros, marineros y recepción del mundo portuario; con carencia de infraestructuras educativas e infraestructuras penitenciarias deficientes. Para agravar más la situación algunas instituciones educativas tradicionales desaparecieron o entraron en crisis: el Instituto Balear, la Crianza, la Pureza, la Consolación, etc.

En los próximos capítulos hablaremos de dos hechos históricos del siglo XIX que fueron muy relevantes para Palma. Uno fue el impacto de las desamortizaciones que cambiaron muchos edificios centenarios para abrir nuevos espacios. Otro fue la revolución de 1868 que dio pie a la primera república y a cambios importantes en la ciudad.



La reforma liberal transforma Palma



Dibujo de J.B. Laurens de 1839 y publicado el 1840 en Montpellier en "Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca". Observamos la Seu desde el jardín del desaparecido Convento de Santo Domingo. Se pueden ver restos de escombros en primer término y, al fondo, el muro que daba a la cuesta de la Seu. Cercano al actual Parlamento.

ALGUNAS TRANSFORMACIONES importantes en la morfología de Palma durante el siglo XIX fueron debida a los impactos de las desamortizaciones sobre la ciudad, sobre todo la de Juan Álvarez Mendizábal -presidente del consejo de ministros- en 1836 y luego la de Pascual Madoz, en 1855, ministro de Hacienda del Gobierno Español, a manos de los liberales.

"La desamortización fue un largo proceso histórico-económico iniciado en España a finales del siglo XVIII por Manuel Godoy (1798) y cerrado ya muy entrado el siglo XX (16 de diciembre de 1924), y consistió en poner en el mercado, mediante subasta pública, las tierras y bienes no productivos en poder de las llamadas "manos muertas" que no las cultivaban (casi siempre la Iglesia católica o las órdenes religiosas, que los habían acumulado como habituales beneficiarias de donaciones, testamentos y abintestatos), a fin de aumentar la riqueza nacional y crear una burguesía y una clase media de labradores propietarios. Además, el erario obtenía unos ingresos extraordinarios con los que se pretendían amortizar los títulos de deuda pública. La desamortización se

convirtió en la principal arma política con la que los liberales modificaron el régimen de propiedad del Antiguo Régimen, para implantar el nuevo estado burgués durante la primera mitad del siglo XIX" (1).

Esto suponía un impulso fuerte para la liberalización de la economía española, aunque demasiado atada al antiguo régimen. De paso, se rebajaba la deuda pública. Las desamortizaciones en Baleares aportaron más de 100.000 reales a la Hacienda del Estado.

Esta medida sin precedentes tuvo un impacto muy importante en la ciudad, ya que afectó a muchos edificios religiosos -conventos y monasterios- que pasaron a tener otras funciones o se crearon nuevos espacios de uso público, como calles y plazas.

En Mallorca las leyes desamortizadoras redundaron sobre el patrimonio eclesiástico. De los cuarenta y tres conventos que había en Mallorca en 1836, treinta y tres fueron desamortizados.

El convento de San Francisco de Paula derribado en 1837 dio paso en 1864 a la actual plaza de la Reina. El de San Felipe Neri



en 1854, junto con la demolición realizada en 1823 del edificio de la Inquisición, dio lugar a la Plaza Mayor. Plaza que más tarde será reformada por el Plan de Urbanismo de Gabriel Alomar, de 1943, y que como muchos otros espacios del centro de la ciudad, han sufrido una complicada historia y han acabado formando parte actualmente de los itinerarios turísticos de Palma.

Otras transformaciones importantes fueron las del Convento de Nuestra Señora del Carmen que dio paso a la calle de San Elías y otras, y más tarde el Cuartel del Carmen; el de Nuestra Señora de la Misericordia transformado más tarde en el Banco de España. De una parte del Monasterio de la Consolación surgirá la posterior Plaza Quadrado en 1893. En el solar del antiguo monasterio de Nuestra Señora del Olivar nacerá el futuro mercado del Olivar, y de la urbanización del Huerto de San Francisco, la plaza del mismo nombre, además de algunas calles de su entorno y otras dependencias institucionales.

Se conservaron la mayoría de iglesias pero el resto de los conventos se transformaron en espacios libres o en otros equipamientos; los Capuchinos en prisión; los Trinitarios en hospicio de los pobres, (más tarde residencia e iglesia del Oratorio de San Felipe Neri), y el de San Agustín en cuartel de Intendencia.

Todas estas nuevas actuaciones cambiaron la fisonomía de Palma, una ciudad que, como la mayoría de ciudades de la corona de Aragón, no tenían más que una plaza pública central que era, en el caso de Palma, la plaza de Santa Eulalia, y en parte la de Cort, que estaba "ahogada" por la isleta que en aquellos tiempos estaba en medio de la plaza y no fue derribada hasta 1921. Ahora en la plaza de Cort hay un hotel y se está haciendo otro. El turismo forma parte ya de la nueva plaza principal ciudadana.

Teniendo en cuenta que Palma contaba en el tiempo de las desamortizaciones con unos 36.000 habitantes y unas 5.000 casas, el impacto fue considerable. No sólo en el sentido urbanístico, sino también social y

cultural: la sociedad palmesana comenzó un tránsito hacia otra realidad.

Las obras supusieron que arquitectos, maestros de obras, empresas y entidades financieras, movieran un volumen de negocio relevante alrededor de la Palma. Una de las transformaciones más importantes fue la de la manzana que ocupaba el convento y la iglesia gótica de Santo Domingo fundada en 1231, una de las obras de arte más importantes de las islas Baleares. Entre 1831 y 1869, se derribaron todos los edificios del convento y se creó la calle Conquistador para intensificar la conexión entre la parte baja de la ciudad y la parte alta.

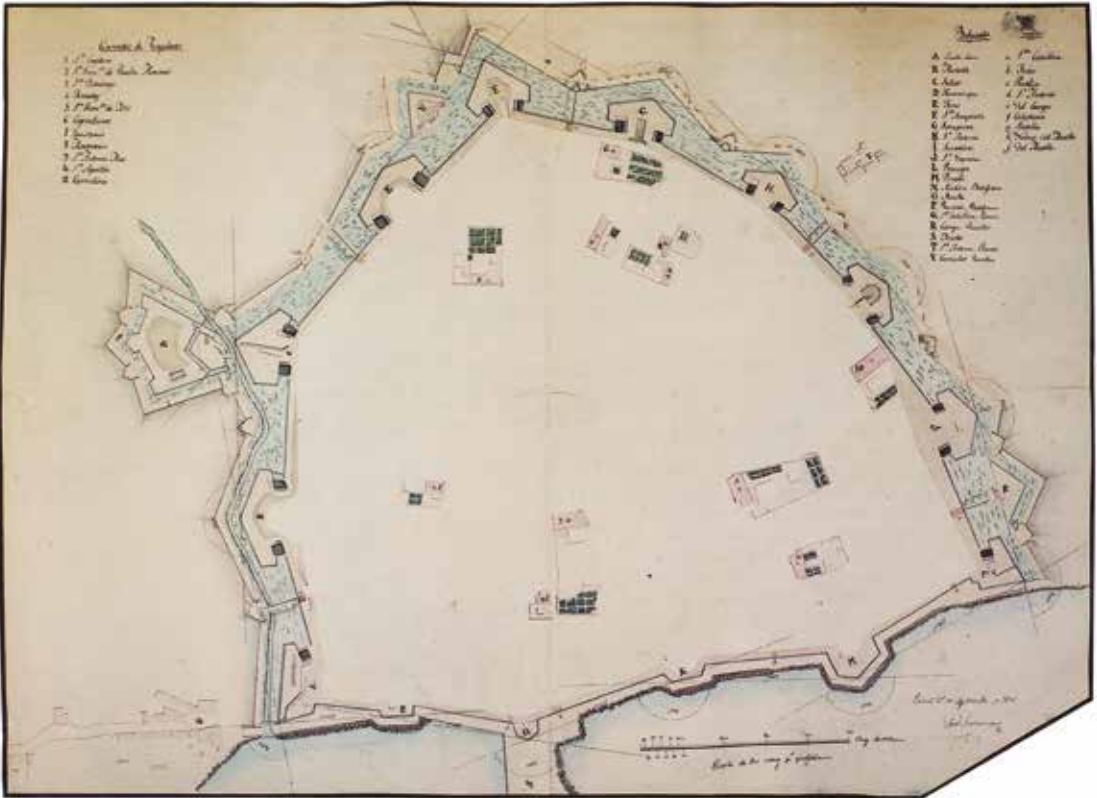
El conjunto conventual de Santo Domingo tenía una extensión de 1.555 m² y era una de las joyas de la arquitectura gótica religiosa. A sus escombros el historiador José M^a Quadrado dedicó un poema, que comenzaba así:

*Dó con soberbia altura
un templo daba sombra
Se estiende una llanura
Que el alma triste asombra
Yerma, montuosa y árida
Mancha de la ciudad.*

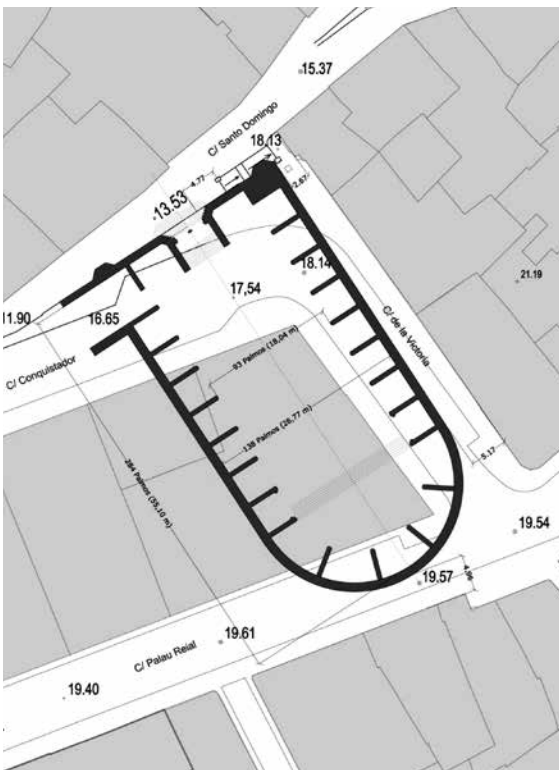
Seguramente fue la demolición de Santo Domingo la que levantó más críticas debido al patrimonio impresionante que se perdió. Su destrucción además de posibilitar, como se ha dicho, abrir la calle Conquistador, también sirvió para la ampliación de las calles estrechas que iban de Cort al Palacio de la Almudaina, creándose la calle que hoy se llama Palau Reial, donde en 1851 se establecería el Círculo Mallorquín.

Esta es seguramente la calle que concentra actualmente más poder institucional de Palma. En ella está la sede del Consell de Mallorca -antes la Prisión Provincial-; la sede de los grupos parlamentarios, que están ubicados en la que fue la casa familiar del empresario Manuel Salas; la sede del Parlamento -antes sede del Círculo Mallorquín-; la Fundación March - antes casa de Juan March-, el Palacio de la Almudaina y la Catedral.





Plano de A. Matamoros (1835) donde figuran 11 conventos desamortizados.



Proyección de la antigua iglesia de Santo Domingo sobre la planimetría actual (M^a Pilar Sastre).





Palma vista por los viajeros del siglo XIX

UNA DE LAS FUENTES DE LA ESTIMA de los mallorquines por su propia capital ha sido la profusión de relatos de viajeros extranjeros y nacionales que quedaban fascinados con Palma antes de entrar en el siglo XX.

En este capítulo daremos la palabra a los más reconocidos, sin más comentarios. Únicamente debemos decir que todos los viajeros llegaban a Mallorca en barco, normalmente desde Barcelona, pero también desde otros puertos y ciudades. En 1837 comenzó la primera línea regular Palma-Barcelona con 40 pasajeros y a partir de 1855 se constituyeron varias empresas navieras que establecían una línea regular que iba también a Valencia, Ibiza, Maó y Alcúdia. A ellas se sumarían progresivamente otras compañías que hacían trayectos hacia América y hacia otros países europeos. Especialmente a Francia desde el puerto de Sóller, puerto que tenía sus propias compañías navieras.

Antes de “nuestro” Archiduque, otro joven Archiduque de la casa de Austria, **Maximiliano de Austria**, amante de España, hizo un viaje a Mallorca a mitad del siglo XIX, y sobre Palma nos decía:

«29 de mayo de 1852. Hoy, a las nueve de la mañana y con un esplendoroso sol meridional echamos anclas en el Puerto de Pal-

ma, la capital de Mallorca. En Palma nos encontramos de nuevo con la romántica España, el escenario señorial e inolvidable de estas regiones meridionales. Junto a la amplia y hermosa murada, bañada por un azul ultramarino, está la ciudad antigua, bastante grande por cierto. De sus numerosos restos góticos destaca como un enorme relicario, dorado, cincelado y provisto de fíbulas, la antigua catedral gótica. Alrededor de la ciudad se extiende la llanura con sus campos de trigo y sus bosques de olivos, rodeados de una cadena montañosa, pintoresca y rocosa.»

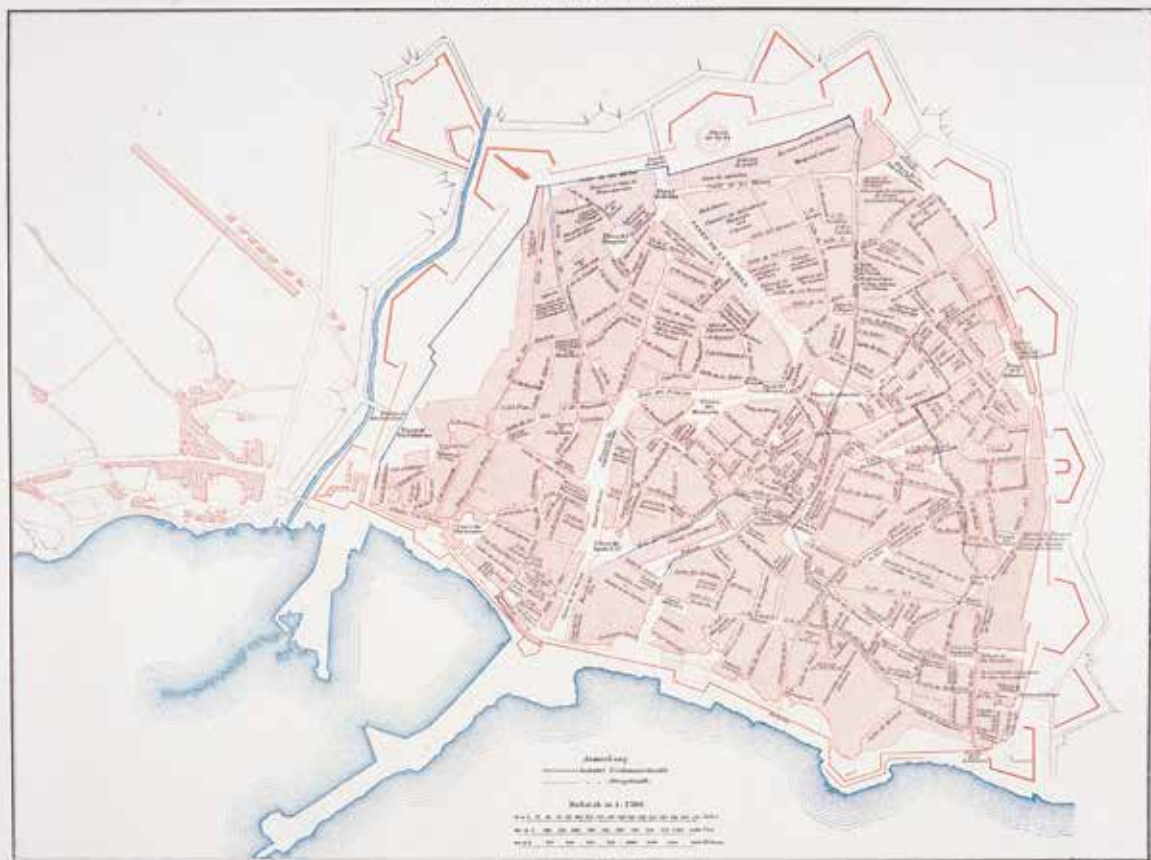
Una de las expresiones más conocidas que pretende captar la atmósfera de Palma es la que hizo el **Archiduque Luis Salvador** en torno a 1880 en su libro *La Ciudad de Palma*:

“Cuando navegando en alta mar, se llega a la amplia bahía de Palma, particularmente si se viene del Oeste, van emergiendo en la lejanía, de un modo paulatino, encantadoras e inmóviles, las torres, después las doradas murallas y finalmente las casas asentadas en la ribera de la capital de las Baleares. Existen muy pocas ciudades en el mundo que ofrezcan al forastero, que a ellas llega, una fisonomía tan amable, pues en muy pocas se combinan como aquí, la forma y el color para ofrecer un efecto tan armonioso” (pag 3 op.cit)

El puerto de Palma. Lámina de Die Balearen (...) del Archiduque Luis Salvador.



PLAN DER STADT PALMA.



Plano de Palma (c 1870) publicado en *Die Balearen* (...) del Archiduque Luis Salvador.



Charles William Wood, miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, en su libro *Letters from Mallorca* de 1887, dirigiéndose a su hermana, dice:

“La vista desde el mar, al acercarse a Palma, causa una gran impresión. Ya le dije que tenía un aspecto sumamente oriental, el cual es muy atractivo”.

Gaston Vuillier, ilustrador y viajero francés reconocido, en su libro *Las islas olvidadas* publicado en París en 1893, podemos leer:

“Estamos dentro del puerto; los muelles ofrecen una animación extraordinaria: han venido a ver llegar ‘el vapor’; es una de las grandes distracciones de los habitantes. Unas barcas rodean el barco; ligeras galeras se precipitan al gran galope de las mulas o los caballos; toda esta gente hormiguea a plena luz, bajo un cielo azul, ante el maravilloso decorado de la ciudad encendida al sol”.

Hermann Alexander Pagenstecher (1825-1889) era doctor en Medicina, catedrático de la Universidad de Heidelberg y director del Museo Zoológico de Heidelberg. Visitó varias veces Mallorca y escribió el libro *Die Insel Mallorca*, publicado en 1867, en él podemos leer:

“Parece incomprensible que en esta misma ciudad, que además tiene un comercio marítimo muy importante y es sede de las autoridades, casi no existía la posibilidad de encontrar un alojamiento adecuado, pero es que realmente no había, en toda la ciudad, alguna fonda que mereciera ese nombre”. (Pag. 18 GGB)

“Los encantos de las mujeres palmesanas son proverbiales. De grácil figura, con manos y

pies muy finos, con un pelo negro y sano, facciones amables, finas y una expresión en los ojos, que parece unir el fuego mediterráneo con la suave dulzura de las mujeres del Norte. Las mujeres y chicas del pueblo miran a los transeúntes con gran interés, sin embargo, nunca observé que miraran a los hombres. (Pagenstecher 1867: 74)”

El escritor y viajero **Charles Toll Bidvell**, en su libro *Las Islas Baleares* escrito en 1876, editado por Muntaner en 1997 nos dice:

“También Palma tiene sus ferias de ganado y aves de corral en los alrededores de las murallas, donde en Navidad y Pascua, la élite de la ciudad examina gallos y pavos, cerdos y corderos, antes de comérselos. La gran señora, a pie o en carruaje, se pasea mientras su cocinera hace la compra para la comida de Navidad o Pascua. Y así se hace en las ferias de la parte foránea. Todas las clases sociales se mezclan, señores y campesinos, dandis de ciudad y mujeres de pueblo que con su presencia dan vida y alegría a la escena.”

El Dr. Moritz Willkomm, botánico austriaco, director del jardín botánico de Praga, hizo un viaje por España y Baleares y publicó un libro sobre el mismo en 1873. Nos dice:

“Desde un punto de vista general, en Mallorca predomina un bienestar económico, la mejor confirmación es el escaso número de mendigos. (pg52. GGB)”.

En la segunda parte del libro, cuando hablemos de la Ciudad Moderna de los años 30, volveremos a leer lo que dicen nuevos viajeros, sobre una ciudad que ya se ha introducido dentro de los circuitos turísticos preferidos por los europeos.





La ciudad de Palma, republicana por primera vez



Diario EL OBRERO, primera publicación obrera de la isla, fundada por Francesc Tomàs Oliver en el año 1869. Sobre la demolición del monumento a Isabel II en 1868. El lugar es la actual plaza de la reina. La fotografía es del archivo municipal de Palma, de autor desconocido.

LAS SUCESIVAS LUCHAS ENTRE LIBERALES y conservadores, entre republicanos y monárquicos, con muchas variantes y grupos de toda condición, dio pie a otro golpe revolucionario que puso al frente del Ayuntamiento a los republicanos, después de la caída de la monarquía de Isabel II.

Durante los 6 años que llevará este período – denominado el Sexenio Revolucionario – Palma tuvo seis alcaldes. Entre todos ellos destacó el que gobernó durante tres años, Rafael Manera del partido Republicano Federal, partido liderado en España por Francesc Pi i Maragall.

Rafael Manera era médico y masón, fue el primer alcalde escogido por sufragio universal masculino, según la constitución de 1869. En tan poco tiempo se destacó por iniciativas educativas y sanitarias, como haría

durante la segunda república otro médico: Emili Darder. Impulsó reformas urbanísticas importantes como la apertura de la calle de Conquistador y sobre todo el derrumbe de la muralla marítima ante la Llotja hasta la puerta de entrada principal del muelle de Palma. Fue diputado a Cortes el 1873 y, lamentablemente, ya retirado de la política, se suicidó el 1890 probablemente por problemas económicos.

El periodo revolucionario duró sólo seis años, de los cuales 11 meses fueron los de la brevísima Primera República Española. Después volvieron los Borbones: empezaba el periodo denominado de la Restauración que duraría hasta la Segunda República, el 1931.

La historia de Palma contemporánea no se entiende sin la experiencia del Sexenio Democrático (1868-74). El proyecto liberal de la



ciudad sufrirá una primera crisis a partir de 1869. La nueva burguesía industrial estaba debilitada y dividida durante la llamada “fiebre de oro” debido sobretudo a la inversión de capital que, proveniente de las colonias sublevadas, se refugiaba en muchos de los negocios de Ciutat.

Había un cambio generacional, una desafección de la clase política dirigente, precisamente porque las élites económicas y un sector todavía de la nobleza local, dejaron las clases populares a la intemperie, provocando el escepticismo, respecto a la bondad de las intenciones del proyecto liberal para la Ciutat. En cambio, el pensamiento liberal de Ciutat sostuvo la tesis del fracaso del modelo laicista y republicano, y se reafirmó en la idea que el progreso se tenía que regular y controlar. El republicanismo federal promovió un rechazo al centralismo que se expresó, por ejemplo, con las críticas al servicio militar obligatorio o la campaña contra los diputados “cuneros”, aquellos candidatos electorales que denominaba el partido desde Madrid y que no eran nacidos ni tenían en muchas ocasiones ninguna relación con la provincia por donde se presentaban.

Los intelectuales de la Restauración nos ofrecieron una versión radical y revolucionaria de este periodo, como se refleja en el libro *Treinta años de Provincia*, de Miquel dels Sants Oliver. Ya se empezaba a mostrar una sociedad con dos contrapesos que irían cobrando cada vez más fuerza: los tradicionalistas que querían volver al pasado y los obreros que querían cambios radicales. He aquí el pensamiento de los republicanos:

“Escuelas, cajas de ahorro, vapores, carreteras, ferrocarriles y fábricas se lo que Mallorca necesita. Con esto y menos curas de lo que hay, pronto se vería la isla libre de la ignorancia y del carlismo que la envilece”.

Extracto del periódico *El iris del pueblo*.
Citado por Catalina Martorell.

Algunas de estas ideas se hicieron realidad y otras quedaron en un cajón. Más tarde, a

principios de siglo, republicanos y liberales coincidirán en el derribo de las murallas. El movimiento obrerista empezaba a ser una realidad, producto de la incipiente industrialización de Ciutat. Desde Palma se hicieron oír voces autorizadas, como por ejemplo la de Francesc Tomàs, obrerista internacionalista que editaba *El obrero*, publicación que llegó incluso a manos de Karl Marx. Por primera vez, algunas mujeres se atrevieron a expresar sus opiniones políticas en público, por ejemplo la obrera Magdalena Bonet. Tendremos que esperar hasta la segunda república para que las mujeres de Palma pudieran votar.

El Sexenio revolucionario sirvió para experimentar, para probar, pero también para impulsar nuevas políticas urbanísticas, sociales y culturales que a la larga se irían consolidando. La experiencia del Sexenio significó un punto de inflexión por la cultura liberal palmesana, burguesa y de orden, puesto que quedó estigmatizada y también se produjo una diversificación de la prensa publicada en Palma, con orientaciones políticas muy diferentes.

Todas estas transformaciones urbanas todavía son visibles, como la urbanización de Santa Catalina, influenciada por Ildefonso Cerdà de Barcelona, y que nadie podría imaginar aquellos días que un día sería uno de los barrios más de moda de la ciudad de hoy y unos de los barrios más *gentrificados*.

Los debates urbanísticos que se trasladaban en el interior del Consistorio de Palma dejaron a las claras el espíritu intensamente vivo y dinámico de una ciudad que contaba con una musculatura preparada para hacer frente a la modernidad.

Sabemos, aun así, que durante estos años Palma generó ilusiones y propuestas de un gran interés, muchas de las cuales eran debatidas en profundidad entre los socios del Ateneo Balear o entre los activistas del Círculo Mallorquín, entonces el casino liberal progresista, donde se proyectaron las políticas más arriesgadas y con más vainica cultural de Palma.



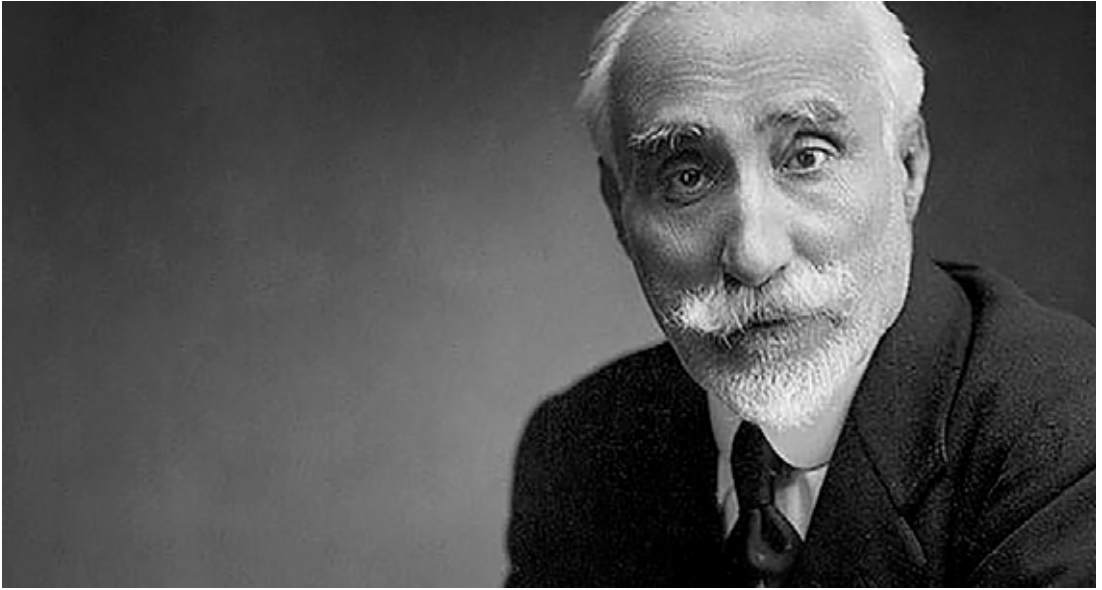
Palma era ya una ciudad moderna pero insegura, con una capacidad de inversión pública insuficiente y muy afectada por el paso de la peste amarilla de 1870. De hecho, el Ayuntamiento de Palma, con gobiernos inestables

y poco constantes, no fue nunca capaz de liderar los cambios que el mismo aprobaba, fenómeno que veremos repetido hasta avanzado el siglo XX.





**La vida política
a finales
de siglo,
una ciudad
marcada por
el Maurismo**



Antoni Maura.

ANTONI MAURA FUE PROBABLEMENTE el político mallorquín más conocido de su tiempo y uno de los mallorquines que más influyó en la historia de España de entre siglos. Como es sabido, el maurismo era el corriente político dominante en la ciudad de Palma y en toda Mallorca en la última década del siglo XIX, a pesar de las subidas y bajadas que tuvieron los liberales, sometidos a las dinámicas políticas de los grandes partidos en Madrid y las motivaciones del mismo Maura sobre la vida política de Palma.

Después del fracaso de la Primera República, los partidos de derechas, conservadores y liberales, dominarán la vida política en Palma. Durante todo este largo periodo de la vida política en Palma, los republicanos y los socialistas eran fuerzas emergentes que, en el caso de los republicanos llegarán a tener mayoría de regidores entre 1899 y 1904,

aunque no el Alcalde porque lo nombraba la Corona. Los socialistas sacaron al primer regidor el 1901.

El movimiento obrero aparece con fuerza la última parte de siglo XIX. Durante el Sexenio Progresista el movimiento fue liderado por Francesc Tomàs, pero al cabo de pocos años perdió bastante debido a la ilegalización de la Asociación Internacional de Trabajadores. A partir de 1880 reaparece el movimiento con la creación de la Unión Obrera Balear, el Ateneo Obrero Mallorquín y la fundación del Partido Socialista Obrero Español en la ciudad.

Por lo tanto, durante el último cuarto de siglo del XIX, Palma, fue gobernada por las fuerzas políticas de derechas, unas más conservadoras y otras más moderadas, marcadas por el clientelismo y el caciquismo. Maura supo aglutinar buena parte de las dos fuerzas, además de parte de los republicanos,



hasta que con la crisis del 98 los conservadores se fragmentaron, Maura abandonó el Partido Liberal para pasarse al Conservador, y la izquierda empezó a estar más presente en las instituciones y en la vida política de Palma mediante las organizaciones culturales y obreras.

Maura, que nació en Palma el 1853, entró a la política después de estudiar derecho en Madrid y hacer de missero en el despacho del cual sería más tarde su cuñado, German Gamazo, destacado político del Partido Liberal Fusiónista, liderado por Sagasta.

Encabezó y ocupó muchos cargos de gobierno y fue elegido diputado en todas las elecciones generales desde el 1881 hasta el 1923. Pero destacó especialmente por participar en primera persona en algunos de los procesos políticos más complejos de la historia de la España contemporánea, como el proceso de independencia de Cuba. Como Ministro de Ultramar entre el 1892-94 propuso una reforma administrativa que suponía un cierto "estatuto de autonomía" que no fue aprobado y como consecuencia, presentó la dimisión. La crisis económica, social e institucional del 98 debida a la pérdida de las colonias, fue el motivo que lo llevó probablemente a dejar el Partido Liberal y pasarse al Partido Conservador, entonces sin liderazgo debido a la muerte de Cánovas. Otro episodio que protagonizó Maura fue el de la semana trágica de Barcelona el 1909, pero de este -trascendental en muchos aspectos- hablaremos en la segunda parte del libro.

Los Conservadores de Palma tuvieron fuerza política sobre todo gracias al poder que tenían en todo el Estado y también sufrieron muchas luchas y divisiones internas, durante la última parte del siglo XIX. Después de la Primera República (1873) controlaban las principales instituciones de Mallorca. Era habitual que en sus candidaturas figuraran en los primeros lugar personas de la península. De aquí destacaba el Conde de Sallent, Josep Cortoner Allendesalazar, político mallorquín que fue diputado a las Cortes en todas las elecciones hasta entrada el siglo XX y en el que el Ayuntamiento

dedicó el 1914 el nombre de la avenida que todavía existe -Avenida Conde de Sallent- que va de 31 de Diciembre hasta la calle General Riera. Otros políticos de este periodo también forman parte de la memoria urbana, como el Marqués de la Cènia, Pasqual Limpiadera o Manuel Guasp, además del poeta Joan Alcover, que también fue diputado maurista en Madrid. Antoni Maura cuenta, en Palma, con un monumento en la Plaza del Mercado.

El sistema político de "bipartidismo turnista" entre conservadores y liberales tenía una maquinaria electoral muy engordada y combinada, de tal manera que cuando el rey proponía a uno de los dos partidos para formar gobierno, los resultados electorales encajaban con los designios reales. La base electoral estaba controlada por una red de personas clave dentro de la economía y la vida social de Palma y los pueblos, vinculada a los caciques locales y nacionales. De este modo, cuando gobernaba el partido que tocaba hacía favores de carácter laboral, urbanístico o económico a los suyos, y cuando no gobernaba, esperaban al hecho que le llegara su turno otro golpe.

Además de esta red, existían un conjunto de medios informativos y de lugares donde se encontraban los políticos más activos de los diferentes partidos. En el caso de los liberales el lugar mas frecuentado era el Circulo Mallorquin, actual Parlamento de las Islas Baleares, mientras que para los conservadores tradicionalistas eran los locales de la Sociedad de Cazadores La Veda, situados al lado de la Plaza de la Reina.

En cuanto a las publicaciones y diarios que se inclinaban al Maurismo hay que señalar el Liberal Palmesano y los diarios más relevantes de la época como Última Hora y la Almudaina.

En verano, Antoni Maura, veraneaba en Mallorca por anticipo de su protector, Manuel Salas, a las fincas de Valldemossa o a la Alqueria de Abajo. Mantenía una relación estrechísima con sus hermanos y parientes, originarios del barrio de la Calatrava, de Palma, donde todavía se conserva la casa solariega.



Maura murió el 1925 de un ataque de corazón en el Palacio Canto del Pico cuando iba a visitar al Conde de las Almenas, cerca de su residencia, la finca El Pendolero, famosa entre otras cosas por las películas que se han

filmado, como por ejemplo Ana y los lobos de Carlos Saura. Un año antes pronosticaba el que sería el final de la dictadura de Primo de Rivera: la rampa que conduciría a la sustitución de la monarquía por la República.





La economía de Palma a finales de siglo XIX y el desastre de Cuba

LA MAYORÍA DE LOS HISTORIADORES de la economía mallorquina del siglo XIX concluyen que Palma era a finales del siglo XIX una ciudad con una industrialización singular, pero comparable a las ciudades más dinámicas de España, con un modelo empresarial y de fábricas propio.

En 1876, Charles Toll Bidwell, cónsul general de la reina Victoria en Baleares entre 1869 y 1875, publicó en inglés *Las Islas Baleares*, una obra que no fue traducida al catalán hasta 1997. Allí Bidwell nos dice que Palma evolucionó durante la segunda mitad del XIX a un ritmo importante. Los cambios fueron tan evidentes y tan reales como en cualquier ciudad similar del mundo occidental, sin caer en el error de compararla con las grandes metrópolis continentales, locomotoras de la modernidad, como Viena, Londres, París o Barcelona.

El campo de Mallorca seguía teniendo mucha fuerza, pero será una industria nueva y una nueva estructura financiera que invertirá en Mallorca en las grandes obras de transportes de carreteras, ferrocarriles y

energía, la que impulsará también la ciudad hacia el futuro.

En el último tercio del siglo XIX, hubo un proceso de concentración industrial relevante, en una ciudad amontonada de talleres y fábricas con maquinaria de vapor. Son ejemplos las fábricas de can Maneu, Can Ribes, La Rosa Blanca de Can Suau. Estos centros fabriles tenían cientos de obreros. A pesar de este crecimiento, la migración de mallorquines por motivos económicos hacia América fue intensa prácticamente hasta los años 30 del siglo XX, pero también hacia Francia y Argelia. Un proceso que también conoció Cataluña, a pesar de su fortísimo empuje industrial.

En 1882, la fundición de Can Maneu era una de las fábricas dedicadas a la producción de máquinas que utilizaba el vapor como fuerza motriz y su propietario había estudiado ingeniería en París. La Rosa Blanca (1851) producía bebidas alcohólicas y conservas de alimentos que exportaba a Europa y América. Harineras, curtidorías, fábricas de calzado y toda una red de producción diversa de

Fotografía de la fábrica de sa Cotonera. Fundada el año 1883, situada donde ahora se encuentra la calle Bonaire. La imagen es del archivo del Cronista de la Ciutat y fue tomada en el siglo XX.



hierro y textil, es una muestra clara de una ciudad contaminada por los gases, aguas y residuos que expresan el lenguaje de las industrias nuevas y de una producción diferente a las de los gremios y talleres.

La concentración de actividades productivas en Palma impulsó el crecimiento demográfico y provocó impactos sobre el espacio y el medioambiente. Este hecho fue uno de los factores que impulsaron el derribo de las murallas, ya que el discurso sanitario e higienista había calado muy profundamente en la mente de los ciudadanos.

Mientras los años 80 tuvieron una dinámica económica creciente, la última década no fue tan buena debido a crisis agrícolas como las de la filoxera. El cierre del mercado colonial fue efímero y, de hecho, se recuperaron en dos años las conexiones regulares con Cuba y Puerto Rico, mercados cruciales para el calzado balear.

El puerto de Palma y la Riba son algo más que el paseo donde los mallorquines esperaban el "barco". Era, más bien, la frontera con el mundo exterior, el horizonte de los sueños e ideales, la fábrica de las reivindicaciones obreras, de las huelgas, los disturbios y la explanada donde se creará el Mecánico FC, el primer club de fútbol de naturaleza proletaria, bisabuelo del actual Atlético Baleares.

Debido a su puerto, muy accesible en una bahía de las más navegables del mediterráneo, Palma tuvo un papel fundamental dentro del proceso de incorporación de Mallorca a los mercados internacionales y se consolidó como el principal centro expedidor de los excedentes mallorquines. La red ferroviaria de Mallorca se hizo estratégicamente para beneficiar industriales de Ciudad, ya que todos los puntos de la isla llegaron los productos hacia Palma y no hubiera una línea hacia Alcudia, lo que hubiera sido razonable.

Ya fuera por quedarse en la ciudad o para que fueran exportados, todos los productos los de la agricultura comercial mallorquina

llegaban a Palma y poder salir hacia Inglaterra, Alemania, Francia, países del norte de África y otros países americanos. Se exportaban sobre todo almendras, naranjas, algarrobas, manzanas y albaricoques, zapatos y textiles hacia América. Había una importante infraestructura de almacenes, oficinas y talleres dedicados a facilitar la exportación de estos productos.

Palma había dado muestras de su voluntad de abrirse y crear pautas de comportamiento modernos, en línea con las Exposiciones Universales, un modelo que se inició con las Ferias y Fiestas de 1881 y que continuó durante los primeros decenios del XX, con las Semanas Deportivas, Exposiciones de Productos de las Islas Baleares, en la Lonja (1910), con iluminación eléctrica diseñada por el arquitecto Antoni Gaudí.

El 20 de enero de 1896 el diario Última Hora anunciaba que el ciudadano de Palma general Valeriano Weyler era nombrado por la reina regente, jefe del ejército español en Cuba, sustituyendo al general Martínez Campos. Se iniciaba de esta manera uno de los capítulos más importantes de la historia de España de finales de siglo XIX, capítulo que tuvo una trascendencia significativa en la vida de Ciudad a fin de siglo y que implicó a dos de los personajes de Palma más relevantes de aquel tiempo.

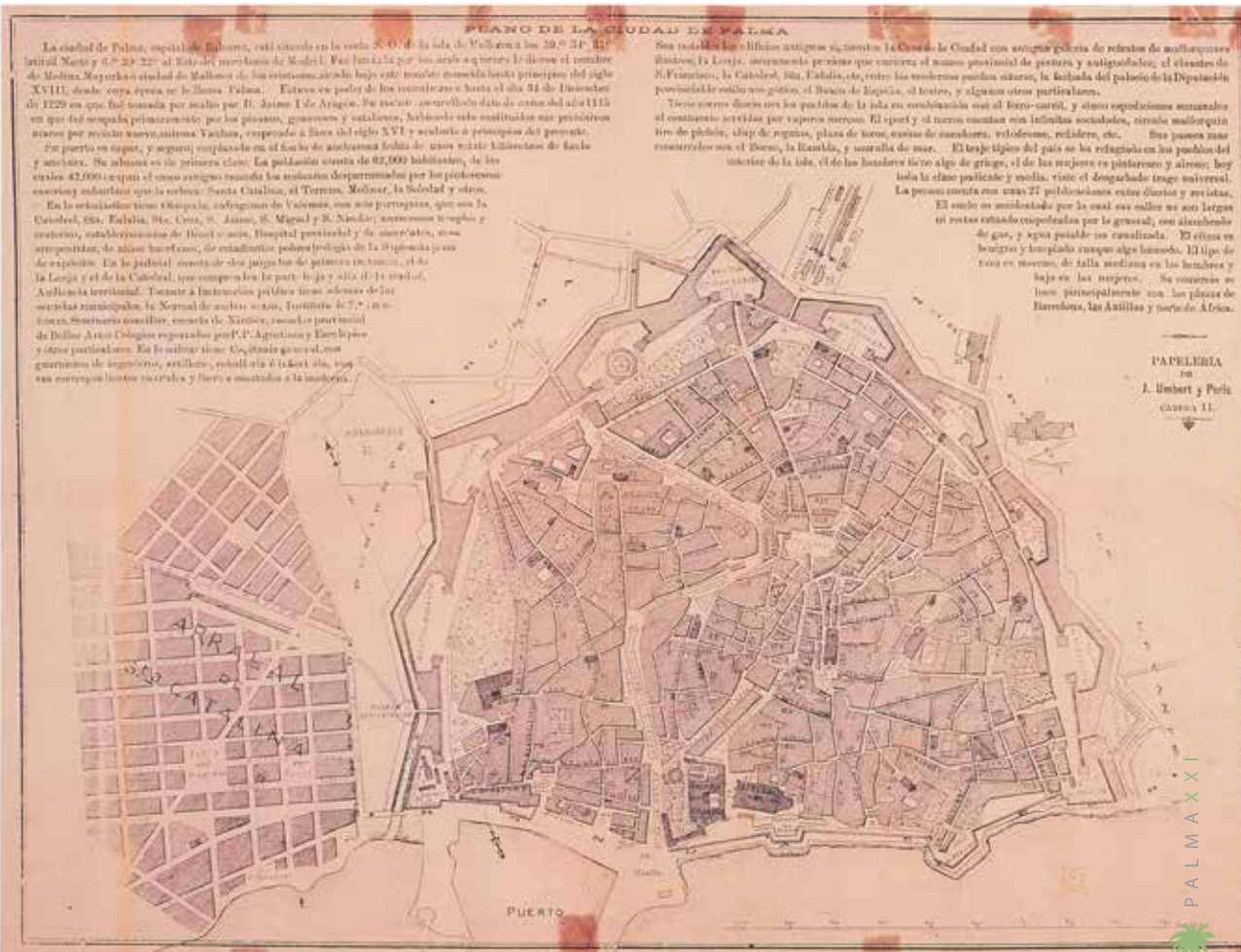
La cosa venía gestándose en 1868 cuando estalló la guerra entre España y los separatistas cubanos. El conflicto continuó de manera larvada y se agravó cuando las medidas reformistas de otro ciudadano de Palma -Antoni Maura- en aquellos tiempos Ministro de Ultramar-, no fueron aceptadas por el jefe de su partido liberal, Práxedes Mateo Sagasta, rechazo que provocó a la larga su incorporación al Partido Conservador.

El conflicto bélico se reanimó en 1895, entrando EE.UU. en la guerra que fue perdida por España, poniendo punto y final al imperio español en 1898, provocando una crisis moral que afectó a toda una generación, que pasará a ser conocida por la "generación del 98".



La ciudad de Palma recibió su impacto negativo ya que todas las exportaciones se resintió y las relaciones entre las comunidades mallorquinas en América también. Pero como veremos más adelante la crisis de

Cuba se fue superando pronto y la economía mallorquina se fue recuperando, pero la vida de 600 mallorquines se perdió en el desastre de Cuba.



Plano de la ciudad de Palma. Anónimo. Publicado en Palma a través de la cartografía (1596-1902) de Juan Tous Meliá.





El proyecto modernista de la ciudad de 1900



MIGUEL S. OLIVER

COSECHA PERIODÍSTICA

(ARTÍCULOS VARIOS)

Miquel dels Sants Oliver. *Cosecha periodística*. Palma 1891.
Biblioteca de la Fundació Bartomeu March. Palma.

A FINALES DE SIGLO, PALMA SEGUÍA siendo una ciudad amurallada, dentro de una isla agraria potente. A pesar del crecimiento fuera de las murrallas, que se inició sobre todo a partir del siglo XIX, las murallas de Palma eran, para muchos ciudadanos el símbolo de aquello que nos alejaba de las ciudades modernas.

Podemos imaginar el ambiente de Palma de aquel tiempo muy especialmente a través de la fotografía, los libros de memorias como los de Ferrà o Roca, la descripción de algunos viajeros y a través de la crónica periodística. Todas estas fuentes nos permiten observar una ciudad implicada en un proceso de cambio importante, una capital que late siguiendo el espíritu de la época y que no se trata de una capital de provincias de segunda fila, sino de una ciudad de primer nivel en el conjunto del Estado.

A finales del siglo XIX no únicamente existían ideas contrapuestas sobre la política, sino también ideas de lo que tenía que ser la ciudad de Palma. Como mínimo, había dos mi-

radas hegemónicas: una conservadora, encabezada por los intelectuales neocatólicos, románticos y conservacionistas, como Bartomeu Ferrà, y por otra parte, los intelectuales reformistas y regeneracionistas, liberales y progresistas representados por M.S.Oliver.

En esta época entre siglos Palma vivía un momento de muchas iniciativas modernizadoras. En 1890 Enric Alzamora, amigo íntimo de Oliver, hace que el diario *La Almudaina* sea publicado por primera vez por la mañana. Era la plataforma desde donde Miquel S. Oliver difundirá buena parte de las ideas modernizadoras, puesto que dirigió el diario entre el 1897 y el 1905.

Los dos amigos promueven cambios en muchas costumbres de la vida cotidiana y forman, con otras, un grupo muy emblemático. Son un grupo que se atreve a imaginar futuros nuevos, porque no quieren quedarse en la rutina, no quieren pensar que no hay nada por hacer; se autodenominan los Insensatos. El grupo en torno a *La Almudaina* es un conjunto de intelectuales que escribían artí-



culos periodísticos de forma habitual, entre los cuales se encontraban Bartomeu Amengual, Joan Torrendell, Rafael Ballester, Gabriel Alomar, Antoni Noguera, Fèlix Escalas, Enric Alzamora y Guillem Roca Sansaloni.

Pero será M.S. Oliver a partir de 1890, en el conjunto de artículos publicado con el nombre de *La Cosecha periodística* el que encabezará la crítica de la quiebra del estado central, por centralista, cacique y uniformista. También criticará al pueblo mallorquín por su indolencia y poca capacidad de tener una iniciativa práctica.

Para cambiar la situación, Oliver nos propone cuatro líneas de actuación: conocer el pasado de nuestra sociedad para imaginar un futuro diferente, ya que si en el pasado fuimos capaces de tener una sociedad en positivo, también la podemos tener en el futuro. Propone también modernizar toda la vida social.

En la serie de artículos llamados *Desde la terraza*, publicados en *La Almudaina* el verano del 1890, se habla de la necesidad de crear una verdadera "industria de los viajeros", preludeo de la industria turística que se desarrollará en el siglo XX. Y, por último, defendió la necesidad del *mallorquinisme* político, como se puede ver en el artículo titulado *La política mallorquina* (1890), considerado el manifiesto fundacional del *mallorquinisme* político. Propuestas que, de una u otra manera, serán desarrolladas a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Un lugar de encuentro habitual del mundo cultural de Palma era el Circulo Mallorquín y las numerosas tertulias que se organizaban en Palma, como la de Joan Alcover o la del salón Beethoven. La red de asociaciones y la pluralidad de objetivos de estas entidades (recreativas, mutualidades, culturales, educativas, sociales y deportivas), sobre todo como consecuencia de la Ley de Asociaciones de 1887, es una manifestación más de la vitalidad y el dinamismo de una ciudad con una capacidad extraordinaria de articulación. Es la época de Gabriel Alomar, un intelectual socialista potentísimo y de Toni Noguera, que introduce el nacionalismo en la música. Son años de una gran vida asociativa.

El predominio burgués es muy presente en el universo asociativo de final de siglo, pero Palma mantiene una gran complicidad con las clases populares, naturalmente en la mayoría de barrios obreros, con una presencia de culturas alternativas, resultado de la existencia de sociedades populares. Es el momento y la llegada de una nueva pintura, sobre todo con Santiago Rusinyol, y como Gabriel Alomar explica, representa una nueva manera de mirar Mallorca con la misma subjetividad del artista.

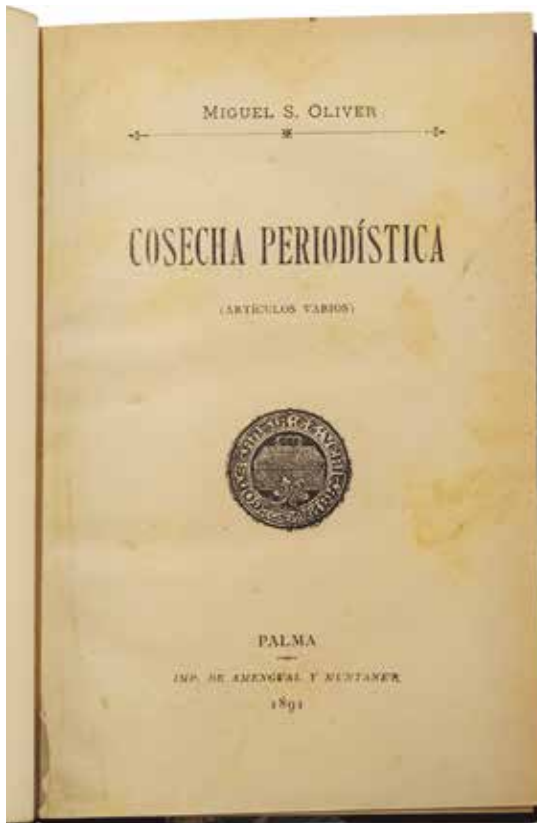
En el ámbito de las infraestructuras, Eusebi Estada con el libro *La Ciudad de Palma* de 1885, nos hablará de la ciudad del futuro, una ciudad industrial que necesita la expansión fuera de su murallas. Bernat Calvet, ingeniero municipal, apoya abiertamente que las murallas tengan que derroscarse, propuesta que generará una gran polémica con el General Garcia Luque contrario al derroque, es apoyada por todo el grupo de los Insensatos.

Palma al final del siglo XIX sueña con un puerto y una línea moderna de unión con la península, ofrecer una red hotelera de primer nivel, disponer de un transporte urbano rápido y seguro. Todo un proyecto que ofrece unas oportunidades inimaginables. Las guías turísticas, las semanas deportivas y las primeras infraestructuras modernas reflejan el dinamismo de Palma cuando rompe la luz del siglo XX.

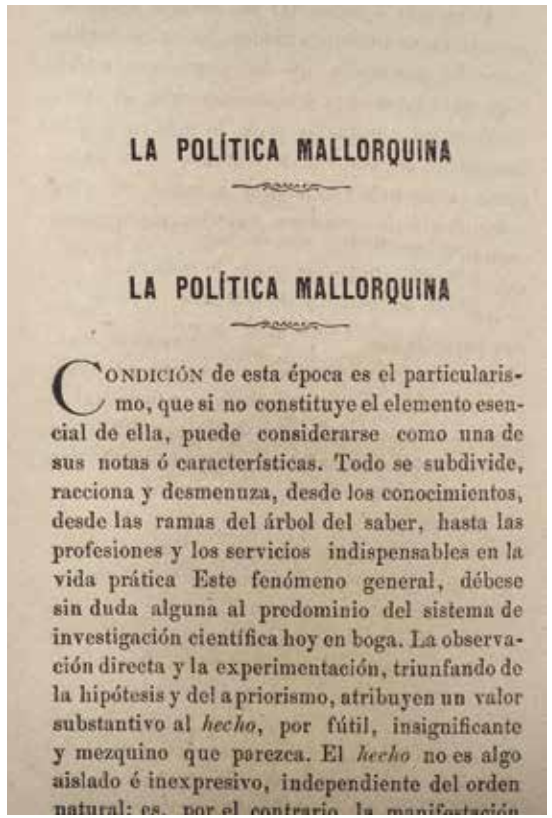
La Iglesia de aquellos años se menea entre el polo integrista que quiere volver a los tiempos del Antiguo Régimen donde su poder era indiscutible, y el polo de los conciliadores que quieren adaptarse a los tiempos que corren. Será el Obispo Campins, toda una personalidad en el transcurso del siglo XIX al XX, quien dirigirá a la Iglesia hacia la modernidad.

Miquel Villalonga a Mis Giacomini, realizará más tarde una parodia de la estructura social de la ciudad y el comportamiento de los diferentes estamentos y núcleos de poder provincial. Lo hace desde un planteamiento radical conservador, reconociendo que la nobleza mallorquina se encontraba en el ponente de su recorrido histórico y dejaba de





Miquel dels Sants Oliver. *Cosecha periodística*. Palma 1891.
Biblioteca de la Fundació Bartomeu March. Palma.



ser la referencia política y social hegemónica. Una aristocracia que se resistía a perder el protagonismo del relato sobre aquello que era la esencia histórica de la ciudad y que todavía mantenía una hostilidad manifiesta contra los *xuetes* y los liberales que controlaban los nuevos poderes financieros.

En este contexto encontramos un fluir de ideas e iniciativas civiles, la administración pública no lideraba la modernización porque no estaba capacitada. La Diputación, aunque tenía una grande presencia y rivalidad con el poder municipal, como todavía ahora hace su descendiente el Consejo de Mallorca, se concentraba en las políticas sanitarias y sociales, con importantes centros como el Hospital General, la Casa de la Misericordia, la Inclusa, la Prisión Provincial, la Escuela Normal y el Instituto Balear.

Los recursos municipales y los de la Diputación siempre eran muy limitados y apenas tenían capacidad para cubrir las urgencias en infraestructuras dedicadas a agua y electricidad, no hablamos ya de la educación, la sanidad y los servicios sociales, servicios que estaban básicamente gestionados por entidades religiosas, excepto los grandes centros que eran de gestión pública con la colaboración de las entidades religiosas.

Toda esta fuerza modernizadora irá dando sus frutos a lo largo del primer tercio, de la mano de la iniciativa privada pero también de la pública, frutos que se concretarán en edificios, reformas urbanas, transportes, obras teatrales y literarias, y todo un conjunto de dinámicas sociales que relataremos en detalle a la segunda parte del libro, "*La Ciudad Moderna, de 1900 a 1936*".



Anexo

Nota importante:

El autor del texto es el colectivo "Palma XXI". Las personas que hacen la revisión no tienen por qué coincidir totalmente con las ideas que expresa el autor.

PRÓLOGO

La ciudad actual

[1] *L'espai urbà del capitalisme. La construcció del projecte neoliberal de Palma.* Tesis Doctoral. Autora: Sonia Vives.

Un crecimiento insostenible

Muerte y vida de las grandes ciudades. Jane Jacobs. Edita: CAPITAN SWING, 2011.

PRIMERA PARTE EVOLUCIÓN DE PALMA HASTA EL SIGLO XX

Introducción: de la ciudad romana a la ciudad moderna

Revisado por:

Pedro de Montaner

Uno de los grandes especialistas en historia de Palma. Desde 1982 hasta el 2015 ha sido el archivero-bibliotecario del Archivo Municipal de Palma y ha dirigido la colección Rúbrica de publicaciones sobre la ciudad. También ha organizado numerosas exposiciones sobre personajes y épocas distintas, así como impartido conferencias y escrito más de 100 artículos sobre diferentes temas de la historia de Palma.

Fuentes consultadas:

LIBROS GENERALES DE CONSULTA

Gran Enciclopèdia de Mallorca. Direcció General Miquel Dolç. Promallorca Edicions, S.L. 1995.

Història de la Ciutat de Palma. Joan Mas Quetglas. Editorial Moll. 1998.

Palma, recull gràfic 1860 - 1870. L'Abans. Editorial Efados. 2011.

Cien Años. La Última Hora. 1893 - 1993. Edita Hora Nova S.A.

Palma 1900 - 1936. (4 toms). L'evolució de la ciutat a través de la imatge. Xavier del Hoyo i altres. Edita Institut d'Estudis Baleàrics. 2005-2013.

Diccionari de partits polítics a les IB.. Sebastià Serra i altres. IEB. Ed. Lleonard Muntaner.2012.

La Ciutat de Mallorca. 750 anys de govern municipal. Ajuntament de Palma. 2000Valentí Puig. Ed. Destino.1989.

OBRAS ESCRITAS POR AUTORES DE LA ÉPOCA

La ciutat de Palma. Di Balearen. L'Arxiduc, 1890.

La ciudad de Palma. Eusebio Estada. 1892. Biblioteca Digital Hispánica por J. Tous.

Cosecha periodística. Recull d'articles a l'Almudaina. M.S. Oliver . 1891

Les illes venturoses. Stuart, Mary. Dicions documenta balear. 2003

La Ciudad desvanecida. Mario Verdaguer. Ed. Guillermo Canals .2013.

La illa de la calma. Santiago Rusiñol.Edit. Selecta. 1948

Ciutat ha seixanta anys: 1850-1900. Bartomeu Ferrà Perelló. Editral Moll.

Aquella Ciudad de Palma. Jaime Escalas. Editor Escalas. 1957

Recuerdos de Palma. Antonio Pol. Editorial: Tip. de Amengual y Muntaner,, Palma de Mallorca,, 1929

La ciutat de mallorques. M.S. Oliver. Gràfiques Miramar . Palma de Mallorca. 1981

Bartolomé Amengual; 'La Industria de los forasteros' . Editorial: Tip. de Amengual y Muntaner,, (1903)

URBANISMO

Raíces de Palma. Carlos Garcia Delgado. Olañeta 1999.

La ciutat de Mallorca i els segles del gòtic. IEB

Climent C i altres. 700 anys de cartografia a les Illes Balears. Aj. de Palma



La evolución urbana de Palma, una visión iconográfica. Juan Tous Melià.
Introducció a la geografia urbana de les Illes Balears. Coab
Historia del Puerto de Palma de Mallorca. Sevillano Colom. F 1974.
Sistema urbano de Mallorca. Quintana. Coab
Els carrers de Palma. Toponímia i patrimoni de la ciutat. Gabriel Bibiloni. Ed. Coc 33. 2012.
Els Barris de Palma. P-G-O-U. Ajuntament de Palma. 1994. Promllorca.S.L.
Historia del arrabal de Sta. Catalina. Santaner Mari J. Ed. Gràfiques Miramar. 1967.
Asi era Sta. Catalina. Albet Herranz. Ed. Tempora. 2013
I centenari de l'Endorracament de les Murades de Palma 1902-2002, l'Ajuntament de Palma. Varios autores.
La Ciudad de Mallorca. Ensayo histórico-toponimico. D. Zaforteza. Ajunt. De Palma

ECONOMÍA

Historia del turisme a Mallorca. Bartomeu Barceló i Pons. Treballs de la Societat Catalana de Geografia – Núm. 50 – Vol. XV. 2000
La ciutat amuntegada. Indústria del calçat, desenvolupament urbà i condicions de vida en la Palma contemporània (1840-1940). Joana Maria ESCARTÍN BISBAL. Edicions Documenta Balear, Palma de Mallorca, 2001, 398 pp
Las islas del calzado. Historia económica del sector en Baleares (1200-2000), Palma de Mallorca, Leonard Muntaner Editor, 2002, 474 pp.. Carles MANERA (dir.), Banco de crédito Balear. 1872-1972 primer centenario. Ed. BCP.
Ferrocarril, Transformaciones economicas y especulación urbanística. La Ciudad de Palma. 1870-1940. Ramon Molina i alt.
La cuantificación demográfica y epidemiológica en el higienismo balear, 1850-1930. Joana-Maria Pujadas-Mora.
Las cajas de ahorro y el crecimiento económico de Baleares, 1880-2001. Carles Manera
Els historiadors i l'esdevenir polític d'un segle a Mallorca (1839-1939). Pere Fullana i altres. Publicacions Abadía Montserrat, S.A. 1996.

BIOGRAFÍAS

Antoni Maura i el maurisme a Mallorca. Pere Fullana. Leonard Muntaner Editor.
Jose Maria Quadrado i el seu Temps. I. Peñarubia. Ed. Miquel Font. 1997.
El bisbe arquitecte. Pere Fullana. 2015. Publicacions Catedral de Mallorca, DL 2015
Els fills il·lustres de Palma. Arxiu Ajuntament de Palma.

La ciudad romana casi desaparecida

Revisado por:

Carlos García Delgado

Profesor de Arquitectura y de Ingeniería Industrial en la Universidad Politécnica de Cataluña. Arquitecto e historiador de la evolución urbana de Palma, sobre la cual ha escrito numerosos artículos en revistas especializadas. El texto revisado se basa fundamentalmente en el libro del autor *Las raíces de Palma*, editado por Olañeta en 1999.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

García-Delgado. *Las Raíces de Palma* (Olañeta, 1999).

Gabriel Bibiloni. *¿Palma de Mallorca?* Artículo en: <https://iniciativesxxi.com/ca/articles/palma-de-mallorca>

Webs de interés

<http://museudemallorca.caib.es/> <http://palmaromana.caib.es>

<http://mas.diariodemallorca.es/itinerarios-historicos/cat/category/epoca-antigua/palma-romana>

<https://www.youtube.com/watch?v=Cl09JD1fdXc>

"Somnus Civitatus". Cortometraje de ficción acerca de la ciudad romana desaparecida.

La ciudad islámica todavía presente

Revisado por:

Magdalena Riera Frau

Doctora en historia y arqueóloga municipal de Palma. Estudios dedicados a la historia y arqueología de las Baleares islámicas, además de otros estudios dedicados a la historia de las artes decorativas en Mallorca.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

- Gabriel Bibiloni. *Els carrers de Palma*. Palma 2012.
Carlos G. Delgado. *Las raíces de Palma*. (Olañeta 1999).
Emaya. *La historia i les històries d'EMAYA*. 2008.
Magdalena Riera i Frau. *Evolució urbana i topografia de Madina Mayûrqa*. Palma: Ajuntament, 1993. ISBN 84-87159-88-5.
Magdalena Riera i Frau. *Palma en época Islámica: Madina Mayurqa*. 2009. ISBN: 978-84-7535-631-0.

Webs de interés

- <http://museudemallorca.caib.es/>
<http://mas.diariodemallorca.es/itinerarios-historicos/cat/category/lislam/madina-mayurqa/>
<http://mallorcaweb.net/ciutat/informegerreria.htm>

La ciudad se hace “eterna” de la mano de los catalanes

Revisado por:

Maria Barceló Crespí

Catedrática de Historia Medieval en la Universidad de las Islas Baleares. Licenciada en Filosofía y Letras, sección Historia, por la Universidad de Barcelona (1975) y Doctora en Historia por la Universidad de las Islas Baleares (1982). Premio Extraordinario de Doctorado (1984). Ha publicado numerosos libros y artículos, entre ellos La Ciudad de Mallorca en el tránsito a la modernidad y ha presentado comunicaciones en congresos nacionales e internacionales en los que ha divulgado la historia de Mallorca. En 2005 recibió el Premio Ramon Llull.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

- Murada i vida quotidiana*. María Barceló i Crespí. *Estudis baleàrics*, ISSN 0212-3703.
Toponímia urbana de la Ciutat de Mallorca: María Barceló i Crespí. BSAL,57 (2001)
Configuració urbana de la Ciutat de Mallorca medieval. María Barceló i Crespí. 2010, ISBN 978-84-95876-63-8.
Ciutat de Mallorca en el trànsit a la Modernitat. Institut d'Estudis Baleàrics. María Barceló i Crespí.
<http://mas.diariodemallorca.es/itinerarios-historicos/cat/files/2012/12/conquista-jaime-i-map.pdf>
http://www.palma.cat/portal/PALMA/contenedor1.jsp?seccion=s_fdes_d4_v1.jsp&codbusqueda=1400&language=es&codResi=1&codMenu=1811
http://www.palmaeduca.cat/p_activitats/docs/066PassejamPerLaCiutatQueMiraLaMarPROF.pdf
<http://www.encyclopedia.cat/EC-GEC-0048635.xml>

El barrio judío de Jafudà Cresques

Revisado por:

Jordi Maíz Chacón

Doctor en Historia Medieval y Premio Extraordinario de Doctorado por la UNED. Profesor-tutor en el Centro Asociado de la UNED de las Islas Baleares desde 2002 y profesor de enseñanza secundaria en Mallorca. Es especialista en la minoría judía en el reino medieval de Mallorca; también ha realizado estudios sobre las nuevas tecnologías y la edad media, historiografía o la sociedad medieval. Ha publicado libros y textos en revistas especializadas, congresos y seminarios en varios países. Es miembro del Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia y Secretario del Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

- Jordi Maíz. *Inversors, banquers i jueus. Les xarxes financeres a la Corona d'Aragó (s. XIV-XV)*, Documenta Balear, Palma, 2015.
Jordi Maíz. *Viure al marge. La vida quotidiana dels jueus de Mallorca (segles XIII-XIV)*, Leonard Muntaner Editor, Palma, 2013.
Bartomeu Bestard.
<http://www.diariodemallorca.es/palma/2012/04/22/palma-judia-call-almudaina-callet-call-mayor/760746.html>
Margalida Bernat i Roca. *El call de la Ciutat de Mallorca a l'entorn de 1350: espai urbà i població*, Tamid, 4 (2002-2003), pp. 111-136. <http://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000007/00000036.pdf>



El Barrio Judío. Rastro del barrio judío medieval de Palma. <http://balearsculturaltour.net/itinerario.php?cod=30d1=40&id=3&idioma=es>
Arca Llegat Jueu. arcallegatjueu.com

El puerto de Palma siempre abierto al mundo

Revisado por:

Antoni Ortega Villoslada

Doctor en Geografía e Historia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en 2007 y premio extraordinario de doctorado en 2008. Como investigador ha centrado sus estudios en el intercambio mercante en los siglos XIII y XIV. Actualmente es profesor de clásicas en el colegio concertado San Francisco de Palma de Mallorca, miembro de la junta de la Sociedad Arqueológica Luliana y Académico de número de la Real Academia Mallorquina de Estudios Históricos, Heráldicos y Genealógicos.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Joan Alemany Llovera. *Els grans ports de les Illes Balears*. 2001. APIB.

Bartomeu Bestard. *Portopi, el puerto más antiguo de Palma*

<http://www.diariodemallorca.es/palma/2012/10/07/portopi-puerto-antiguo-palma/799223.html>

Antonio Ortega Villoslada. *Mallorca y el comercio atlántico. Siglos XIII-XIV**. UNED Illes Balears.

Antonio Ortega Villoslada. *La marina mercante medieval y la casa de Mallorca*. Pagès Editors, 2015.

Antonio Ortega Villoslada. *Andreu Bonmacip, guardià del port de Mallorca*. BSAL, 60 (2004), pp. 297-302.

Antonio Ortega Villoslada. *El Fossar dels Jueus. De cementerio judío a atarazana comunal*. En Mallorca judaica. Asociación

Amigos del castillo de San Carlos. Aula General Weyler, cuaderno de Historia nº 5, pp. 133-155.

Antonio Ortega Villoslada. *Puertos y fundadores de la bahía palmesana en la Edad Media*. En Acta Historia et Archaeologica Mediaevalia, 29. UB, Facultat de Geografia i Història, Departament d'Història Medieval, Paleografia i Diplomàtica, 2008, pp. 177-203.

Antonio Ortega Villoslada. *El trabajo femenino en Mallorca. La labor de la mujer en la actividad marítima de la primera mitad del siglo XIV*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, H.ª Medieval, t. 17, 2004, págs. 461-469.

Julio Rey Pastor. *La cartografía mallorquina*. CSIC. 1960.

Francisco Sevillano. *Historia del Puerto de Palma de Mallorca* (1974) DIPUTACIÓN PROVINCIAL / GRÁFICAS MIRAMAR.

Webs de interés

Blog Cátedra de Historia y Patrimonio Naval

<https://pinake.wordpress.com/tag/patrimonio-tangible/page/19>

Visita virtual al Far de Portopi

<http://www.farsdebalears.org/exposicion-portopi/faros-lighthouses-balears-visita-virtual-al-faro-de-porto-pi/>

<http://vidamaritima.com/2009/09/un-viejo-centenario.html>

El mundo medieval de la Ciudad de Mallorca

Revisado por:

Ricard Urgell Hernández

Doctor en Historia por la UIB. Premio Ciutat de Palma en Humanidades en 1992. Autor de diversos libros sobre la historia de Mallorca en la edad media. Director del Archivo del Reino de Mallorca desde 1994. Profesor asociado en la UIB.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Pau Cateura Bennasser. *Dels prohoms als jurats. El municipi de Mallorca dels segles XIII -XIV. La Ciutat de Mallorca*. 750 anys de govern municipal. Ajuntament de Palma. 2000.

Luis Tudela Villalonga. *EL MODELO D'IDENTITAT DEL REGNE DE MALLORCA A LA BAIXA EDAT MITJANA*.

Ricard Urgell Hernández. *El municipi de Mallorca al segle XV. La Ciutat de Mallorca. 750 anys de govern municipal*. Ajuntament de Palma. 2000.

Santiago Sebastián. *Aspectes urbanístics de Palma de Mallorca a l'Edat Mitjana*.

Miquela Forteza Oliver. *La xilografía a Mallorca a través de les seves col·leccions: La Impremta Guasp (1576-1958)*, Tesis doctoral.

Artículos periodísticos

<http://www.diariodemallorca.es/palma/2014/09/14/convento-santa-isabel-terciarios-jeronimas/961570.html>
<http://arcapatriimoni.blogspot.com.es/2007/11/can-weyler-una-casa-amb-histria.html>
<http://www.diariodemallorca.es/sociedad-cultura/2008/03/26/can-serra-sera-edificio-entramado-conforme-museo-red-ciutat/342575.html>
<http://ultimahora.es/noticias/cultura/2013/10/07/109885/can-oleo-sigue-cerrada-como-se-de-uib-dos-anos-despues-inauguracion.html>
<http://ultimahora.es/noticias/local/2013/10/24/111012/empresario-sueco-desde-ayer-nuevo-propietario-can-olesa.html>

Webs de interés

<http://www.balearsculturaltour.net/PALMAGOTICA/index.php?idioma=es>
<http://www.museunacional.cat/es/colleccio/pinturas-murales-de-la-conquista-de-mallorca/mestre-de-la-conquesta-de-mallorca/071447-cjt>

Palma construye la gran muralla

Revisado por:

Miguel José Deyá Bauzá

profesor Titular de Universidad del Área de Historia Moderna. Premio Extraordinario de Doctorado. Líneas de investigación: Historia de la manufactura en la época moderna y medieval, historia militar. Actualmente es Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Joan Tous: *Las murallas de palma durante la era moderna. I centenari de l'Endorracament de les Murades de Palma 1902-2002*, l'Ajuntament de Palma.
Miquel Deyà. *La geostratègia mediterrània en el segle XVI. El seu impacte en la creació del sistema defensiu balear. I centenari de l'Endorracament de les Murades de Palma 1902-2002*, l'Ajuntament de Palma.
Maria Barceló i Crespi, (coordinadora) . *Les murades de Palma : miscel·lània* . Institut d'Estudis Baleàrics | DL1988.

Webs d'interès

<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-518.htm>- Juan Tous Melià. *LA EVOLUCIÓN URBANA DE PALMA, UNA VISIÓN ICONOGRÁFICA*
<http://mas.diariodemallorca.es/itinerarios-historicos/cat/category/segles-xvii-i-xviii/patios-barrocos-de-palma/>
<http://ultimahora.es/noticias/local/2013/10/24/111012/empresario-sueco-desde-ayer-nuevo-propietario-can-olesa.html>

Palma, rodeada de “posessions”

Revisado por:

Roberto Fernández Legido

Historiador, creador de la web sobre las posessions de Palma www.possessionsdepalma.net. Ha realizado un gran número de artículos y visitas guiadas sobre el tema y publicado junto a Gaspar Valero: *Possessions de Palma. Història i arquitectura del terme de la ciutat*. En 2011, ARCA le otorga el Premi Blanc en reconocimiento de la difusión del patrimonio de Palma. Actualmente prepara la publicación de 11 volúmenes sobre el término de Palma junto al historiador José Villalonga Morell.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Fernández, R. i G. Valero. 2007. *Possessions de Palma. Història i arquitectura del terme de la ciutat. Volum I*. Palma: José J. de Olañeta
Fernández, R. i G. Valero. 2009. *Possessions de Palma. Història i arquitectura del terme de la ciutat. Volum II*. Palma: José J. de Olañeta
Villalonga, J. i R. Fernández. 2016. *El terme de la ciutat. Evolució de la propietat i l'espai. Volum I*. Palma «Abans de les posessions. Les formes d'organització territorial a la Mallorca medieval», Ricard Soto Company a Les posessions mallorquines. Passat i present. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics, Govern de les Illes Balears i Documenta Balear (2012).



Webs de interés

www.possessionsdepalma.net

www.toponimiamallorca.net

Palma construye la ciudad de los patios

Revisado por:

Aina Pascual

Historiadora del Arte y autora de los libros *La casa y el tiempo. Interiores señoriales de Palma*, Palma 1988 y *Casa y estamento social en la campiña mallorquina. El ejemplo de Binissalem los s. XVII-XIX*. Palma 1997. Ha colaborado intensamente y a lo largo de palabras de años con el fotógrafo canadiense Donald G. Murray para dar a conocer el patrimonio artístico de las islas. Destaca especialmente el estudio y exposiciones de la Monasterio de la Purísima Concepción (antiguas capuchinas), realizado junto con el historiador Jaume Llabrés. Por este trabajo, en el año 2010, el Consell de Mallorca les concedió el Premio Jaime II. Además es socia fundadora de ARCA y miembro de varias instituciones culturales de Ciudad.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Aina Le-Senne. *Canamunt i Canavall*. Editorial Moll. Mallorca 1981.

Archiduque Luis Salvador. *La Ciudad de Palma* (1882). Edició del Ajuntament de Palma. Palma 1984

D.G. Murray / Aina Pascual, *La casa y el tiempo. Interiores señoriales de Palma*. J. J. de Olañeta Editor. Palma 1988

Pedro de Montaner / Eduardo Miralles. *Patios de Palma*. Guillermo Canals, Editor. 199

M. Lucena i altres. *Palma, Guía d'arquitectura*. Col·legi Oficial d'arquitectes de Balears. Palma 1999

Aina Pascual / Jaume Llabrés. *Llibres dels patis de Palma*. Empresa Editora, Rey Sol S.A. Palma 2001.

Pedro de Montaner / Manuel Oliver / José C. Llop i Joan Ramón Bonet. *Patios de Palma, Volum I – II*. Guillermo Canals, Editor. 2006 i 2007.

Palma, ciudad conventual

Revisado por:

Jaume Llabrés Mulet

Investigador de arte y patrimonio de Mallorca. Es co-autor con la historiadora Aina Pascual de varios libros sobre arquitectura monumental y jardines históricos de la isla. Como comisario de exposiciones su labor se ha centrado, sobre todo, en el estudio y divulgación de las artes sumptuarias y decorativas, por lo cual ha publicado varios artículos sobre mobiliario y ambientes de la casa señorial mallorquina. El año 2007 fue nombrado "Socio de Honor" or la Asociación para Revitalización de los Centros Antiguos (ARCA) y en 2010 recibió, junto con Aina Pascual, el premio "Rey Jaime II de Mallorca" por parte del Consejo de Mallorca como reconocimiento a la labor llevada a cabo en el convento de las Caputxines de Palma.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Barceló Crespi, M., *Apunts sobre el monestir de Santa Magdalena de la Ciutat de Mallorca (segles XIII-XIV)*. Butlletí de la Societat Arqueològica Lul·liana. Revista d'Estudis Històrics. Any CXXVI Núm. 865 #67_ISSN: 0212-7458

Rosselló Bordoy, G. *La Ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*, Palma, 2006, p. 325-337.

Blanco Trías, P. *El Colegio de Nuestra Señora de Montesión en Palma de Mallorca. Apuntes históricos*, Palma, 1948.

Carmona Moreno, F. *Iglesia de Ntra. Sra. del Socorro (Agustinos) Palma de Mallorca, Historia y Arte*, San Lorenzo del Escorial, 1998.

Estelrich, J. *El convent de Santa Elisabet. Beguins, Terceroles, Jerònimes, Mallorca 1317-2000*. Palma, 2002.

Llabrés, J. Pascual, A. Ramos, R. Sbert, M. Murray D. G. (fotografies), *La cuina conventual a Mallorca. Espais, costumari i receptes*, Palma, 2005.

Llompарт, G., *Religiosidad Popular. Folklore de Mallorca. Folklore de Europa*, Palma, 1982.

Murray, D.G. Pascual, A. Llabrés, J. *Conventos y monasterios de Mallorca. Historia, arte y cultura*, Palma, 1992.

Pascual, A. *"Los conventos femeninos de clausura durante el siglo XVII" a: Historia de las Islas Baleares, Arte, Cultura y Sociedad. Época Moderna (II)*. Época contemporània (I), Palma, 2006.

Pascual, A. Llabrés, J. *El monasterio de Santa Teresa de Jesús de Palma*, Ajuntament de Palma, 1996.



Quiroga M^a M. *Santa Margalida de Palma, de monasterio agustino a hospital militar. Siglos XIII-XX.* Ed. Ministerio de Defensa.

Ricci, V. *Itinerari pel centre històric de la part alta de Palma*, Treball acadèmic 2012-13.

Rosselló Vaquer, R. *La Ciutat de Mallorca en el segle XIII* (Documentari), Campos, 2001, p. 156

Sastre i Barceló, J. C. *Espiritualitat i vida quotidiana al Monestir de Santa Clara Ciutat de Mallorca segles XIII-XV*, Palma, 2006.

Xamena, P. Riera, F. *Història de l'Església a Mallorca*, Palma, 1986.

Zaforteza y Musoles, D. *Del Puig de María al Puig del Sitjar*, Palma, 1945.

Bartomeu Bestard. *El convento de Santa Isabel: terciarios y jerónimas* (1317-2014)

Webs de interés

Itinerari turístic cultural. <http://balearsculturaltour.net/ficharuta.php?idioma=ca&id=4&pag=2>

Entrevista a Aina Pascual i Jaume Llabrés: http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/geaQuadern-Terra/index/assoc/Gea_quad/ernsdela/terra_20/04_num01/5p026.dir/Gea_quadernsdela-rra_2004_num015p026.pdf

20 anys gestionant el convent de les Caputxines de Palma: http://www.arabalears.cat/premium/tema_del_dia/anys-gestionant-convent-Caputxines-Palma_0_1249075255.html

Palma cambia el sistema de gobierno

Revisado por:

Antoni Planas

Profesor Titular de Universidad de Historia del Derecho y de las Instituciones. Licenciado en Derecho y Doctor con premio extraordinario por la Universidad de las Islas Baleares (1993). Se ha especializado en la historia jurídica e institucional del Reino de Mallorca, sobre la que ha escrito numerosos libros y artículos. Se Presidente de la Sociedad Arqueológica Luliana desde 2011.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Josep Juan Vidal, *El municipio de Mallorca en l'època de los austrias y los borbones. De la insaculacion a la Nueva Planta. 750 anys de govern municipal*. Ajuntament de Palma. 2000.

P.de Montaner, *Sobre la historia de la noblesa mallorquina*. Revista de Catalunya. 1988.

Miguel Ferrer Florez, *Transformación Ideológica en Mallorca*. 1808-1814. MRAMEGH. 18 (2008).

Antonio Planas Rosselló, *Los jurados de la Ciudad y Reino de Mallorca (1249-1718)*, Palma, Lleonard Muntaner, 2005.

Alejandro Sanz de la Torre, *La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado (Siglos XVIII y XIX)*. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Segundo semestre de 1991.

Número 73

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE "SES NOU CASES"

ibdigital.uib.es/greenstone/collect/bsalArticles/index/.../BSAL_1977v35p385.pdf

El siglo XIX inicia el proceso modernizador de la Ciutat

Revisado por:

Pere Fullana Puigserver

Doctor en Geografía e Historia, por la Universidad de les Illes Balears (1991), licenciado en Historia de la Iglesia, por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y diplomado en Archivística, en el Archivo Secreto del Vaticano. Ha sido director de la Gran Enciclopèdia de Mallorca (1992-2002), ha realizado incursiones temporales en el mundo de la gestión pública como director general de Relaciones Institucionales y de Presidencia del Govern (1999-2003) y del Consell de Mallorca (2007-2011). Su investigación se ha centrado en la historia social, cultural y religiosa de los siglos XIX y XX, temática sobre la cual ha publicado diversas obras. Es profesor de Historia de la Educación Social en la UIB, director del Archivo Capitular de Mallorca, y director de la revista Lluç.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Bartomeu Bestard: *La vida palmesana durante la Guerra de la Independencia (1808-1814) / primera y segunda parte*. <http://www.diariodemallorca.es/palma/2012/07/29/vida-palmesana-durante-guerra-independencia-18081814-primeraparte/783391.html>

Pere Fullana Puigserver. *La conmemoración del Año Jovellanista*. Boletín jovellanista, ISSN 1696-1226, N.º. 9, 2009, págs. 113-118



Pere Fullana i Puigserver. *Mallorca durant el segle XIX (1808-1868)*. Col·lecció: Quaderns d'Història Contemporània de les Balears
Isabel Mollí. *L'Ajuntament de Palma a l'època constitucional. 1812-1917. 750 anys de govern municipal*. Ajuntament de Palma. 2000.

Aina Pascual, Coordinació. *Historia dels serveis socials de Mallorca*. Consell de Mallorca 2010

Webs de interés

<http://fabian.balearweb.net/post/36137> El PASEO DEL BORNE

La reforma liberal transforma Palma

Revisado por:

Climent Picornell Bauzà

Geógrafo y escritor. Profesor emérito de la Universidad de las Islas Baleares, de la que fue Vicerrector. Autor de libros y artículos sobre Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía y Cartografía de las Islas Baleares, temas sobre los que ha publicado libros y artículos, y ha dado conferencias y cursos. Recientemente ha publicado *Jardins d'altri* (2008), *Apunts del Pla de Mallorca* (2009), *Palma, crònica sentimental* (2014), *Mallorca profunda* (2015) y *L'evolució del paisatge a Mallorca* (2016).

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

(1) Viquipèdia: *Desamortitzacion espanyoles*. https://ca.wikipedia.org/wiki/Desamortitzacions_espanyoles

Juana Ferragut: *La desamortización de Mendizábal en Mallorca (1836 - 1846)*. *Trabajos de Geografía*. nº 21, pàgs. 124 - 179. 1974. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Palma (Mallorca). http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/treballsGeografiaVolums/index/assoc/Treballs_de_Geog.dir/Treballs_de_Geografia_1974v21.pdf

Eberhard Groske Fiol: *Diez años de desamortización en Mallorca (1855 - 1865)*. *Trabajos de Geografía*, nº 35, pàgs. 93 - 103. 1978. Palma. <http://www.raco.cat/index.php/TreballsGeografia/article/view/103816/150175>

Climent Picornell - Pere Ríos - Jaume Sureda: *Conèixer Palma*. 1990. 130 pàgs. Ajuntament de Palma. *Palma antes de la Desamortización de 1835*. <http://fabian.balearweb.net/post/118092>

Plànol de Palma de A. Matamoros sobre la desamortización (1835) <http://fabian.balearweb.net/post/85184>

M^a Pilar Sastre Alzamora: *El desaparecido convento de santo Domingo de Palma. Ensayo de sistematización de su patrimonio histórico-artístico. Memoria de Investigación*. http://ibdigital.uib.cat/greenstone/collect/memoriesUIB/index/assoc/Sastre_A.dir/Sastre_Alzamora_MPilar.pdf

Juan Tous Melià: *Palma a través de la cartografía (1596-1902)* <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-515.htm>

Palma vista por los viajeros del siglo XIX

Revisado por:

Antoni Capellà i Trobat

Productor y director de cine y televisión, cursó estudios de cine en París (1981) y Madrid (1982-83 y 1983-84). Entre muchos trabajos realizados en el mundo del cine, destacamos la producción de la serie de ficción de 13 capítulos para TVE, *Delirios de amor*. También trabajó como guionista y director del capítulo "*Es sólo un juego*" (1989) de la misma serie. También ha realizado trabajos como la serie de 7 capítulos para la SGAE, AUTORXAUTOR (premio en el Festival de San Sebastián). Entre 2003 y 2005 produce y dirige la serie documental de 13 capítulos para TVE, *Baleares: Un viaje en el tiempo*. Produce y dirige el documental *Yo, Graves* para la Fundación Robert Graves (2004) y dirige el documental *Ramón Llull*. Entre 2007 i 2011 ejerce diversos cargos directivos en IB3. En 2015 produce y dirige el documental *El temps s'esmicola*.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Amaya Alzaga Ruiz. *El viaje a Mallorca en el siglo XIX: la configuración del mito romántico y de sus itinerarios artísticos*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, H.a del Arte, t. 18-19, 2005-2006, pàgs. 163-193
Archiduque Luis Salvador. *La Ciudad de Palma*. Edita Lluís Ripoll per encàrrec de l'Ajuntament de Palma. 1954.

Alejandro Casadesús Bordoy. *Un científico, un viaje, una isla, un libro: el viaje de Pagenstecher a Mallorca*
Revista de Filología Románica, ISSN 0212-999X, Nº 26, 2009, pàgs. 135-152

Bartomeu Barceló i Pons. *Historia del turismo en Mallorca*.

Germa Garcia Boned. *Mallorca vista por los viajeros alemanes*. Miquel Font Editor. 2003

Josep Fiol Guiscafré, Tesi doctoral titulada "*Descubriendo el Mediterráneo. Viajeros ingleses por las islas Baleares y Pitiusas, el siglo XIX*" (1992).

Aránzazu Miró. *Aquel invierno de Chopin en Mallorca* (Ciutat de Mallorca), Editorial El far de les Crestes, 2000.

Manuel Oliver. *Patios de Palma*. Antología de Viajes.

Pagenstecher, Hermann (1867): *Die Insel Mallorca*. Reiseskizze. Leipzig: Verlag von Wilhem Engelmann

Miquel Seguí. Tesi doctoral, *El descubrimiento de la islas olvidadas* (1992)

Joana Seguí: *Diccionario de viajeros anglófilos en Mallorca*. Olañeta Editor.

Gaston Vuillier. *Las Islas Olvidadas*. Editorial Moll 1973.

Charles William Wood. *Letters from Mallorca de 1887*.

La ciudad de Palma, republicana por primera vez

Revisado por:

Antoni Marimon

Profesor titular universitario de Historia Contemporánea. Investigador del Grupo de Estudio de la Cultura, la Sociedad y la Política al Mundo Contemporáneo de la UIB e Investigador de la Red Mediterránea de Historia Cultural. Sus principales líneas de investigación son la historia de la prensa contemporánea, los procesos migratorios, los conflictos coloniales y los debates políticos desde la Restauración hasta la Transición. Ha publicado artículos en revistas científicas como *Asuntos, Pasado y Memoria, Historia Contemporánea y Mayurqa*. Es autor de numerosos libros así como coordinador del *Atlas de Historia de Mallorca* (2000-2005) y del *Diccionario de Partidos Políticos de las Islas Baleares* (2012).

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Cantarellas, C. *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*. Ed. Institut d'Estudis Baleàrics. Palma, 1981.

Cantarellas, C. *Quadrado i el patrimoni historicoartístic dins Josep Maria Quadrado i el seu temps*. Ed. Miquel Font. Palma, 1997.

Duran, M. *Repercusiones de la Revolución de 1868 en Mallorca*. Palma, 1980.

Enseñat, J. Escales, J. *Historia de la fiebre amarilla que se padeció en Palma de Mallorca en 1870*. Palma, 1870.

Ferrà, B. *La ciutat fa seixanta anys 1850-1900*. Estudi preliminar i notes: Pere Fullana. Ed. Miquel Font, 1996.

Fullana, P. Marimon, A. *Característiques generals del republicanisme a Mallorca (1868-1923)*. Dins la revista Lluç, núm. 794, setembre-octubre 1996.

March Noguera, J. *L'enderrocament de les murades de Palma un triomf de l'higienisme mallorquí al Congrés d'Història de la medicina catalana. Vol 1*. Pollença, 2002.

Marimon, A. *L'associacionisme republicà a Mallorca (1868-1936) a les XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals*. IEB. Palma, 2001.

Marimon, A. *-En tierra hostil: La prensa diària republicana en as Islas Baleares durante la restuaración Canovista (1879-1894)*. Historia Contemporánea 48: 245-281. ISSN: 1130-2402

Martorell Fullana, C. *Modernització, republicanisme i patrimoni a la ciutat de Palma a l'època del Sexenni Democràtic (1868-1874)*. Treball de Master Patrimoni Cultural Curs 2008-2009

Oliver, Miquel dels Sants. *Treinta años de provincia*. Ed. Miquel Font. Palma, 1986.

Peñarubia, I. *El sexenni democràtic (1868-1974)*. Ed. Documenta Balear. Palma de Mallorca, 2005.

Webs de interés

https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Manera

https://es.wikipedia.org/wiki/Antoni_Villalonga

La vida política a finales de siglo, una ciudad marcada por el Maurismo

Revisado por:

Sebastià Serra Busquets

Doctor en Historia contemporánea y Catedrático de Historia contemporánea de la UIB. Investigador principal del Grupo de Estudio de la Cultura, la Sociedad y la Política al mundo contemporáneo de la UIB. Se Profesor del Máster de Formación del Profesorado, con la materia de complemento de especialidad de Geografía, Historia e Historia del Arte y Coautor del libro 'Museos de las Islas Baleares, Instituto de Estudios Baleáricos, Palma, 2009. Además es Director del Centro de Estudios y Documentación Contemporánea – CEDOC.



Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Bibiloni Gabriel. *Las calles de Palma*. Editat per GB. Palma 2012.

Fullana Puigserver, Pere. *Antoni Maura y el maurisme a Mallorca. (1853-1925)* Palma: Leonard Muntaner, Editor. Fundació Antoni Maura de Balears, 1998.

Marimon A i Serra S. *Diccionario de partidos políticos de las Islas baleares (1900-2008)*. Edit. Leonard Muntaner.

Salas Vives, Pere. *Las obras públicas en Mallorca durante el siglo XIX*. Mayurqa (2002), 28:53-74.

Isabel Peñarubia i Marqués. *El maurisme: un reformismo sin democratización*. El Adelanto: Revista de historia y cultura. 2002, Nº 271

Webs de interés

<http://www.fantoniomaura.org/biografia.htm>

<http://www.pendolero.com/finca-historica/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Palacio_del_Canto_del_Pico

La economía de Palma a finales de siglo XIX y el desastre de Cuba

Revisado por:

Carles Manera

Doctor en Historia por la Universitat de les Illes Balears y doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona. Premio Extraordinario de Licenciatura y Premio Extraordinario de Doctorado. Catedrático de Historia e Instituciones Económicas. Consejero de Economía, Hacienda e Innovación del Gobierno de los Islas Baleares. Premio Ciutat de Palma de Investigación (Ayuntamiento de Palma, 1983), premio Miquel de los Sants Oliver de Investigación (Obra Cultural Balear, 2001) y Premio Cataluña de Economía (Sociedad Catalana de Economía. Caja de Cataluña, 2003). Autor de numerosas publicaciones y colaborador en otras muchas. Publica en su blog de forma periódica análisis de la situación económica actual.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

Banco de Crédito Balear. 1872-1972 primer centenario.

Buades Crespí, Joan. *Panorama bibliográfico sobre la emigración balear a Ultramar*.

Escartín Bisbal, Joana Maria. *La ciudad amontonada. Industria del calzado, desarrollo urbano y condiciones de vida en la Palma contemporánea (1840-1940)*. Ediciones Documenta Balear, Palma de Mallorca, 2001, 398 pp.

Manera, Carles. *Historia del crecimiento económico en Mallorca, 1700-2000*, Leonard Muntaner Editor, Palma.

Manera, Carles. *Mallorca y el comercio con América, 1730-1830. Por una recapitulación general*. BSAL 44 (1988) pp. 239-272.

Manera, Carles (dir.) *Las islas del calzado. Historia económica del sector en Baleares (1200-2000)*, Palma de Mallorca, Leonard Muntaner Editor, 2002, 474 pp. 36.

Manera, Carles. *Las cajas de ahorro y el crecimiento económico en Baleares 1880-2001*.

Molina, Ramon i alt. *Ferrocarril, Transformaciones económicas y especulación urbanística. La Ciudad de Palma. 1870-1940*.

Negreira, Juan José y José Luis de Mesa. *Mallorquines, menorquines y pitiosos en la guerra de Cuba 1895 - 1898*. José J. De Olañeta, Editor - Col·lecció La Foradada (Palma de Mallorca 1998).

Congrés Internacional d'Estudis Històrics: *Las Islas Baleares y América, Volúmen III*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics 1992. 438 pàgines.

Webs de interés

<http://www.historiadeiberiavieja.com/secciones/historia-contemporanea/valeria-no-weyler-guerra-cuba>

<http://miquelcinema.blogspot.com.es/2013/01/foneria-joan-oliver-can-maneru.html>

El proyecto modernista de la ciudad de 1900

Revisado por:

Damià Pons i Pons

Catedrático y profesor de literatura catalana contemporánea en la Universitat de les Illes Balears. Entre muchos artículos y libros destacar aquí: *Ideologia i cultura a Mallorca d'entre els dos segles* y *El Diari "La Almudaina" en l'època de Miquel dels Sants Oliver*. Entre el 1999 y el 2003 fue Consejero de



Educación y Cultura del Gobierno Balear. Es miembro correspondiente de la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes desde 2008 y, desde 2015, miembro de la Sección Histórico-Arqueológica; es también representante del IEC en Palma.

Fuentes consultadas:

Referencias bibliográficas

- Barceló i Pons Bartomeu., *Historia del turisme a Mallorca*. Treballs de la Societat Catalana de Geografia – Núm. 50 – Vol. XV.
- Dels Sants Oliver Miquel., *Cosecha periodística. Recull d'articles a l'Almudaina*. Imp. Amengual y Muntaner, Palma: 1891.
- Estada Eusebio., *La ciudad de Palma. Su industria, sus fortificaciones, sus condiciones sanitarias y su ensanche*. J-Tous Editor. 1892.
- Fullana Pere., *El Bisbe arquitecte: Pere Joan Campins i Barceló (1859-1915)*. Publicacions Catedral de Mallorca, DL 2015.
- Fullana P. i Jaume Munar., *El Circulo Mallorquin: una icona viva del passat*. Capítol del llibre editat pel Govern sobre Parlament Balears.
- Pons i Pons Damià., *Ideologia i cultura a Mallorca d'entre els dos segles. El grup regeneracionista de "La Almudaina"*. Palma, 1998. Lleonard Muntaner Editor.
- Pons i Pons Damià., *El Diari "La Almudaina" en l'època de Miquel dels Sans Oliver*. Binissalem, Di7, 1998.
- Pons i Pons Damià., *El paper de Miquel dels Sants Oliver en el procés de modernització de la Mallorca d'entre dos segles*.
- Pons i Pons Damià., *El grup de "L'Almudaina" (1897-1905)*. 1998.
- Palma, recull gràfic 1860-1870*. L'Abans. Editorial Efadós. 2011.





